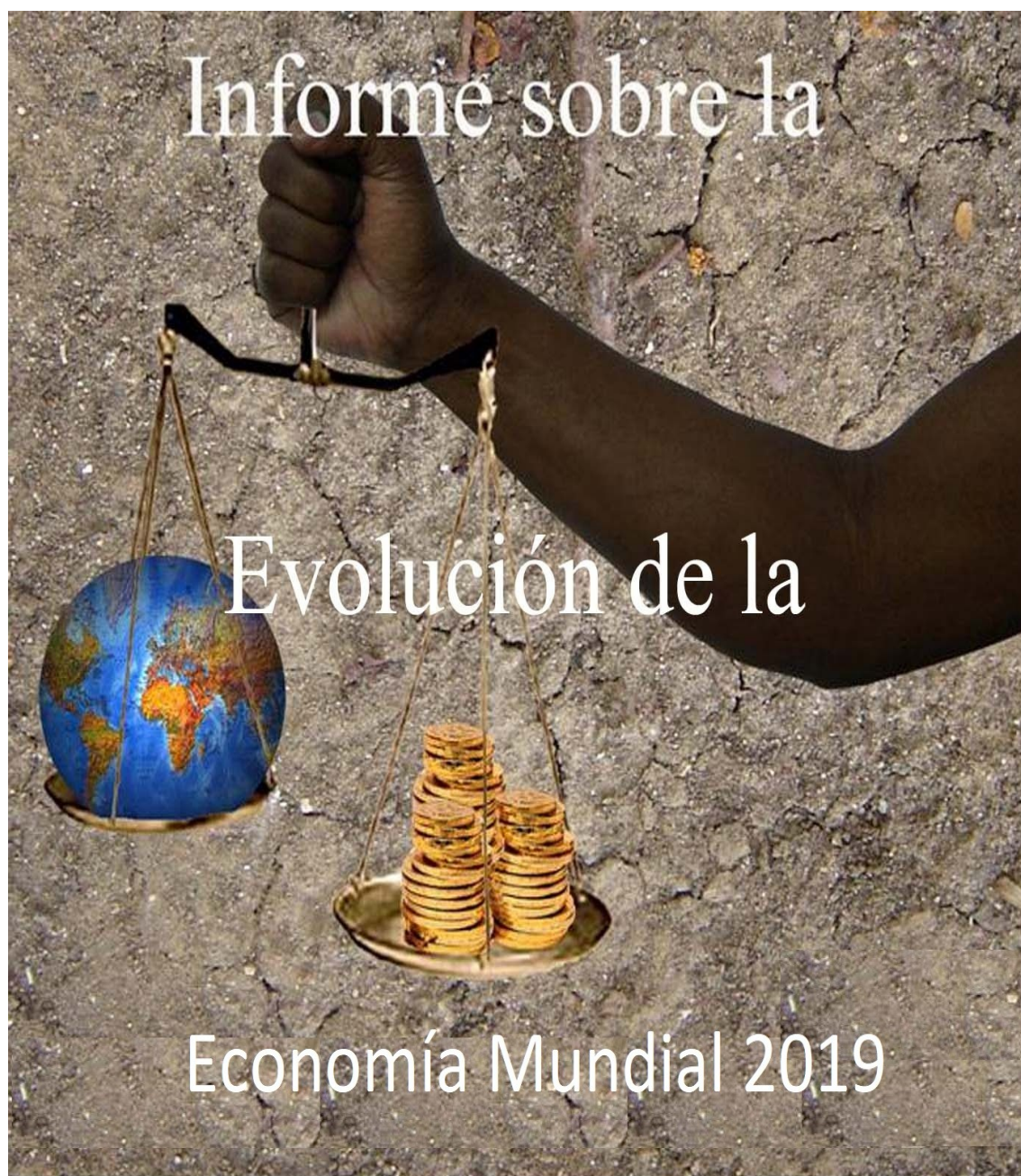


CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



ISSN 2227-8605



La Habana,
Abril, 2020

**Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial
2019**

Consejo de Redacción

Ramón Pichs Madruga, Director
Jourdy V. James Heredia, Subdirectora

Edición

José Luis Rodríguez García
Ramón Pichs Madruga

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA),
Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y
Sociedad (CETES), Chile
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova

Centro de investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,
Habana 13, C.P. 11 300, Cuba
Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443
Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

El "Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial", ha sido inscrito en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2295, Folio 165, Tomo III. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>

ÍNDICE

1. COVID-19: el fantasma de la gran depresión. Lic. Faustino Cobarrubia Gómez/ **5**
2. Estados Unidos: el difícil legado económico del coronavirus. Lic. Faustino Cobarrubia Gómez/ **25**
3. Evolución socioeconómica de Europa. Dra. Jourdy V. James Heredia/ **33**
4. Evolución económica de Japón y proyecciones para 2020. Dr. Reynaldo Senra Hodelín/ **40**
5. Comportamiento económico y social de América Latina y el Caribe en 2019 y proyecciones para 2020. MSc. José Ángel Pérez García/ **45**
6. Procesos de integración en América Latina y el Caribe (ALC) en 2019. Dr. Mariano Bullón Méndez/ **51**
7. Estancamiento económico en Brasil en 2019 tras el primer año del gobierno de Jair Bolsonaro. Dr. Jonathán Quirós Santos/ **57**
8. Evolución económica y social de China en 2019 y perspectivas para el 2020. MSc. Gladys C. Hernández Pedraza/ **63**
9. Evolución socioeconómica de la India en 2019. Lic. Indira García Castiñeira/ **71**
10. Evolución socioeconómica de Rusia en el 2019 y perspectivas para el 2020. Dr. José Luis Rodríguez García/ **71**
11. Evolución socioeconómica de Venezuela en el 2019 y perspectivas para el 2020. Dr. José Luis Rodríguez García/ **84**
12. Situación social de los países subdesarrollados en 2019 y perspectivas del 2020. Dra. Blanca Munster Infante y Lic. Kenny Díaz Arcaño/ **95**
13. El comercio mundial en 2019: con el viento en contra. Dr. Jonathán Quirós Santos/ **99**
14. Guerra comercial: la gran amenaza para la economía mundial. Lic. Faustino Cobarrubia Gómez/ **105**
15. Principales tendencias de las finanzas internacionales. MSc. Gladys C. Hernández Pedraza, Dr. Reynaldo Senra Hodelín, Lic. Indira García Castiñeira, Lic. Avelino Suárez Rodríguez, Lic. Kenny Díaz Arcaño, Lic. Julio Torres Martínez, y Dra. Blanca Munster Infante/ **115**
16. Tendencias del precio de los alimentos en el 2019 y perspectivas para el 2020. Dra. Blanca Munster Infante/ **126**
17. Tendencias del mercado petrolero en 2019 y proyecciones para un futuro próximo. Dr. Ramón Pichs Madruga/ **129**

18. Evolución del mercado mundial del níquel. Dr. Mariano Bullón Méndez/ **136**
19. Evolución del mercado mundial azucarero en el 2019 y perspectivas para el 2020. Dra. Blanca Munster Infante/ **139**
20. Evolución del turismo mundial en 2019 y perspectivas del 2020. Dr. Jonathán Quirós Santos y Lic. Maitté López Sardiñas/ **142**
21. Evolución de la economía mundial durante el 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020. Dr. José Luis Rodríguez García/ **145**

1

COVID-19: el fantasma de la gran depresión

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe de Departamento de Comercio Internacional e Integración-CIEM

En medio de una sincronizada desaceleración económica global, catalizada por la intensificación de una guerra comercial y tecnológica sin precedentes entre las dos grandes potencias mundiales, ha emergido una contingencia relativa –una venganza de la naturaleza, dice David Harvey– como un *iceberg* contra el que están chocando tanto las condiciones de la economía –la política y la geopolítica– mundial legadas por la debilidad de la recuperación post crisis 2008/2009 como las propias consecuencias de una estructura productiva heredada de más de cuatro décadas de globalización neoliberal.

Todos los pronósticos, incluidos aquellos de los principales organismos y firmas internacionales, quedan en papel mojado a un ritmo tan vertiginoso como el avance inesperado de la *COVID-19*. Desde la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)* –que representa las 36 economías más avanzadas del planeta– y la *Organización de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)* –que en una evaluación inicial advertían que la pandemia a lo sumo podría reducir el crecimiento económico mundial hasta algo menos del 2% este año, con pérdidas en torno a los 3 billones de dólares–, hasta el *Fondo Monetario Internacional (FMI)* con un poco más de acierto; todos han tenido que reconocer su subestimación y actualizar, significativa y constantemente, sus obsoletas previsiones.

El cauteloso *FMI*, que a finales de marzo afirmaba la entrada “...en una recesión tan mala o peor que la del 2009”; pocos días después, el 10 de abril era categórico y admitía que el planeta podría dirigirse hacia el peor descalabro económico desde la *Gran Depresión*, hace casi un siglo, con una caída del 3% del *PIB* global este año. En contraste, con hace tres meses, cuando el organismo proyectaba crecimiento en 160 naciones de sus 189 miembros; en abril predecía una contracción del ingreso per cápita en 170 de ellos.

Aun con la pandemia en pleno recorrido por el mundo, se pronostica que los países del *G20* sufrirán colectivamente este año al menos una contracción de 5% en su *Producto Interno Bruto (PIB)*, con profundas recesiones en Europa, Estados Unidos, Canadá y Japón. Las gigantescas pérdidas causadas por el cierre obligado de negocios y el aumento del desempleo, sobre todo en el segundo y tercer trimestres, podrían provocar una reducción del 5%-10% en el *PIB* de Estados Unidos y la Unión Europea (*UE*) en 2020. Específicamente en

la zona euro la caída estaría en torno al 9%; encabezada por Italia, Francia, Alemania y España.

Los principales institutos económicos del país, calculan un desplome del *PIB* de casi 10% en el segundo trimestre –algo nunca visto en la historia reciente de la locomotora alemana– y 4.2% para todo el año 2020. En Francia, la actividad económica retrocedió 6% en el primer trimestre, su peor resultado desde la *Segunda Guerra Mundial* y similar al registrado durante las protestas de mayo del 68.

Finalmente, en el primer trimestre de este año, la economía china sufrió su mayor debacle en casi 30 años y cayó en -6,8%, con un aumento del desempleo hasta 6,2%. Para todo el 2020, se espera una caída del PIB de -1,2%, debido a las débiles exportaciones y pérdidas en la actividad interna provocada por los pasos de distanciamiento social.

Como apuntan Richard Baldwin y Beatrice Weder di Mauro, del *Graduate Institute*, el virus se ha ensañado con la flor y nata económica – “la lista de las 10 naciones más golpeadas es casi idéntica a la de los 10 países más grandes del mundo por *PIB*, dejando claro que tiene potencial para hacer descarrilar la economía mundial”, escriben–.

Un estudio de la *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, que también se suma al creciente coro de voces que emplea los símiles bélicos para dimensionar el golpe económico de la pandemia, revela que el mercado laboral se enfrenta a su "mayor crisis desde la *Segunda Guerra Mundial*", con mil 250 millones de trabajadores en riesgo de despidos o de reducción de salarios. La paralización de la economía ya afecta, de una u otra forma, al 81% de la fuerza laboral en todo el mundo, unos 2.700 millones de trabajadores. Y se estima que la pandemia del coronavirus puede hacer desaparecer 6.7% de las horas de trabajo en el mundo solamente en el segundo trimestre de 2020, es decir el equivalente de 195 millones de puestos a tiempo completo. A finales de año, el número de desempleados podría superar los 25 millones a nivel global. El impacto será especialmente duro para los aproximadamente 2.000 millones de trabajadores de la economía informal.

En el ojo del huracán se sitúa Europa, con un golpe del 7,8% sobre las horas trabajadas, el equivalente a 15 millones de empleos a jornada completa; no muy alejados, los países árabes, donde las horas trabajadas bajarán un 8,1%. Pero, en términos absolutos, es la región Asia Pacífico –donde la caída llegará al 7,2%– la que más padecerá la situación en el segundo trimestre. Por su parte, el grueso de los trabajadores informales está en economías de ingreso medio o bajo –América Latina, Asia y África, fundamentalmente–, ellos no tienen acceso (o, si lo tienen, es muy limitado) a los servicios de salud y a la protección social completa¹. Tampoco pueden, por tanto, acogerse a

¹ “La *COVID-19* ya está afectando a decenas de millones de trabajadores informales”, remarca el texto. En Nigeria o Brasil el número de empleados de la economía informal afectados por los confinamientos es “sustancial”, según la *OIT*. Y en India, un país en el que el 90% se desempeña en la economía informal, “alrededor de 400 millones de trabajadores están en riesgo de profundizar su situación de pobreza durante la crisis, forzando a muchos de ellos a volver a las zonas rurales”.

prácticamente ninguno de los programas de amortiguación del impacto para los trabajadores que sí tienen un contrato reconocido por el Estado.

Tomando prestado el título de la obra de James K. Galbraith, *El fin de la normalidad*, parece ya indiscutible que ésta se acabó definitivamente y que ahora nos hallamos en un punto de inflexión inédito en nuestra historia contemporánea y, sobre todo, en la de una globalización capitalista neoliberal que se había impuesto como el único sistema posible. Porque ahora es ella la que ha de ser cuestionada con más contundentes razones.

El colapso del comercio mundial, símbolo de casi dos décadas de hiperglobalización, está a la vista, el 2020 será el peor año desde que hace 25 años nació la *Organización Mundial del Comercio (OMC)*, que vaticina para este año una caída de los intercambios internacionales entre 13% y 32%. Este último sería un porcentaje que triplicaría el resbalón que se vivió con la crisis financiera del 2008, lo que da a entender la magnitud del descalabro: la actividad comercial del planeta sería un tercio más pequeña de un año para otro. Ahora ya serán dos años seguidos en retroceso (2019 y 2020). Es algo inédito y que marca tal vez un antes y un después. Casi todas las regiones y todos los sectores sufrirán caídas de dos dígitos en los volúmenes comerciales en el 2020. Es probable que el comercio caiga más abruptamente en sectores caracterizados por complejas cadenas de valor, particularmente en productos electrónicos y automotrices.

La gran víctima del brote del nuevo virus, es, quizás, el turismo, ya sean aerolíneas, hoteles, navieras o centros de ocio. Atrás ha quedado la década de oro, con ganancias record; los países han cerrado sus fronteras y prácticamente todos los vuelos se han cancelado debido a la ausencia de pasajeros². La *Organización Mundial de Turismo (OMT)* estima que se podrían perder siete años de crecimiento en el sector, con una drástica caída de viajeros de hasta 440 millones, un 30% menos de los 1.460 millones del año pasado. Las optimistas estimaciones de la *Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA)*, por sus siglas en inglés) sugieren que el impacto de la *COVID-19* estará al mismo nivel que la crisis financiera de 2008, cuando los precios de las acciones de las aerolíneas cayeron 25%, y que los transportistas podrán perder este año unos 113.000 millones de dólares, dejando sin trabajo al 12%-14% de los trabajadores. Muchas aerolíneas internacionales corren el riesgo de declararse en quiebra a finales de mayo del 2020. A su vez, el *Consejo Mundial del Viaje y el Turismo* advirtió que el desplome de la demanda amenaza con acabar con hasta 50 millones de empleos en la industria turística global.

Obviamente, la reducción de la demanda a escala global provocará un mayor descenso en las exportaciones y precios de las materias primas, en momentos en que el número de países dependientes de ellas se ha incrementado de 92

² Al menos 30 aerolíneas suspendieron su servicio a China y 25 mil vuelos fueron cancelados solo en la primera semana de febrero, de acuerdo con *OAG*, una empresa de datos de viajes. *Air France* y su socio *KLM* prolongaron al menos hasta el 16 de marzo la suspensión de vuelos a China continental. La aerolínea nacional de España, *Iberia*, extendió hasta finales de abril la suspensión de sus vuelos de regreso de tres veces por semana a Shanghái.

en 2002 a 102 al 2017, y cuando el coronavirus amenaza con reducir sus intercambios globales en más de 50.000 millones de dólares. Desde el inicio del actual año, las importaciones de China por concepto de materias primas, que suelen rondar los 1,7 billones de dólares, se han reducido un 4% y los precios han caído un 30%. La lógica reducción de los ingresos junto a la reversión de las corrientes de capital, se traducirá en mayores dificultades para el pago de la abultada deuda externa de los países dependientes de las exportaciones de productos básicos.

Desde la llegada del coronavirus los precios de los metales industriales han caído un -7,1% de acuerdo con *Moody's Analytics*. Los retrocesos han sido de -10,4% para el cobre, -8,7% para el níquel, -8,2% para el estaño, -7,3% para el zinc, -4,6% para el plomo y -3,5% para el aluminio. Es de destacar el descenso del cobre –el barómetro para medir la salud económica mundial–, que ha perdido todo lo avanzado al cierre del año pasado, cuando se anunció un primer acuerdo entre China y EE.UU. para resolver la guerra comercial.

Asimismo, la virtual paralización de la actividad industrial y doméstica en muchos países, ha venido a agudizar la “guerra comercial” por el petróleo, entre Rusia y Arabia Saudí. Los dos mayores productores de crudo del mundo tenían un acuerdo para no perjudicarse: coordinaban la producción y venta de barriles para no competir. El coronavirus atizó la rivalidad.

Si bien, a mediados de abril, la *Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)* llegó a un acuerdo histórico y los dos contendientes accedieron a hacer recortes masivos en la producción, los efectos de la guerra de precios del petróleo aun persisten. Los barriles siguen fluyendo hacia Estados Unidos, inundando el mercado.

En un contexto de creciente debilidad del consumo, debido fundamentalmente a las dificultades de China, el mayor importador de petróleo del mundo, el mercado ha entrado en “pánico” y los precios del crudo *WTI* que se transa en EE.UU. han caído en picada desde el comienzo del 2020, llegando a tocar los cero dólares el 20 de abril; la cifra más baja desde que se abrió el comercio de futuros de petróleo en 1983. El petróleo esta tan barato que los productores están pagando a los almacenistas para que les quiten los barriles de las manos

El desplome acelerado en el mercado petrolero refleja la comprensión de que los recortes en la producción de la *OPEP* no son ni remotamente suficientes para compensar el gran colapso de la demanda provocado por la crisis del coronavirus. Los analistas coinciden en una caída de aproximadamente 300.000 - 500.000 barriles diarios en el consumo petrolero mundial –destacando los 3 millones de barriles por día de China–, que podría traducirse en la peor crisis de demanda en el mercado de los hidrocarburos desde la crisis financiera del 2008-2009 y los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos.

El petróleo por debajo de los 20 dólares es una pesadilla para las compañías estadounidenses de petróleo de esquisto de alto costo, especialmente las que se endeudaron para pagar proyectos de perforación que ahora no son

económicos. Muchas se verán obligadas a cerrar, dando un duro golpe al auge petrolero estadounidense. Un total de 140 productores de petróleo de EE.UU. podrían declararse en bancarrota este año si las cotizaciones se mantienen en torno a los 20 dólares por barril, seguidos de otros 400 en 2021. Esto provocaría la desaparición de innumerables empleos

Todo lo anterior, ha tenido su correlato en los mercados bursátiles de todo el mundo. El mercado de valores de Estados Unidos perdió alrededor de un 20%, solo en los primeros 21 días de marzo, la tendencia bajista más aguda que se recuerda: más que en 1929, o que en 1987, y 10 veces más rápido que en 2007. El *Dow Jones* registró el peor trimestre desde 1987, perdiendo 23% desde el 1 de enero hasta el 31 de marzo. En Europa, la caída fue aún más fuerte, cerca del 30% en las principales plazas. En conjunto, en el primer trimestre de 2020, las acciones mundiales perdieron, al menos, alrededor de unos 27,6 billones de dólares.

A mediados de marzo, el desplome bursátil había provocado un golpe de 444.000 millones de dólares en la fortuna de las 500 personas más ricas del mundo, cifra que superó con creces los 78.000 millones de dólares de ganancias que habían acumulado en apenas los dos meses transcurridos desde el inicio del año. "Al menos un 80% de los multimillonarios que forman parte del 'ranking' de bienestar compilado por *Bloomberg*, entró en zona roja, incluidos aquellos cuyo negocio ha sido arrollado por el drama global", escribió la agencia estadounidense. Con el desplome de las bolsas el lunes 16 de marzo, los 20 hombres más ricos del mundo perdieron 68.000 millones de dólares, con lo cual el acumulado hasta esa fecha aumentó hasta 300.000 millones de dólares, según *Forbes*.

En la primera línea de fuego de la tormenta financiera desatada por el coronavirus, se encuentran los países emergentes, que representan el 60% de la economía mundial en términos de poder adquisitivo. Desde que se conocieron los primeros contagios fuera de China –a principios de enero– hasta marzo, el bloque sufrió una fuga de capitales de unos 100.000 millones de dólares hacia el primer mundo –sobre todo en busca de la seguridad de los bonos del gobierno de Estados Unidos–, una cifra que triplica el importe registrado en la crisis financiera iniciada en el 2008. Apenas el año pasado, un grupo de más de veinte mercados emergentes, entre ellos China, India, Sudáfrica y Brasil, recibieron flujos de inversión de 79.000 millones de dólares.

Ello ocurre en momentos en que muchos de esos gobiernos tienen una deuda que limita su capacidad de ayudar a los más necesitados. Desde 2007, la deuda total pública y privada *en los mercados emergentes se ha multiplicado, al saltar de casi el 70% del PIB al 165%*. Ese cambio ha reavivado el temor de que algunos países se deslicen hacia la insolvencia y no puedan cumplir sus obligaciones de pago, en especial Argentina, Turquía y Sudáfrica. Antes de la pandemia, la principal economía africana, estaba en recesión y la tasa de desempleo superaba el 29%. Desde la aparición de la pandemia, la moneda sudafricana se ha hundido en más de un 20%, lo que ha provocado una espiral inflacionaria.

Aunque Asia dista mucho del escenario contractivo de otras regiones, no podrá contener el impacto recesivo de la pandemia y, por primera vez en 60 años, puede estancarse, con una tasa de crecimiento nula en el 2020, muy por debajo de las tasas de crecimiento promedio de 4.7% durante la crisis de 2008/2009 y del aumento de 1.7% de la crisis financiera asiática de la década de 1990.

¿Otra década perdida para América Latina y el Caribe?

La pandemia sorprende a una América Latina que ha sufrido media década de crecimiento anémico por segunda vez desde los años 1980, su quinquenio de peor desempeño desde la *Segunda Guerra Mundial*. En los cinco años perdidos con anterioridad, después de la crisis del este de Asia de 1997, el crecimiento anual del *PIB* de la región promedió 1,2%. En 1980-1985 –los peores cinco años de la crisis de deuda–, el crecimiento promedio representó el 0,7%. En los últimos cinco años alcanzó apenas el 0,4%.

La ortodoxia económica que se enraizó hace tres décadas se burló de la estrategia liderada por el Estado e instó a los países latinoamericanos a emprender políticas neoliberales fracasadas, que no pueden cumplir con su promesa. Por el contrario, durante 2014-2019 –con la caída en el precio de las materias primas, de cuya exportación dependen gran parte de las economías en la región–, el *PIB* per cápita latinoamericano se redujo un 0.6% como promedio anual.

Así, la región está ante su posible segunda década perdida. Tras revisar en marzo significativamente sus últimos pronósticos de diciembre pasado que ubicaban el crecimiento en 1,3% en 2020, la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)* estima ahora una contracción de -1,8% del *PIB* regional –pronóstico optimista comparado con el -3,8% de los economistas de *Goldman Sachs* y -5,2% del *FMI*–, lo que podría subir 10 puntos porcentuales el desempleo en la región. Esto aumentaría la cantidad de pobres de 185 a 220 millones, poco más de un tercio de la población total, que asciende a 620 millones de habitantes. En tanto que las personas en pobreza extrema ascenderían de 67,4 a 90 millones.

El impacto de la pandemia llegaría a través de cinco canales. Un canal de transmisión es el efecto de la disminución de la actividad económica de varios de los principales socios comerciales en las exportaciones de bienes de los países de la región, en particular China. Ella concentra el 10% de las exportaciones –que representan un 2.6% del *PIB* de Latinoamérica– y el 18% de las importaciones de la región. Un descenso del 1% en el crecimiento de China, representa un descenso del 6% en el crecimiento regional. *CEPAL* estima que las exportaciones de la región a ese destino podrían caer hasta 10,7% en valor.

El país asiático es el mercado más importante para los productos sudamericanos, por delante de EE.UU. Tres de las grandes economías regionales –Brasil, Chile y Perú– tienen en el gigante asiático el primer destino de sus productos y el fantasma de 2015, cuando las materias primas se

desplomaron y las principales economías latinoamericanas se resintieron, está en la retina. China recibe anualmente el 26% de las exportaciones de Perú y el 65% de toda la producción de cobre peruano tiene como destino el gigante asiático. En Chile, donde el comercio internacional representa un 60% del PIB, el 33% de las exportaciones van a China. Ella también es el destino del 28% de las exportaciones brasileñas y casi el 20% de lo que Brasil importa proviene del país asiático. Tanto en Chile como en Brasil, las alarmas ya han comenzado a sonar. Las compras chinas de alimentos chilenos han caído entre 50% y 60% desde el brote del nuevo coronavirus. Además, Argentina tiene a China como un gran cliente de su producción agrícola y vende alrededor del 70% de su carne vacuna allí.

Una segunda vía de afectación proviene de la caída en la demanda de servicios de turismo, que impactaría más severamente a los países del Caribe. Se calcula que si la prohibición de viajes a causa del virus se prolonga más allá de tres meses, la actividad turística en esa región se contraería por lo menos 25% en 2020.

Otro canal de impacto se daría a través de la interrupción de las cadenas globales de valor. Esto afectaría principalmente a México y Brasil, países que importan partes y bienes intermedios desde China para sus sectores manufactureros (en especial en los casos de repuestos para automóviles, electrodomésticos, productos electrónicos y farmacéuticos).

Por supuesto, las economías latinoamericanas se verían perjudicadas por la caída de los precios de los productos básicos (*commodities*), sobre todo los países exportadores de materias primas en América del Sur. Finalmente, la región sufriría una mayor aversión al riesgo de los inversionistas y el empeoramiento de las condiciones financieras globales, lo cual ya es evidente en la fuerte disminución de los índices bursátiles.

Todo ello actuaría, en un contexto de menor margen de maniobra para aplicar políticas contracíclicas que en crisis anteriores. La depreciación generalizada de las monedas latinoamericanas acota el campo de acción de la política monetaria –unos tipos de interés más bajos contribuyen a relanzar la actividad, pero también avivan la salida de fondos–. Ese es, precisamente, el mayor desafío regional en este punto: la muy limitada capacidad de aplicar estímulos, en un momento en que la fuga de capitales está en el inmediato orden del día. En el plano fiscal, también existen escasos grados de libertad de acción, en la medida en que los volúmenes de deuda pública se han duplicado desde 2009, en gran parte de las economías de la región. Solo unos pocos países con espacio fiscal o monetario, y con suficientes reservas internacionales podrán responder al choque. Tiempos recios sin pócimas mágicas.

En síntesis, con el desplome de *Wall Street*, el derrumbe del precio del petróleo, el brusco freno del aparato productivo chino, la recesión global ya en curso, y cada día más gobiernos cerrando fronteras o pidiendo a sus ciudadanos que se queden en casa, el panorama económico se ve desolador, particularmente para los países subdesarrollados. Es evidente que el coronavirus golpeará con mayor intensidad a los más empobrecidos y

producirá tragedias inimaginables, si llega a los países con sistemas de salud inexistentes, deteriorados o demolidos, como muchos de América Latina y, sobre todo, de África.

¿Hasta cuándo y hasta dónde?

A medida que la crisis económica mundial se profundiza y que la enorme factura de la pandemia se constituye en un hecho efectivo e irreversible, pasan a primer plano las preocupaciones asociadas a la profundidad y duración de la recesión. “¿Adónde vamos?”, se preguntaba Claudio Borio, jefe del Departamento Monetario y Económico del *Banco Internacional de Pagos (BIS)*, el coordinador de los bancos centrales.

Existe consenso en que la recesión debería ser superior a la registrada después de la crisis de 2008 y algunos temen una gran depresión similar a la que sufrió el mundo después del *crack* de 1929, es el caso de Joan Roses, responsable del Departamento de Historia Económica de la *London School of Economics*. Mientras economistas como Kenneth Rogoff, ven trazas de la crisis de los setenta revivida, cuando el embargo petrolero de los países del Golfo cuadruplicó el precio por barril y dañó la sala de máquinas de las economías occidentales. Por su parte, en un artículo publicado a mediados de marzo, el semanario británico *The Economist* señala que a medida que la economía se sumerge en un apagón prolongado, algunos analistas creen captar en las crecientes perturbaciones económicas y el pánico del mercado, las primeras agitaciones de un colapso más grave que el de la crisis financiera mundial de 2007/2008. En este contexto y en ausencia de una acción suficientemente agresiva por parte de los gobiernos, agrega, el mundo podría enfrentar un colapso del mercado y la consiguiente depresión. Un pequeño grupo de economistas esperan que el corazón del reactor financiero pueda volver a partir sobre bases sólidas y llegar a una rápida reactivación que permita a los Estados borrar los costos faraónicos que tendrá la crisis agravada por la pandemia del coronavirus.

En aras de calcular la dimensión del impacto, es necesario partir del hecho de que la pandemia ha venido a inyectar una presión adicional a una economía global que ya venía en picada y que solo creció 2,9% en 2019, el nivel más bajo desde la gran crisis de 2008-2009. Antes del azote del nuevo coronavirus, la actividad económica se ralentizaba hasta detenerse en la mayoría de las principales economías capitalistas y en las economías “en desarrollo” del “Sur global”: creciendo apenas 1%, las economías de la Unión Europea (UE) y Japón lucían anémicas; Estados Unidos estaba al borde del “jaque mate” con su histórica expansión exhausta –errático dinamismo en torno al 2% anual–; y las principales economías emergentes de Brasil, México, Turquía, Argentina, Sudáfrica y Rusia estaban básicamente estancadas, en la *Unidad de Cuidados Intensivos (UCI)*. Mientras, las enormes economías de India y China también se desaceleraron significativamente en el 2019; sobre todo la última cayó hasta 6.1%, su resultado más bajo desde 1990. Muchas otras economías se contraían o estaban al borde de este proceso.

A todas luces, el daño económico de la pandemia se anticipa considerable. El coronavirus detonó las fuertes tensiones previas de los mercados y los enormes desequilibrios que acumula el capitalismo contemporáneo. Los intentos de los gobiernos por achatar la curva epidemiológica derivan en un empinamiento de la curva recesiva³. Esta contradicción invade la escena a pasos agigantados. Aunque algunas personas pueden trabajar desde casa, esto sigue siendo una pequeña fracción de la fuerza laboral total. Incluso si trabajar desde el hogar es una opción, la interrupción a corto plazo de las rutinas laborales y familiares con toda probabilidad afectará la producción. En resumen, la mejor política de salud pública parece sumergir a la economía en una repentina paralización. Como dijo Marx: "Hasta un niño sabe que una nación que dejara de trabajar, no diré que por un año, sino por unas semanas, perecería" (K. Marx a Carta Kugelmann, Londres, 11 de julio de 1868). Todos lo saben: las consecuencias económicas del confinamiento de la mitad de la humanidad serán severas.

A estas alturas, pocos economistas dudan que las caídas del *PIB* en Europa y EE.UU. serán del orden de 15-20% en el primer y segundo trimestres de este año, registros solo vistos en la *Gran Depresión* de 1929. Desencadenada en EE.UU., la onda expansiva de la crisis se difundió con la rapidez de un rayo al resto del mundo y tuvo, *in fine*, consecuencias similares. Entre 1929 y 1932, la inversión se contrajo 89% y el PIB cayó 26% en Estados Unidos y 17% en el resto del planeta, y el intercambio comercial se redujo en 50%. Más de 12 millones de trabajadores norteamericanos perdieron sus empleos (un cuarto de la población activa) y más de 100 millones de personas quedaron en la calle en el resto del planeta (33% en varios países europeos), todos condenados a hacer interminables colas durante horas en las "ollas populares" para poder comer, según John Kenneth Galbraith, el economista que mejor ha estudiado ese periodo. La causa de la depresión fue el pinchazo de la burbuja en los mercados de acciones.

Pero esta vez, los impulsos recesivos no tienen como disparador inmediato ni quiebras bancarias –que aún no sucedieron– ni los desplomes bursátiles consecutivos –aunque *Wall Street* perdió hasta ahora todo lo ganado durante la era Trump– sino que la situación se presenta invertida. El riesgo bancario y los desplomes bursátiles, han sido precipitados por la parálisis contractiva producida por cuarentenas y cierres de frontera con los que múltiples gobiernos pretenden –en muchos casos tardíamente y en la mayoría de ellos, con sistemas de salud destruidos por años de neoliberalismo– detener la pandemia. Es la producción, el comercio y la inversión lo que primero se detiene cuando las tiendas, escuelas, negocios se cierran para contener la pandemia. Un *shock* de la oferta.

Otra de las grandes diferencias de esta crisis es que el impacto es secuencial: como si de un *tsunami* se tratase, el virus golpeó primero a China; luego llegó a Irán, Corea del Sur, Italia y al resto de la Unión Europea; hasta expandirse al mundo entero, incluido Estados Unidos, ahora oficialmente convertido en

³ La política de salud pública debe tener por objeto "aplanar la curva" de la pandemia, imponiendo medidas drásticas de distanciamiento social y promoviendo prácticas sanitarias para reducir la tasa de transmisión.

epicentro de la pandemia. Ella seguirá golpeando a diferentes países, de maneras diferentes y en diferentes momentos temporales. La no sincronización complica la salida: puede prolongar su duración, crea problemas adicionales sobre el comercio e indica la urgencia de coordinación internacional: no hay forma de actuar aisladamente.

Así pues, el impacto económico de una cuarentena viral es imposible de modelar. Los modelos de predicción pueden saltar por los aires cuando aparece un “cisne negro”⁴ como la actual pandemia: moldear su impacto significaría saber cuánto duraran las necesarias medidas de emergencia y qué tan bien responderá el Gobierno, y hacer este pronóstico con cierto grado de precisión. El problema, por tanto, es anticipar cuánto tiempo va a durar la fase de incertidumbre radical y qué daños dejará en el sistema; es decir, cuándo podremos volver a fiarnos de los modelos macroeconómicos.

No obstante, en un intento por moldear el impacto *tsunami* sanitario, el profesor de economía de Berkeley, Pierre-Olivier Gourinchas, calcula que las medidas de contención de la pandemia reduzcan la actividad económica en un 50% el primer mes y en un 25% el segundo mes. “Este escenario, explica Gourinchas, daría un brutal golpe al *PIB* mundial y provocaría una disminución del crecimiento anual del orden del 6,5% en 2020. Como punto de comparación, la disminución del crecimiento en los EE.UU. durante la “*Gran Recesión*” de 2007/2008 fue de alrededor del 4,5%. En ese análisis realizado en marzo, con la pandemia en plena expansión, Gourinchas concluye que “estamos a punto de ser testigos de un descenso que podría empujarnos a la “*Gran Recesión*”.

En línea con lo anterior, *The Economist* sugiere la posibilidad de que diversos “países centrales” experimenten caídas económicas cercanas al 10% del *PIB*. Una situación que, resalta, si bien resulta relativamente frecuente en las “economías en desarrollo”, no lo es en los países “industrializados”. En los “países centrales”, agrega, la mayoría de las caídas registradas de esa magnitud estuvieron asociadas a las guerras mundiales o a la *Gran Depresión*. *JP Morgan* predice que el *PIB* global podría contraerse a una tasa anualizada del 10.5% en la primera mitad del año. Y, a partir de las recuperaciones experimentadas por el selectivo *S&P500* tras las mayores caídas registradas en los últimos 50 años, la entidad de asesoramiento financiero *Feel Capital* pronostica que se necesitarán al menos siete años para que la economía global se recupere de la crisis agravada por la *COVID-19*.

⁴ Como explica Nicholas Taleb en su magistral libro de 2007, los cisnes negros son acontecimientos muy difíciles de anticipar y tienen tan elevado impacto que, cuando suceden, nos obligan a poner en cuestión cualquier ejercicio de predicción anterior. Así, la caída del *Muro de Berlín* y del bloque soviético en 1989, los atentados del 11-S en 2001, la crisis financiera de 2008 y el impacto de la *COVID-19* al que nos enfrentamos caerían en esta categoría (podría decirse que la posibilidad de una pandemia global siempre está entre los posibles riesgos globales, pero lo cierto es que no puede anticiparse cuándo ocurrirá). No estaban en los escenarios de riesgo ni siquiera con baja probabilidad y cambiaron la marcha de la historia, en mayor o menor medida. Esto no quiere decir que debamos dejar de lado los ejercicios de predicción, pero hay que subrayar que los mismos siempre están sujetos a incertidumbre y que, en ocasiones como la actual, conviene ponerlos en cuarentena.

Al borde del abismo económico

Ante la peor catástrofe en casi un siglo, los bancos centrales y los gobiernos han tenido que emplear todo su arsenal, poniendo en marcha inéditos y masivos planes financieros y de liquidez.

Los bancos centrales de todo el mundo –G20 y otros– intentan contrarrestar el desplome del nivel de actividad reduciendo, de forma masiva, los tipos de interés, a la vez que han anunciado amplias medidas de apoyo a las economías. De manera emergente, en menos de 15 días durante el mes de marzo, la *Reserva Federal (Fed)* de Estados Unidos recortó la tasa de interés en 1.5 puntos, dejándola en un rango de 0.0 a 0.25%; al tiempo que aumentó sus tenencias de bonos de deuda pública estadounidense y títulos respaldados por hipotecas en 700,000 millones de dólares –con la promesa de su compra ilimitada–, lo que supone la reactivación de la flexibilización monetaria (“QE”, por sus siglas en inglés). Más recientemente, tras conocerse las malas cifras de la economía norteamericana, a principios de abril, la *Fed* anunció un ambicioso paquete de estímulos por 2,3 billones de dólares para otorgar préstamos a pequeñas y medianas empresas que gozaban de buena salud antes de la pandemia, y para permitir a gobiernos estatales y municipales acceder a fondos. Es por mucho, el estímulo monetario más grande desde la crisis financiera del 2008⁵.

Tras unos primeros titubeos, la autoridad monetaria europea –que desde hace algún tiempo tiene su tasa de interés en cero– ha pasado de “lo que sea necesario” de Mario Draghi para salvar el euro, en 2010, al “sin límites” de Christine Lagarde, la nueva presidenta del *Banco Central Europeo (BCE)* para combatir la *COVID-19*. Del *QE* o compra de deuda soberana y corporativa –que alcanzó los 3 billones de euros en sus tres ejercicios de funcionamiento– del primero, al helicóptero de dinero –750.000 millones de euros– para asegurar la financiación de los planes de estímulo fiscal de los gobiernos; además de la relajación de las reglas comunitarias que exigen un control total del déficit y de la deuda, el aumento notable de la liquidez reduciendo los requerimientos de capital que deben cumplir los bancos para conceder préstamos, y la movilización de 37.000 millones en inversiones a cargo de los fondos estructurales. El Banco de Japón, que ha mantenido su tasa en cero durante años, puso en el mercado una inyección monetaria de 4.600 millones de dólares. Y, el Banco de China, que ha ofrecido 115.000 millones de dólares (0,8% de su *PIB*), para que el sistema financiero del país los haga circular, en condiciones más que ventajosas, a su amplio entramado empresarial.

Paralelamente, y en la medida en que la política monetaria se va quedando sin municiones –de hecho, no estaba funcionando de todos modos a la hora de

⁵ Ahora, por primera vez, la *Fed* incluye en sus operaciones de emergencia la adquisición de deuda emitida por las mismas empresas golpeadas por la crisis, muchas de ellas al borde de la quiebra. La *Fed* incluso comprará bonos basura para evitar que la destrucción de una tercera parte de la economía estadounidense en el próximo trimestre –según la previsión de *Morgan Stanley*– conduzca a una depresión como la de hace casi cien años. “Esto no tiene límites. La *Fed* puede incluso, a través de mecanismos financieros, comprar indirectamente préstamos estudiantiles”, subraya Eric Vanraes, gestor del banco suizo *Eric Sturdza*.

restaurar la inversión empresarial, la productividad y el crecimiento, incluso antes de la epidemia del virus—, se aboga por nuevos estímulos fiscales: es decir, un aumento del gasto público y recortes de impuestos a través de déficits en los presupuestos. ¡Políticas fiscales! es el grito universal de los economistas y los responsables políticos. El impulso fiscal de los países alrededor del mundo no tiene precedentes y ya alcanza los 8 billones de dólares. El *Plan Marshall*, para la reconstrucción de Europa al final de la *Segunda Guerra Mundial*, superó los 12.000 millones de dólares, equivalentes a algo más de 300.000 millones de dólares actuales.

Alemania, último reducto de la ortodoxia financiera, destaca por la contundencia de su reacción: destina un 4,4% de su *PIB* a medidas de gasto público inmediato; un 14,6% a retrasar impuestos y contribuciones; y un 32,2% a otorgar créditos, avales y garantías para aumentar la liquidez. En total, el plan de expansión fiscal de Alemania asciende a unos 150.000 millones de euros (10% del *PIB*).

Apenas EE.UU. mejora el gasto público inmediato de Alemania, debido a la particularidad del sistema estadounidense, con menos coberturas automáticas para los desempleados que Europa. El Congreso norteamericano aprobó en marzo un plan de estímulo fiscal de proporciones históricas, superior a los 2 billones de dólares (2.2 billones) y equivalente a alrededor del 10% del *PIB* del país, que complementa los esfuerzos de la *Fed*. Incluye billonarias exenciones tributarias para las empresas, subvenciones a las transnacionales del país y el envío de cheques por 1.200 dólares a más de cien millones de ciudadanos. Estas medidas se suman a los 300.000 millones de dólares en créditos puente a interés cero para empresas en apuros. El nuevo paquete de estímulo es el triple del puesto en práctica en 2009 tras el estallido de la crisis financiera, que ascendió a 700.000 millones de dólares.

Sin llegar a los niveles de Alemania, todos los otros países europeos diseñan paquetes de gasto anticrisis que hace sólo un mes se habrían considerado recetas para la insolvencia: Italia parece haber concentrado sus esfuerzos en el retraso de impuestos, el maltrecho gobierno italiano ha anunciado una inyección de 4 mil millones de euros, lo que supone romper las reglas del límite fiscal de la zona euro; otros países como Francia, Reino Unido y España, han hecho énfasis en los créditos y avales. El flamante canciller de Hacienda de Boris Johnson, anunció un programa de exenciones tributarias y subvenciones para cubrir el 80% de las nóminas de empresas británicas cuyo coste parece tan astronómico que el Tesoro británico ni tan siquiera lo ha calculado.

Todo parece indicar que las políticas monetaria y fiscal se están convirtiendo en dos caras de una misma moneda, ya que muchos gobiernos están aplicando medidas de estímulo monetario y fiscal en serie. La actual recesión global está resultando en una fusión de lo que tradicionalmente se han considerado las dos alas separadas de la política macro, la fiscal y la monetaria. Es una cuestión difícil de economía política si el banco central o la tesorería están mejor posicionados para liderar el diseño de una respuesta política efectiva en este entorno. Japón ha estado en esta situación varios años y hasta ahora no ha logrado cortar el nudo gordiano.

La situación es crítica y empieza a ganar adeptos la polémica medida de "Lanzar dinero desde un helicóptero"⁶, presentada por la teoría económica como el último recurso disponible en una situación de crisis extrema. Se trata de repartir dinero gratis a toda la gente cuando hay una profunda crisis económica con el objetivo de aumentar el consumo de las personas y reactivar la economía. No es deuda para los gobiernos; es, como lo dice la metáfora, dinero "caído del cielo". El dinero helicóptero, serviría para enfrentar el extraordinario incremento del déficit fiscal que probablemente resultara de las medidas implementadas para limitar el daño económico que está causando la pandemia.

El problema consiste en el escaso margen de maniobra de que disponen los gobiernos para aplicar políticas contracíclicas. Los programas fiscales y monetarios sin precedentes, aprobados por las autoridades en los diferentes países, son insuficientes para cubrir las pérdidas millonarias de los grandes bancos y las empresas medianas y pequeñas, e impedir la ola de quiebras que inevitablemente se producirá. La pólvora monetaria está mojada, el costo del dinero ya se ubica en un piso que torna cuando menos incierto el efecto reactivador del nuevo abaratamiento. Las enormes inyecciones de crédito o dinero en el sistema bancario serán como "estirar una cuerda" en su efecto sobre la producción y la inversión. La financiación barata no acelerará la cadena de suministro o hará que la gente quiera viajar de nuevo. Tampoco ayudará a las ganancias corporativas si los clientes no están gastando.

En sintonía, Barry Eichengreen escribió en *Project Syndicate*: "El presidente de la *Fed*, Jerome Powell, no puede reabrir fábricas cerradas por cuarentena, sea lo que sea que piense el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Del mismo modo, la política monetaria no hará que los compradores vuelvan a los centros comerciales o que los viajeros vuelvan a los aviones, en la medida en que sus preocupaciones se centren en la seguridad, no en el costo. Los recortes de tasas no pueden perjudicar, dado que la inflación, ya moderada, va hacia abajo, pero no debe esperarse mucho estímulo económico real de ellos".

La principal mitigación económica tendrá que venir de la política fiscal, pero ella, desafortunadamente, genera incógnitas similares. Los créditos fiscales no reiniciarán la producción cuando las empresas estén preocupadas por la salud de sus trabajadores y el riesgo de propagación de enfermedades. Los recortes de impuestos...no impulsarán los gastos mientras los consumidores estén preocupados por la seguridad de su cadena de comida rápida favorita.

Hacia el fondo de todo lo anterior subyacen los elevados niveles de deuda acumulada, que lastran la efectividad de las medidas. En efecto, a diferencia de 2008, la nueva la burbuja no se localiza en el endeudamiento de las familias o en la fragilidad de los bancos. Se concentra en los pasivos de las grandes

⁶ Esa es la metáfora que utilizan los economistas para referirse al "dinero helicóptero" –y fue sugerido por Milton Friedman, el padre del monetarismo–, también conocido como "helicóptero monetario", entendido como el financiamiento directo y no reembolsable por parte de los bancos centrales de los planes de emergencia de los gobiernos en medio de la pandemia. Concretamente, se trata del reparto de dinero entre las personas por parte del Estado. Aunque eso podría parecer similar a las ayudas financieras que los gobiernos le están dando a las personas para que puedan subsistir en medio de la pandemia, no es lo mismo.

empresas (deuda corporativa) y en las obligaciones de muchos estados (deuda soberana). Además, hay serias sospechas sobre la salud de los fondos de inversión, que aumentaron su preponderancia en la compra-venta de bonos. Los dos principales determinantes de la crisis actual –financiarización y sobreproducción– afectan a todas las firmas, que empapelaron con títulos los mercados o se endeudaron, para gestionar los excedentes invendibles. En un sistema económico altamente financiarizado, el crecimiento económico de empresas y países se ha basado en los últimos años, concretamente desde 2009, en el endeudamiento a bajos tipos de interés. El coronavirus es totalmente ajeno a esos desequilibrios, pero su aparición encendió la mecha de un arsenal saturado de mercancías y dinero (Katz, 2020).

Nunca antes en la historia de la humanidad habían existido niveles tan elevados de endeudamiento público y privado: en términos absolutos, la deuda global alcanzó los 253 billones de dólares en el último trimestre de 2019, lo que equivale al 322% del PIB mundial. Es decir, la deuda supera, en más de tres veces, la riqueza producida en todo el mundo, lo que supone unos compromisos de deuda superiores a los 32.500 dólares por cada hombre, mujer y niño del planeta. La implicación, si el virus continúa propagándose, es que cualquier fragilidad en el sistema financiero tiene el potencial de desencadenar una nueva crisis de deuda. De hecho, ya hace tiempo que medios económicos, instituciones financieras internacionales, economistas ortodoxos y críticos, y organizaciones sociales, venimos alertando sobre el riesgo de una nueva crisis global. Uno de los elementos claves de esta crisis es el elevado nivel de deuda.

Este nuevo ciclo de endeudamiento, que se inicia el 2010 a consecuencia de las políticas monetarias en respuesta a la crisis de 2008 y del funcionamiento normal de una economía híper financiada es, según el *Banco Mundial*, más amplio geográficamente, más rápido y con niveles más elevados de deuda que cualquier otra oleada de endeudamiento pasada en tiempos de paz. Encontramos endeudamiento insostenible en países del Norte y del Sur global, y los niveles de deuda muy elevada se dan tanto en el ámbito público –con 72,7 billones de dólares (92.5% del PIB) – como privado, especialmente de empresas no financieras (con 69,3 billones de dólares, el 88.3% del PIB). También la deuda de las familias ha ido creciendo en los últimos años, especialmente en los Estados Unidos, Reino Unido y en países asiáticos como Corea del Sur, Hong Kong, Tailandia, Malasia o China, reflatando la burbuja inmobiliaria.

El gran aumento de la deuda corporativa no financiera de los Estados Unidos es particularmente sorprendente. Esto ha permitido que las grandes compañías tecnológicas globales compren sus propias acciones y repartan enormes dividendos a los accionistas mientras acumulan efectivo en el extranjero para evitar impuestos. Pero también ha permitido a las pequeñas y medianas empresas en los EE.UU., Europa y Japón, ganar lo suficiente para pagar a sus trabajadores, comprar insumos y pagar su deuda (que aumenta), pero sin que quede nada para nuevas inversiones y expansión. Es decir, son empresas que durante años no han tenido ganancias reales, derivadas de su actividad

productiva, de las que valga la pena hablar, y solo sobreviven en lo que se ha dado en llamar un "estado *zombie*".

A finales de diciembre de 2019, el saldo global de bonos corporativos no financieros alcanzó un máximo histórico de 13.5 billones de dólares, el doble en términos reales con respecto a diciembre de 2008. El aumento es más sorprendente en los Estados Unidos, donde la *Reserva Federal* estima que la deuda corporativa aumentó de 3.3 billones antes de la crisis de 2008 a 6.5 billones el año pasado. Para esa fecha, las empresas matrices de *Google*, *Alphabet*, *Apple*, *Facebook* y *Microsoft* solo tenían un efectivo neto de 328 mil millones de dólares, lo que sugiere que gran parte de la deuda se concentra en sectores de la vieja economía donde muchas empresas generan menos efectivo que las *Big Tech*. El servicio de la deuda es, por lo tanto, más oneroso". En concreto, y según una simulación del *FMI*, una recesión tan severa como la de 2009 tendría como resultado que las empresas con una deuda pendiente de 19 mil millones de dólares –alrededor del 12% de las firmas de las potencias industrializadas– obtendría ganancias insuficientes para pagar esa deuda.

El hecho de que la disrupción tenga que ver con algo tan sensible como la salud pública dificulta sobremanera el diseño de una estrategia efectiva para minimizar su extensión en el tiempo, aumenta la probabilidad de que se cometan errores en la respuesta y hace difícil la coordinación a nivel internacional, que es esencial para controlar el problema y no crear tensiones adicionales y desconfianza entre países. Además, cuanto más se tarde en dar la situación sanitaria por controlada, más probabilidad habrá de que aparezcan nuevos efectos adversos sobre la economía, como frenazos prolongados en la inversión (que reducen el crecimiento potencial y hacen colapsar el comercio internacional) o problemas financieros más severos de consecuencias imprevisibles.

¿Hacia un mundo postneoliberal?

Nos enfrentamos a una situación extremadamente compleja. Por una parte, los pánicos en los mercados financieros y el temor de los consumidores paralizados requieren de respuestas políticas y liderazgos fuertes porque las soluciones técnicas no son suficientes para reestablecer la confianza. Pero, por otra parte, el criterio técnico de médicos y epidemiólogos es a su vez esencial (y en ocasiones más relevante que el político) para poder dar una respuesta adecuada a la pandemia. Esto hace imprescindible que desde las instituciones públicas se mande un mensaje de que "hay alguien al mando" de la respuesta económica (como ya sucedió en septiembre de 2008 ante la quiebra de *Lehman Brothers*), pero que dicho mensaje pueda no ser suficiente dada la incertidumbre sobre la evolución de la salud de la población. En definitiva, se hace necesario un liderazgo fuerte que incorpore los criterios de los especialistas y coordine una respuesta económica para minimizar el daño de la *COVID-19* en todos los ámbitos.

Sin embargo, una vez más, los paquetes de rescate se encaminan a salvar fundamentalmente al gran capital. La primera prioridad ha sido salvar las

empresas capitalistas, especialmente las grandes empresas. Si tomamos el paquete de 2 billones de dólares acordado por el Congreso de los EE.UU., dos tercios se destinarán directamente a efectivo y préstamos que pueden no reembolsar a las grandes empresas (compañías de viajes, etc.) y para empresas más pequeñas, pero solo un tercio para ayudar a los millones de trabajadores independientes a sobrevivir con pagos en efectivo y la postergación de impuestos. Es lo mismo en el Reino Unido y Europa con los paquetes de la pandemia: primero, salvar los negocios capitalistas; y segundo, “ayudar” a los trabajadores. Solo se espera que los pagos para los trabajadores despedidos y los trabajadores independientes estén vigentes durante dos meses y, a menudo, las personas no recibirán dinero en efectivo durante semanas, si no meses. Por lo tanto, estas medidas están lejos de proporcionar suficiente apoyo para los millones que ya han sido bloqueados o han visto –o verán– a sus empresas despedirlos⁷.

Al propio tiempo, cual ave Fénix renacido de sus cenizas, un *FMI* moribundo y desprestigiado –junto al Banco Mundial–, parece revivir y volver a la carga, ofreciendo migajas –alrededor de un billón de dólares– para “apoyar” a los países afectados por la pandemia, entre ellos por supuesto los más endeudados del mundo subdesarrollado. Más de 80 países han solicitado ayuda de emergencia a la institución financiera internacional, que todavía se enfrenta a “una extraordinaria incertidumbre sobre la profundidad y la duración de la crisis”. Ningún país podrá combatir esta pandemia sin la cooperación global y regional, especialmente las zonas de África, Latinoamérica y el Sudeste asiático, con una deficiencia enorme de sus sistemas sanitarios y donde será imposible recurrir a los gigantescos gastos fiscales necesarios para detener la propagación del virus. “Nuestra mayor preocupación sigue siendo la posibilidad de que la *COVID-19* se propague en países con sistemas de salud más débiles”, señaló el jefe de la *Organización Mundial de la Salud (OMS)*, Tedros Adhanom Ghebreyesus. Incluso, se estima que las necesidades financieras generales de los llamados países emergentes es de 2,5 billones de dólares. Irónicamente, el nuevo coronavirus podría contribuir al rebrote de un virus más peligroso y mortal: el neoliberalismo, con sus aberrantes programas de ajuste estructural, generadores de pobreza, miseria y subdesarrollo en todo el mundo.

No cabe dudas, de que estamos frente a una situación excepcional y podríamos encontrarnos ante caídas económicas de la magnitud legada por las guerras sin los elementos reactivantes de la economía en su conjunto, característicos de la relación destructiva/regenerativa entre capitalismo y guerra. John Maynard Keynes pasó gran parte de su vida especulando sobre la posibilidad de que la economía recibiera el poderoso impulso derivado de las guerras pero sin guerra⁸. Fracasó y terminó asumiendo –no sin pesar– que quizá solo una guerra pudiera sacar a la economía de la crisis de los años ‘30 y

⁷ La realidad es que el dinero que se transfiere a los trabajadores en comparación con las grandes empresas es mínimo. Por ejemplo, el paquete del Reino Unido ofrece un pago del 80% de los salarios para empleados y trabajadores independientes. Pero eso en realidad no es más que la proporción usual de beneficios de desempleo ofrecida por muchos gobiernos en Europa. El Reino Unido tenía una relación de beneficios muy baja que ahora se está elevando al promedio europeo y solo por unos pocos meses. Y aun así hay millones que no reúnen los requisitos.

en esto sí acertó. Más bien y amén las esperanzas frustradas de Keynes, más que alcanzar en condiciones de paz el impulso que a la economía le otorgan las guerras, el capitalismo mostró históricamente la capacidad –excepcional– de desatar contracciones similares a las sufridas en las guerras, pero “sin guerra”.

La historia de la *Gran Depresión* y la guerra demostró que, una vez que el capitalismo se encuentra en la profundidad de una larga depresión, debe haber una destrucción dura y profunda de todo lo que el capitalismo había acumulado en décadas anteriores antes de que una nueva era de expansión sea posible. No existe una política que pueda evitar eso y preservar el sector capitalista. Si eso no sucede esta vez, entonces la larga depresión que ha sufrido la economía capitalista mundial desde la “*Gran Recesión*” podría entrar en otra década. Las principales economías (por no hablar de las llamadas economías emergentes) tendrán dificultades para salir de esta gran depresión a menos que la ley del mercado y valor sea reemplazada por la propiedad pública, la inversión y la planificación, utilizando todas las habilidades y recursos de los trabajadores. Esta pandemia lo ha demostrado.

Al ser el coronavirus una amenaza global, se requería de un esfuerzo y coordinación global para enfrentarla con eficacia. Sin embargo, las respuestas que han surgido hasta el momento han sido unilaterales, parciales y dispares.

El marco hegemónico está en disputa y a falta de una nueva “gran empresa” que reemplace al neoliberalismo en crisis, recrudecen las contradicciones y fricciones entre las potencias. A diferencia del 2008 prevalece una total ausencia de coordinación frente al colapso que sobrevuela a la economía. La sintonía que exhibía el G-20 ha sido reemplazada por las decisiones unilaterales que adoptan las potencias. Se ha impuesto un principio defensivo de salvación a costa del vecino. Comandada en la actualidad por un mandatario brutal, la primera potencia se dispone a utilizar los capitales que llegan allí en busca de protección frente a la crisis, para restaurar el proyecto imperial.

No sólo Estados Unidos define medidas sin consultar a Europa (suspensión de vuelos), sino que los propios países del viejo continente actúan por su propia cuenta, olvidando la pertenencia a una asociación común. La Unión Europea (y sobre todo la zona euro) parece repetir los errores de descoordinación y lentitud de respuesta que se dieron entre 2008 y 2013 ante la crisis financiera global y la crisis del euro.

La construcción de una verdadera integración europea, exige la creación de una suerte de *Plan Marshall* “interno”, lo que evidentemente implica sacrificios

⁸ El impulso económico que en la economía capitalista generan las guerras está asociado a dos elementos fundamentales. Por un lado, el arrastre que la demanda centralizada por el Estado –mostrando aspectos sustanciales de planificación–, las necesidades de reconversión de la mayor parte de las industrias y la aceleración de los tiempos de la guerra, le dan a la inversión para el desarrollo de la industria y los servicios capitalistas. Por el otro, la propia destrucción física de fuerza productiva que genera la misma guerra y que abre grandes espacios para la reconstrucción. Se trata de los tipos de impulsos que desatan grandes desembolsos de capital en nuevas inversiones que a su vez exigen el desarrollo de nuevas industrias y nuevas técnicas en condiciones de alta rentabilidad, a los que hace referencia Alvin Hansen.

de todos los países, principalmente de los más ricos hacia los más pobres. Lejos de ello, la crítica situación generada por la pandemia parece acentuar las divisiones y acciones unilaterales (como las restricciones a las exportaciones de material médico anunciadas por Alemania, Francia o Austria), y tiende a abrir brechas que pudieran ser aprovechadas por potencias externas para debilitar la Unión. Ahora, en medio de una recesión, cualquier déficit se traducirá en un aumento rápido de la deuda en relación con el *PIB*. Esto generará el peligro real de una repetición de la crisis del euro del 2010 al 2012. Es creciente el riesgo de que esta crisis termine reavivando la imagen del Estado nación, haciendo aumentar la divergencia económica en el seno de la *UE* hasta hacer “saltar por los aires” la zona euro.

Es notable como la pandemia deviene cada vez con mayor claridad el territorio casi explícito del enfrentamiento entre Estados Unidos y China –por supuesto, involucra también a Alemania y a Europa en su conjunto–, en el que la contención del nuevo coronavirus y el salvataje de vidas humanas emergen como condición de la demostración del poder de los Estados. “La pelea por el “origen” del virus y la exhibición de fuerzas que intenta China luego de que en apariencia –aunque aún está por verse– y a pesar del gran golpe sobre su economía, habría controlado la pandemia, por un lado y el desarrollo del nuevo epicentro de la enfermedad en Occidente, primero Europa –Italia, España, Francia y Alemania– y ahora Estados Unidos, son distintas expresiones de ello. La pelea por la autoría de la vacuna que involucra principalmente a Estados Unidos, China, Rusia y Alemania se convierte, en este contexto, en una redefinición de la batalla por la tecnología de punta que emergió inicialmente bajo la forma distorsionada de “guerra comercial”. Como lo expresa un artículo de *The New York Times*, una carrera mundial armamentista por la vacuna contra el coronavirus está en marcha. El diario señala que aquello que comenzó como una cuestión de quién obtendría los elogios científicos, las patentes y los ingresos de una vacuna exitosa se transforma de repente en un tema de seguridad nacional. Si bien existe cooperación en muchos niveles, incluso entre las empresas que son normalmente feroces competidoras, la pelea por la vacuna es la sombra de un enfoque nacionalista que podría otorgarle al obtentor, ventajas para lidiar con las consecuencias económicas y geoestratégicas de la crisis. No casualmente el asunto ya se está militarizando. En China mil científicos trabajan en la vacuna y los investigadores de la *Academia de Ciencias Médicas Militares* reclutan voluntarios para ensayos clínicos. Mientras tanto, Trump intentó comprar –sin éxito– a la empresa alemana *CureVac* para que realizara su investigación y producción en Estados Unidos. También China ofreció su participación accionaria y otros beneficios a la empresa alemana *BionTech*, igualmente en carrera por la vacuna”.

La crisis detonada por el coronavirus ha desencadenado un conjunto de factores que implican una impugnación radical del modelo civilizatorio injusto e insostenible que ha ido conformando el capitalismo a lo largo de su historia y que parece colapsar bajo la globalización neoliberal. Nadie sabe cómo lidiará el capitalismo con este escenario. Hemos entrado en la era del capitalismo del desastre (Klein), que reclama con urgencia la intensificación del papel del Estado, a la vez que recrudece los elementos de nacionalismo ya actuantes, a medida que se intensifica la presión de los grandes poderes económicos

transnacionales que claman de nuevo por su rescate, en medio de la inestabilidad geopolítica general. Emerge la sensación colectiva de que esta crisis lo cambia todo o, al menos, plantea la necesidad de una reconfiguración global, que favorezca la socialización de los sectores estratégicos de la economía, de la producción y reproducción de la vida. El gran desafío es cómo construir una sociedad global postneoliberal, capaz de enfrentar las crisis futuras con la mirada puesta en el ser humano.

Referencias bibliográficas

- AFP, 2020. Economía mundial entró en recesión oficialmente por el coronavirus, según el FMI
- Arredondo, Alejandra 2020. ¿Cómo impacta el coronavirus a la economía latinoamericana?
- Arredondo, Alejandra 2020. Directora del FMI: "Hemos entrado en una recesión igual o peor que la del 2009"
- Bach, Paula 2020. Crisis económica mundial y Covid-19: el reino de la incertidumbre, en [www](#).
- Bregolat, Eugenio 2020. Coronavirus o el peso de China en la economía global
- CEPAL, 2020. COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe, en [www.cepal.org](#)
- Corradi Luisa, 2020. La pandemia, en el espejo de las crisis financieras que alteraron al mundo, en [www.lanacion.com.ar](#)
- Diario de mallorca.es, 2020. La OMT estima que se perderán siete años de crecimiento turístico, en [www.diariomallorca.es](#)
- Egan Matt 2020. El precio del petróleo se desploma a menos de 19 dólares, su punto más bajo en 18 años, en [www.cnnspanol.com](#)
- Fariza, Ignacio 2020. La crisis del coronavirus deja expuesta la fragilidad de las economías latinoamericanas, en [www](#).
- Fariza, Ignacio 2020. La epidemia desata, en un mes y medio, la mayor fuga de capitales de los emergentes desde que hay registros, en [www](#).
- Gail Mónica 2020. Así será el impacto del coronavirus en la economía mundial
- Gómez, Manuel V. 2020. La pandemia provocará una caída del empleo del 7% en todo el mundo
- Goodman, Peter S. y otros 2020. El preocupante efecto del coronavirus en las economías más vulnerables del mundo, en [www.thenewyork.times](#)
- Gordon, Robert, 2016. The rise and fall of american growth, Princeton University Press, USA.
- Gourinchas, Pierre-Olivier, "Flattening the Pandemic and Recession Curves, Anti-K, nos vies pas leurs profits!" disponible online.
- Karunakar Rahul y Sarkar Shrutee 2020. La economía mundial está ya en recesión por la devastación causada por el virus
- Katz, Claudio 2020. Coronavirus y crisis económica mundial. Un detonador de la crisis potenciado por el lucro, en [www.lahaine.org/katz](#)
- Ocampo José Antonio 2020. ¿Puede América Latina evitar otra década perdida?, en [www.projectsyndicate](#)
- Redacción, 01 de abril de 2020. OCDE evalúa el impacto del coronavirus sobre la economía mundial, en [www.redaccion](#).
- Redacción, 27 de marzo del 2020. Coronavirus: Economía mundial ya estaría en recesión, según el FMI

Roberts, Michael 2020. ¿Es el virus el que provocó la crisis?

Roberts, Michael 2020. Coronavirus, deuda y recesión, en www.sinpermiso.org

Roberts, Michael 2020. G20 y COVID-19, en www.sinpermiso.org

Roberts, Michael 2020. Recesión o depresión, economía de guerras, en [https://
thenextrecession.wordpress.com/](https://thenextrecession.wordpress.com/)

Steinberg, Federico 2020. Coronavirus: amenaza económica, respuesta política e implicaciones, en ww.ari.

Wolf, Martin, “The virus is an economic emergency too”, Financial Times, 17/3/2020, traducido por La Izquierda Diario.

2

Estados Unidos: el difícil legado económico del coronavirus

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe de Departamento de Comercio Internacional e Integración-CIEM

En franco desafío a los temores de recesión que dominaron los titulares durante casi todo el año, en el 2019 la economía de Estados Unidos entró en la expansión más larga de la historia moderna del país con 126 meses de crecimiento ininterrumpido hasta diciembre; superando el auge económico de la década de 1990, que duró exactamente 10 años. De forma abrupta, el coronavirus lo cambió todo y una economía en franca desaceleración –de un crecimiento de 3% en el 2018 pasó a 2.3% en el 2019– ha sido precipitada hacia una crisis profunda, quizás la peor en un siglo. Todos los componentes – consumo, inversión, exportaciones– están en una caída sin precedentes.

Casi todas las predicciones, incluidas las siempre cautelosas y moderadas previsiones del *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, coinciden en que el brote del coronavirus se traducirá en la destrucción más precipitada de la actividad económica en la historia de Estados Unidos y provocará “la peor crisis desde la *Gran Depresión de 1929*”. El cierre obligado de negocios en todo el país podría provocar una contracción del 6% en el primer trimestre, y un “colapso” en el segundo (24% al 30%), según reconocidas firmas como *Pacific Investment Management Co (PIMCO)*, *Goldman Sachs*, *JP Morgan*, *Bank of America* y *Morgan Stanley*. En todo el 2020, la reducción rondaría el 5%-10%. El mejor escenario dibujado por Nouriel Roubini –conocido como “*Dr. Doom*”, por anticipar la crisis *subprime de 2008*– es una recesión más severa que la de la crisis financiera global (de 2008-2009) cuando las contracciones trimestrales no superaron el 8%; pero ello depende de la combinación de condiciones poco probables. El riesgo de una “*nueva Gran Depresión*”, peor que la original –una “*Mayor Depresión*”– crece día a día, señala Roubini.

Al cierre del año, la tasa de desempleo se mantenía en 3,5%, el nivel más bajo en Estados Unidos desde hace medio siglo y, quizás, el pilar fundamental de la campaña por la reelección de Trump, quien hasta ese momento presumía de la economía de Estados Unidos como “la envidia del mundo”. Sin embargo, desde mediados de marzo, la economía estadounidense ha perdido más de 17 millones de empleos y la tasa de desempleo se habría elevado hasta 13% –aún no se ha publicado la tasa oficial de marzo–; una caída de proporciones históricas. La cifra podría llegar a 40 millones de despidos en el segundo trimestre y disparar el desempleo hasta 32%, si se concretan las estimaciones de la *Reserva Federal* de Saint Louis. Con ello, el número de desocupados en EE.UU. superaría los 50 millones en el período.

Un número superior a los 16 millones de ciudadanos solicitaron seguro de desempleo en las últimas tres semanas hasta el 7 de abril de 2020; la cifra más alta, de lejos, entre las que hay registro. El sector de servicios, que representa el 50% de la economía estadounidense, se ha visto drásticamente reducido, lo que ha afectado por igual a dentistas, optometristas, camareros y propietarios de pequeños negocios.

Con el crudo por debajo de los 20 dólares, las compañías estadounidenses de petróleo de esquisto de alto costo sufren una pesadilla, especialmente las que se endeudaron para pagar proyectos de perforación que ahora no son económicos. Muchas se verán obligadas a cerrar, dando un duro golpe al auge petrolero estadounidense. Un total de 140 productores de petróleo de EE.UU. podrían declararse en bancarrota este año si las cotizaciones se mantienen en torno a los 20 dólares por barril, seguidos de otros 400 en 2021. Esto provocaría la desaparición de innumerables empleos. El sector petrolero de Estados Unidos se derrumba: una gran corporación estadounidense, *Whiting Petroleum*, ya quebró debido a que el volumen de sus deudas excedió casi cuatro veces las finanzas disponibles en sus cuentas.

Un shock inédito en el sector industrial

Obviamente, todos los sectores económicos han sentido el impacto de la pandemia, en la medida en que la globalización ha situado a China como la pieza fundamental en el funcionamiento de las complejas cadenas de suministros de las que depende la producción de empresas en todo el mundo, y particularmente de Estados Unidos. Es difícil encontrar empresas que no dependan del gigante asiático, que representa alrededor del 40% del crecimiento del *PIB* mundial.

Así, el cierre de fábricas en las provincias chinas afectadas por el virus, donde se localiza un 90% de las empresas instaladas en el país, ha provocado un auténtico *shock* en un amplio abanico de sectores industriales. Además de estar conectadas a la región afectada por sus vínculos corporativos, muchas empresas globales dependen del área para alimentar su cadena de suministro; más de cinco millones de empresas de todo el planeta tienen uno o más proveedores directos o indirectos en la región afectada.

Las industrias que fabrican textiles, bienes de alta tecnología y artículos para el hogar son las que han visto más afectada su cadena de suministro. Al menos 40 firmas estadounidenses han cerrado sus tiendas minoristas, una lista que seguramente se engrosará. El comercio mundial podría caer entre 13 y 32% este año, sobre todo en sectores caracterizados por complejas cadenas de valor, particularmente en productos electrónicos y automotrices.

Las interrupciones laborales y de la cadena de suministro son áreas principales de enfoque de la industria alimentaria de EE.UU. Satisfacer la demanda a corto plazo no debería ser un problema para la mayoría de las empresas. Muchas compañías han instituido planes de contingencia para prepararse para interrupciones más profundas de la cadena de suministro, tanto internacionalmente como dentro de los Estados Unidos. Los minoristas de

alimentos se centran en garantizar el abastecimiento local para superar el riesgo de prohibiciones de transporte interregional. Los fabricantes de alimentos con instalaciones en otros países han comenzado a trabajar con proveedores locales para mantener el producto en movimiento.

El brote de coronavirus supone un riesgo para todo el sector tecnológico de Estados Unidos, en virtud de que las cadenas de suministro son muy dependientes de China y los proveedores en el país asiático se mantienen paralizados por las medidas cautelares para frenar el avance vírico. En la actualidad, cerca del 40% de las exportaciones tecnológicas proviene de China. Desde *iPhone* hasta televisores, pasando por portátiles y *robots* de cocina, gran parte de la tecnología de consumo del mundo o bien se fabrica en China o se basa en piezas fabricadas allí. Si algo agita al gigante asiático, toda la estructura se bambolea. Y el coronavirus lo ha hecho.

El coronavirus podría transformar una parte esencial de la industria de las grandes tecnológicas. *Apple*, *Google* y *Microsoft* están barajando irse de China y mover sus producciones al sudeste asiático, principalmente a Vietnam y Tailandia. El traslado promete ser difícil. Los proveedores de los que dependen muchas empresas seguirán fabricando en China, lo que dificulta la vía para que una empresa de tecnología estadounidense se diversifique fuera de sus fronteras, sobre todo en relación con los componentes.

En síntesis, la globalización, junto a la volatilidad del mercado y la creciente exigencia de los consumidores, constituye el factor que más complica el proceso de producción en el escenario actual de Estados Unidos y del mundo. En última instancia, la velocidad de la recuperación dependerá de la flexibilidad y resistencia de la tensa infraestructura de la cadena de suministro en los Estados Unidos para soportar el impacto del brote.

Las grandes empresas tecnológicas ya no pueden contar con la deferencia de los responsables de las políticas. Alguna vez consideradas innovadoras y agentes de progreso, *Facebook*, *Apple*, *Amazon* y *Google* hoy son vistas como monopolios despiadados que manipulan a los políticos y explotan a los consumidores. Estas empresas han sido la fuerza motriz de la economía y del mercado bursátil de Estados Unidos, y los serios retos políticos a sus modelos de negocios –manifestados en regulación, tributación especial o disolución– podrían provocar una repetición del estallido de la burbuja punto.com del 2000-02.

El lastre de la guerra comercial

La guerra comercial desatada por Trump contra el mundo, y en particular contra China, ha generado una reducción de 0,3% en el PIB de Estados Unidos y ha evitado que se creen al menos 300.000 trabajos en el país. A pesar de las medidas proteccionistas adoptadas por el presidente Donald Trump, el déficit comercial de Estados Unidos aumentó 5,4% en los primeros nueve meses del 2019 y se ubicó en 481.339 millones de dólares, una trayectoria que apunta a un saldo negativo mayor que el 2018.

El aumento de las barreras arancelarias entre Estados Unidos y sus socios comerciales, en particular China, ha perjudicado la actitud empresarial y ha agravado las desaceleraciones cíclicas y estructurales que han estado ocurriendo en muchas economías a lo largo del último año. Las controversias se han propagado al sector de la tecnología, lo cual supone riesgos para las cadenas mundiales de suministro. Las justificaciones para las medidas proteccionistas se han ampliado y ahora incluyen cuestiones cambiarias y de seguridad nacional. Las perspectivas para una resolución duradera de las tensiones comerciales y tecnológicas siguen siendo imprecisas, pese a esporádicas noticias alentadoras acerca de las negociaciones que están en curso. Un mayor deterioro de las relaciones económicas entre Estados Unidos y sus socios comerciales (observado, por ejemplo, en las fricciones entre Estados Unidos y la Unión Europea), o de los lazos comerciales con otros países, podría estropear el giro positivo que están empezando a dar la manufactura y el comercio mundiales, con lo cual el crecimiento mundial se situaría por debajo del nivel de base.

Después de meses de negociaciones entre las delegaciones comerciales, Estados Unidos y China han acordado iniciar la "fase uno" de un pacto comercial que había sido buscado desde hace tiempo y que pondría fin a su guerra comercial bilateral.

La buena noticia es que el acuerdo evitó una nueva ronda de aranceles que podría haber llevado a los EE.UU. y a la economía mundial a una recesión y a colapsar los mercados bursátiles mundiales. La mala noticia es que representa solo otra tregua temporal en medio de una rivalidad estratégica mucho mayor que abarca cuestiones comerciales, tecnológicas, de inversión, monetarias y geopolíticas. Los aranceles a gran escala se mantendrán vigentes, y la escalada podría reanudarse si cualquiera de las partes elude sus compromisos.

La lucha contra el coronavirus ha vuelto la guerra comercial en contra de EE.UU. Washington necesita bienes y medicamentos que podrían importarse de China, pero esto se ha visto obstaculizado por los aranceles previamente impuestos, que pueden provocar una escasez de equipos necesarios para el tratamiento de la COVID-19, la mayoría de los cuales se fabrican en el gigante asiático. Los productos que aún se importan a EE.UU. aumentarán significativamente su precio en comparación con la situación sin una guerra comercial.

Detener la crisis: ¡misión imposible!

Ante el excepcional drama económico y sanitario, el banco central y el gobierno de Estados Unidos, han puesto en marcha inéditos planes financieros y de liquidez, que superan, por mucho, aquellos de la época de la crisis de 2008/2009.

De manera emergente, en menos de 15 días durante el mes de marzo, la *Reserva Federal (Fed)* de Estados Unidos recortó la tasa de interés en 1.5 puntos, dejándola en un rango de 0.0 a 0.25%; al tiempo que aumentó sus tenencias de bonos de deuda pública estadounidense y títulos respaldados por

hipotecas en 700,000 millones de dólares –con la promesa de su compra ilimitada–, lo que supone la reactivación de la flexibilización monetaria (“QE”, por sus siglas en inglés). Más recientemente, tras conocerse las malas cifras de la economía, a principios de abril, la *Fed* anunció un ambicioso paquete de estímulos por 2,3 billones de dólares para otorgar préstamos a pequeñas y medianas empresas que gozaban de buena salud antes de la pandemia, y para permitir a gobiernos estatales y municipales acceder a fondos.

Paralelamente, el Congreso norteamericano aprobó en marzo un plan de estímulo fiscal de proporciones históricas, superior a los 2 billones de dólares (2.2 billones) y equivalente a alrededor del 10% del *PIB* del país, que complementa los esfuerzos de la *Fed*.

La situación es tan crítica, que empieza a ganar adeptos la polémica medida de “Lanzar dinero desde un helicóptero”, presentada por la teoría económica como el último recurso disponible en una situación de crisis extrema. Se trata de repartir dinero gratis a toda la gente cuando hay una profunda crisis económica con el objetivo de aumentar el consumo de las personas y reactivar la economía.

El problema consiste en el escaso o nulo margen de maniobra del gobierno para aplicar políticas contracíclicas. No es posible olvidar que la deuda total de los sectores público y privado de Estados Unidos asciende ya a casi 70 billones de dólares, una cifra récord que compromete el futuro del país.

Desde la llegada de Trump a la Casa Blanca, el déficit fiscal, para muchos el pico del ciclo de crecimiento actual, se ha elevado casi 50% hasta rozar el billón de dólares (984.000 millones) en el año fiscal 2019, la cifra más alta en siete años. Y como porcentaje del producto interno bruto (*PIB*), pasó del 3,8% en 2018 a 4,6% en 2019, una cifra totalmente insostenible en el largo plazo. La deuda pública ha crecido 16% desde el 2017 y ya supera los 23 billones de dólares (alrededor del 109% del *PIB*). El déficit del presupuesto federal podría aumentar hasta un record de 3,8 billones de dólares, incluso si los legisladores no aprueban más proyectos de ley de estímulo económico, algo que se espera que hagan. El gasto público deficitario está en camino de alcanzar el 18,7% del *PIB* de EE.UU., la tasa más alta desde la *Segunda Guerra Mundial*.

Sin embargo, eso le parece preocupar poco a los líderes republicanos. Como observa Martin Wolf, comentarista económico del *Financial Times* y una de las voces más respetadas en el mundo, la estrategia parece ser que “la bestia (en este caso el Estado) se muera de hambre”. Es decir, aumentar la deuda de tal modo que no quede otra opción que recortar gastos, y si es gasto social, mejor. De ahí que Wolf haya acuñado la idea de que *Trumponomics* es realmente una especie de keynesianismo regresivo.

El problema más grave es la cantidad de deuda corporativa que se ha acumulado, que supera los 15 billones de dólares; alrededor del 74% del *PIB* del país. Una cifra que no se había visto desde 2008, año en que estalló la crisis.

En algunas empresas, la proporción entre deuda y activos ha alcanzado su nivel más alto en 20 años. Cerca del 20% de las empresas estadounidenses (por tamaño de activos) enfrentan dificultades para cubrir los gastos por los intereses de la deuda emitida, lo que obliga a muchas empresas a utilizar sus reservas de efectivo o a pedir más préstamos. En estos momentos, casi 2,5 billones de deuda corporativa estadounidense presentan una situación precaria, casi el triple que en 2008.

Con la tasa de interés en descenso, es poco probable que esta tendencia se revierta. Las tasas más bajas podrían permitir a las empresas con una gran carga de deuda respirar un poco, porque les resultará más barato refinanciarlas. Pero también invitará a las empresas con perfiles de crédito deficientes a seguir pidiendo prestado menos en el mercado abierto. Esto tiene dos consecuencias nocivas. La primera es que la enorme liquidez existente hace que muchas empresas grandes se puedan endeudar muy barato y así comprar sus rivales a condiciones favorables, creando oligopolios y minando la competencia (se suele citar a *Google*, *Facebook* y *Amazon*, pero lo mismo ocurre en otros sectores). Y la segunda es que este extraordinario volumen de deuda está generando una enorme ola especulativa en el mercado de derivados en obligaciones colateralizadas de préstamos (*CLO*, por sus siglas en inglés), y hay que recordar que justamente el mercado de obligaciones colateralizadas de deuda (*CDO*) fue uno de los epicentros de la gran crisis que sufrida a finales de la década anterior.

Las ganancias medias reales por hora cayeron un 1,2% en los 12 meses transcurridos hasta septiembre de 2019. Eso significa que algunas empresas no podrán pagar su deuda si el mercado y la economía empeoran.

Por otra parte, la deuda total de las familias estadounidenses supera ya los 13 billones de dólares sobrepasando así los 12,68 billones de dólares, el máximo alcanzado durante 2008, en plena vorágine de la crisis financiera. Tres grandes deudas asfixian poco a poco a los estadounidenses: créditos de consumo, crédito automotriz y crédito estudiantil; y esa burbuja de deuda del consumidor está comenzando a estallar. Dos de cada diez americanos no pueden afrontar gastos extraordinarios de más de 400 dólares mensuales sin solicitar un préstamo personal. Aún demasiados, a pesar de que este baremo superaba a la mitad de los estadounidenses al inicio de la crisis de 2008, en el momento en el que más adelgazó su clase media. Dato que revela las necesidades de acceso a financiación que persisten y que se han agudizado con el coronavirus.

En particular, hay que destacar la deuda estudiantil, que supera los 1,5 billones de dólares, más del doble que hace una década. La media de esta deuda ronda los 37.000 dólares por cabeza. Lo normal en un país donde la matrícula universitaria privada cuesta casi 35.000 dólares al año; más de 40.000 si es un máster. Actualmente existen unos 44 millones de norteamericanos con deuda estudiantil. Al estudiante norteamericano medio no le queda otra que endeudarse para financiar matrículas más caras que una casa en la playa.

A pesar de todo ello, en medio de una situación de crisis profunda y generalizada, el dólar— todavía principal moneda de reserva internacional—

tiende a apreciarse en los corto-mediano plazos, en la medida en que a juzgar por lo sucedido históricamente, Estados Unidos deviene refugio por excelencia para el capital internacional. Desde que se conocieron los primeros contagios fuera de China –a principios de enero–, se ha suscitado una abrupta salida de inversiones internacionales desde los países emergentes, en busca de la seguridad de los bonos del gobierno de Estados Unidos. La cifra asciende ya a unos 100.000 millones de dólares en apenas tres meses y triplica el importe registrado en la crisis financiera iniciada en el 2008.

¿Hasta cuándo y hasta dónde?

El alcance total del impacto de la pandemia sigue siendo incierto. Como reconoce el *FMI*, “todavía nos enfrentamos a una extraordinaria incertidumbre sobre la profundidad y la duración de la crisis”. El crecimiento económico global este año será “fuertemente negativo” y para 2021 solo se verá una “recuperación parcial”. La situación es tan volátil que es muy difícil hacer predicciones.

Las perspectivas de una recuperación económica rápida una vez que la pandemia esté contenida en EE.UU. son cada vez más difíciles. Al igual que en China, en el período posterior al confinamiento sólo se producirá un retorno a la normalidad de manera gradual. Y el proceso podría durar dos o más trimestres. Sin embargo, es difícil cuantificar la magnitud de los estragos que se habrán producido hasta entonces. No es posible predecir el ritmo de recuperación hasta conocer la profundidad del agujero económico. Si bien es cierto que en cuanto la situación se normalice (cosa que no se sabe cuándo ocurrirá) mucha gente vuelva a trabajar, también es cierto que varias industrias quedarán tan afectadas que les llevará años recuperarse. La mejora podría verse frenada por la prolongación de las medidas de distanciamiento social. Además, no sabemos la rapidez con la que se reabrirán las fronteras y no hay forma de saber si el virus no volverá en otoño.

Es innegable que la recesión será muy profunda y que el desempleo escalará hasta niveles récord, dejando una estela de pobreza y desesperación que Estados Unidos deberá enfrentar con todas las municiones fiscales y monetarias a su alcance. Ante este panorama, al mandatario estadounidense, todavía con un alto índice de aprobación, se le podría complicar su reelección. Ya en 1992 Bill Clinton le gana a George H. W. Bush la elección tras acuñar la famosa frase “es la economía, estúpido”, y desde entonces esta se ha utilizado como un mantra en la política norteamericana. Dos meses atrás, hasta los más férreos detractores del *Presidente* Trump decían que sus posibilidades de ganar la elección en noviembre eran muy altas justamente porque la economía estaba sólida.

Bibliografía

Klein, Ángela 2019. Esperando el gran batacazo, en www.vientosur
Otero Iglesias, Miguel 2019. Trumponomics: un caso de keynesianismo regresivo, en global

- EE.UU. podría vivir una recesión a finales de 2020, en <https://dirigentesdigital.com/mercados/eeuu-podria-vivir-una-recesion-a-finales-de-2020-KG228268>
- Akan, Emel, 2019. La fuerte economía de EE.UU. entra en la expansión más larga de la historia, en https://es.theepochtimes.com/resumen-de-2019-la-fuerte-economia-de-ee-uu-entra-en-la-expansion-mas-larga-de-la-historia_584367.html
- Ugarteche, Oscar y Ocampo Alfredo 2019. La economía mundial: perspectivas económicas para 2020
- Stiglitz Joseph 2020. La verdad sobre la economía de Trump, en www.projectsyndicate.com.
- EFE, Washington, 27 nov. 2019. La economía de EE.UU. crece al 2,1 % anual en el tercer trimestre del año
- López-Dóriga Ostolaza Joaquín 2020. Estados Unidos: panorama económico 2020, en joaquinld@eleconomista.com.mx
- EFE, Washington, 10 enero 2020. El desempleo en EE.UU. sigue en el 3,5 % en diciembre con 145.000 nuevos puestos.
- Rodríguez Cristina 2019. La deuda estadounidense, en récords

3

Evolución socioeconómica de Europa

Dra. Jourdy Victoria James Heredia
Subdirectora del CIEM

En 2019, en la Unión Europea el crecimiento económico se desaceleró. Según estimaciones el PIB de la zona del euro creció 1% y en el conjunto comunitario fue de 1,4%.

Los problemas estructurales del crecimiento, los efectos de la guerra comercial y el reforzamiento de las medidas proteccionistas por la administración estadounidense, así como la inminente salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit) se encuentran entre los principales factores que impactaron en el crecimiento comunitario europeo. Todo lo anterior presagia un período prolongado de crecimiento frágil.

En particular, el contexto externo se tornó mucho menos favorable, y la incertidumbre creció. Con ello, el sector manufacturero (afrenta cambios estructurales) se afectó considerablemente. Las persistentes tensiones comerciales entre Estados Unidos y China impactaron negativamente en la inversión, la producción y el comercio internacional europeo.

La economía alemana se vio afectada por la guerra comercial entre [Estados Unidos y China](#) (el primer y tercer cliente de su mercado, respectivamente) y, la incertidumbre generada por el Brexit (su quinto cliente más importante).

En 2019, en Alemania, la producción y la exportación cayeron a causa de la débil demanda internacional. El país produjo 4,7 millones de vehículos (una contracción del 9% respecto al 2018) y vendió 3,5 millones (un 13% menos). La industria automotriz alemana venía produciendo ininterrumpidamente más de cinco millones de unidades anualmente desde 1997.

El gobierno federal ha pronosticado el aumento de la producción de motores eléctricos tanto para el mercado europeo como para el extracomunitario, en un momento en el que la Unión Europea exige las regulaciones más estrictas de la emisión de CO₂. No obstante, los datos muestran que los productores alemanes de autos no acaban de despegar en el mercado alternativo a los combustibles fósiles: según datos oficiales, del total de más de tres millones y medio matriculados en Alemania en 2019, algo más de 300.000 eran completamente eléctricos, híbridos o estaban sustentados con gas natural o gas licuado.

Para impulsar la golpeada industria alemana del automóvil y cumplir al mismo tiempo con los objetivos de protección del clima establecidos por la Unión

Europea, el gobierno alemán tiene como objetivo lograr entre 7 y 10 millones de autos eléctricos para 2030.

Asimismo, en un estudio realizado por el Instituto Alemán de Investigación Económica (DIW), la incertidumbre con respecto al Brexit presionó a la economía alemana, especialmente en términos de inversión.

Los cálculos del DIW señalan que, desde el *referendum* de 2016, el crecimiento económico en Alemania ha sido en promedio de 0,2% más bajo por año de lo que hubiera sido sin la aprobación del Brexit. En general, las pérdidas de crecimiento ascienden a aproximadamente 0,8% desde junio de 2016, una tendencia que persiste.

En Francia, el PIB en los tres primeros trimestres de 2019 se estancó en 0,3% y la huelga contra la reforma de las pensiones del Gobierno de Macron (iniciada en diciembre) le costó a la economía francesa un crecimiento de sólo 0,2% de en el cuarto trimestre (1,3% de crecimiento total en 2019, cuando en 2018 creció 1,6%). En particular, las cuentas de la compañía ferroviaria estatal SNCF y de la entidad del transporte metropolitano de París RATP, se han visto afectadas por pérdidas de unos 850 millones de euros y casi 200 millones, respectivamente.

La economía italiana permaneció estancada en el conjunto del 2019, según estimaciones de su Banco central. En especial, el frenazo experimentado por el sector manufacturero en el tercer trimestre propició un crecimiento nulo en el conjunto de 2019, según sus cálculos.

El sector bancario también está hasta el cuello de problemas: los bancos italianos, en particular, tienen altos niveles de bonos del gobierno italiano, en total alrededor de 400 mil millones de euros. Los dos bancos principales, UniCredit e Intesa Sanpaolo, perdieron el 30% de su valor en 2019.

Aunque el crecimiento económico de los países de Europa Central y Oriental ha sido mayor que el de los de Europa Occidental, la pérdida de impulso económico de los últimos amenaza con lastar el crecimiento de los primeros mencionados. Se conoce que las economías de Europa Central y Oriental dependen mucho de la alemana; entre el 20% y 30% de sus exportaciones se dirigen a territorio germano. El Grupo de Visegrad⁹ (Hungría, Polonia, la República Checa y Eslovaquia) se convirtió en el principal socio comercial de Alemania – más importante que China y Estados Unidos– tras su integración a las cadenas de suministro de la Unión Europea.

En especial, Eslovaquia, que posee una economía basada en la exportación de bienes manufacturados y altamente vinculada a la alemana, está sintiendo los embates de la ralentización global y de la desaceleración económica de Alemania.

⁹En 1991, estos cuatro países acordaron en la ciudad húngara de Visegrad llevar a cabo una cooperación regional para impulsar juntos su integración euroatlántica. Durante años, esta alianza apenas tuvo peso político, pero después vino la crisis de refugiados, y el Grupo de Visegrad volvió a unirse, esta vez contra Bruselas

Por su parte, la tasa de desempleo entre los socios del euro se situó en 7,5% (12,3 millones de desempleados) y en 6,3% en la Unión Europea (15,5 millones). El porcentaje de desocupación en el conjunto del bloque ha vuelto por fin a niveles anteriores a la crisis de 2008-2009.

No obstante, Francia, Italia y España concentran más de la mitad de los desempleados de la UE, según la Comisión Europea¹⁰. Esta última resalta a los dos últimos mencionados por la baja eficiencia de sus transferencias sociales para reducir el riesgo de pobreza.

Aún con tasas de crecimiento económico relativamente bajas, Europa sigue creando empleo (241,5 millones ocupados hasta septiembre de 2019). El nivel más alto jamás alcanzado, según informe de la Comisión. Sin embargo, la cifra disimula dos realidades. Por un lado, algunos países (Alemania, Austria, Holanda, Chequia y Reino Unido) si bien pudiera decirse que están en pleno empleo con tasas de desempleo inferiores al 4%, poseen falta de mano de obra. Y por otro, los países del Mediterráneo siguen acumulando las mayores bolsas de desocupados pese al descenso de los últimos años. En España, la tasa de desocupación alcanzó el 14,1% y en Grecia 16,8%, las más altas del conjunto comunitario.

España, Francia e Italia suman aproximadamente 8,3 millones de desempleados. Eso significa el 53% del conjunto de la Unión Europea. Además, dentro del continente existen grandes disparidades regionales, con algunas zonas de Grecia, Italia y España que registran tasas de desempleo superiores al 20%. En particular, dos comunidades españolas poseen altas tasas de desocupación: Andalucía y Extremadura.

Existen 3,2 millones de jóvenes desempleados en la Unión Europea (14,3%) y de ellos 2,2 millones habitan en la eurozona (15,6). Grecia (32,5%), España (32,1%) e Italia (28,6%) poseen los más altos porcentajes de jóvenes sin trabajo.

En el sur de Italia, el país está perdiendo fuerza juvenil calificada por las migraciones. Sobre todo, para las mujeres, la situación laboral es devastadora: solo el 35% tiene trabajo (el promedio europeo es del 67%).

El empleo temporal parece convertirse en indefinido. La Comisión Europea ha confirmado que España es el país con un mayor porcentaje de trabajadores con contratos temporales (más del 50%) y se ubica entre los socios en los que más costoso es el paso de ser eventual a indefinido (sólo poco más del 10% lo consigue en un plazo de tres años).

La mitad de las empresas alemanas declaran que su principal problema es la dificultad de encontrar trabajadores suficientemente calificados. El gobierno federal alemán quiere paliar esta carencia de profesionales atrayendo a más trabajadores especializados extranjeros. Los sectores con mayores carencias de personal son los de matemáticas, informática, ciencias y tecnología y el sanitario, entre otros.

¹⁰ Informe anual de empleo de la Unión Europea

La inflación de la eurozona fue de 1,2%, por debajo del límite establecido por el Banco Central Europeo (2%), mientras que en la UE se ubicó en 1,5%. En la zona del euro, la inflación disminuyó a lo largo del año debido a la caída de los precios de la energía, entre otros elementos.

Las finanzas públicas europeas seguirán disfrutando de tipos de interés muy bajos. Pese al menor crecimiento del PIB, por quinto año consecutivo la deuda pública de la eurozona disminuyó hasta 86,4% del PIB (10 billones de euros) y para la UE hasta 81% del PIB aproximadamente (13 billones). Grecia (180% del PIB), Italia (138% del PIB) y Portugal (121% del PIB) detentan los mayores porcentajes de deuda pública.

Con relación al Brexit, el 31 de enero de 2020 Reino Unido dejó de formar parte de la Unión Europea. Actualmente, se negocia el tipo de relación con el que quedará Reino Unido con Europa.

El período transitorio para la desconexión final se extenderá hasta próximo 31 de diciembre de 2020. No parece ser ruptura caótica como se presumía a fines de octubre, sino en los términos negociados por Boris Johnson, primer ministro británico, con los líderes europeos, en el que ambas partes deberán resolver cómo será su relación comercial y política tras la separación. La victoria abrumadora de Boris Johnson en las elecciones de diciembre de 2019 le garantizó suficientes votos para conseguir la aprobación del acuerdo de salida.

Johnson prometió concluir las negociaciones de un nuevo tratado bilateral (para evitar un Brexit sin acuerdo o duro) antes de finales de año. Desde febrero a diciembre del 2020, el Reino Unido se mantendrá integrado en las estructuras comunitarias y cumplirá las normativas de la Unión Europea.

Lo cierto es que el proceso del Brexit ha sido muy agotador para ambas partes. En dicho proceso que abarca desde junio de 2016 hasta la actualidad, Reino Unido ha observado la dimisión de dos primeros ministros y el aplazamiento de la fecha de salida en tres ocasiones, cuando estaba pactaba para el 29 de marzo de 2019.

El Brexit está teniendo impactos negativos; a corto plazo se observa un menor impulso en la inversión. La menor demanda del Reino Unido se ve frenada por las exportaciones de la zona del euro, y la devaluación de la libra refuerza esta disminución a medida que las importaciones se vuelven más caras desde el punto de vista británico.

El sector automovilístico ha sido uno de los más afectados por el Brexit. Este último ha sumido a la industria automovilística en una caída consecutiva de tres años y en 2019 fue la más golpeada con una caída del 14,2%, según la Asociación de Fabricantes y Comerciantes del Motor (SMMT) del Reino Unido, que fijó la producción final en el mínimo desde hace una década. El año pasado se fabricaron en Reino Unido 1.3 millones de automóviles, la cifra más baja desde 2010.

En particular, el sector de los servicios se ha visto afectado. Londres ha dominado durante años como centro financiero del continente, pero la

incertidumbre que trae consigo un proceso de tal magnitud deja huella fuerte en el sector financiero. De hecho, docenas de transnacionales anunciaron que en caso de salida sin acuerdo abandonarían el territorio. El mayor banco de inversiones del mundo JP Morgan, ha declarado que trasladará su mayor fondo a Frankfurt, Alemania, una magnitud de 250 000 millones euros.

La potencial pérdida de centro financiero estratégico en el continente ante la amenaza de no tener acceso al mercado europeo es una de las grandes posibilidades que han evaluado los principales inversionistas del mundo. Grandes sumas se han trasladado ya no solo hacia Alemania, sino también hacia París en Francia y Dublín en Irlanda. Esto ha sido desde su comienzo un golpe a la economía porque el motor de esta ha sido durante años el sector terciario, fundamentalmente desde el punto de vista financiero.

Según los cálculos de DIW, en caso de que se produzca el Brexit, las tasas de crecimiento del PIB en Alemania serían de 0,4% y 0,3% más bajas en 2020 y 2021, respectivamente.

Un Brexit sin acuerdo significaría para Alemania enfrentar pérdidas de ingresos de alrededor de diez mil millones de euros por año, mientras que en caso de un Brexit suave estas pérdidas podrían reducirse a la mitad, según un estudio de la Fundación Bertelsmann. Esta última, estimó que en caso de un Brexit con o sin acuerdo Reino Unido tendría pérdidas de 32 mil millones de euros y 57 mil millones, respectivamente.

Los autores del estudio anterior expresaron que el Brexit afecta negativamente a las cadenas de valor europeas, haciendo que el comercio dentro de Europa sea más costoso y las relaciones económicas con el resto del mundo más atractivas.

Desde el punto de vista social, en la Unión Europea el porcentaje de la población pobre es alto y creció en un millón de personas en 2018. En total, alrededor de 109 millones de personas (el 17,3% de la población) son pobres (viven con una renta inferior al 60% de los ingresos nacionales). Una de cada cinco personas es pobre. Alrededor del 22% de las mujeres, el 20% de los hombres y el 45% de los migrantes son pobres. Asimismo, cerca de 25 millones niños en la Unión son pobres.

Las tasas más altas de pobreza se observan en Rumanía (25,3%), Bulgaria (22,9%), España (22,3%), los Bálticos (aproximadamente 22%), Grecia (21,2%) e Italia (20,6%).

En España, 12 millones de personas (25% de la población) son pobres y 2,5 millones enfrentan la extrema pobreza (5,4%). El 55% de los españoles tiene alguna dificultad para llegar a final de mes y vive al límite de sus posibilidades.

La tasa de pobreza laboral española se sitúa alrededor del 14% desde el año 2014. Se ha precarizado el mercado de trabajo dando paso al incremento del trabajo a tiempo parcial, hay bajos salarios y contratos cada vez más cortos.

En la Unión Europea, el 20% de la población más rica absorbe 5 veces más ingresos que el 20% más pobre.

Según el informe elaborado por la Comisión Europea, uno de cada 10 europeos padece una carga excesiva con el costo de la vivienda. Es decir, destinan más del 40% de sus ingresos al pago de su casa.

En Grecia aproximadamente el 40% de los hogares dedica más del 40% de sus ingresos al alojamiento. Los que más padecen este problema son las familias más pobres y las que están en régimen de arrendamiento.

Perspectivas

La pandemia del coronavirus provocará una recesión sin precedentes en la eurozona, según la Comisión Europea. Esta última estimó una caída de 1,4% del PIB en 2020¹¹. Y para el FMI la recesión profunda en Europa ya es inevitable porque por cada mes de cuarentena económica disminuye en 3% el PIB anual¹².

Lo cierto es que Europa se enfrenta a un escenario de inseguridad, con una [elevada volatilidad en los mercados financieros](#) y con los tipos de interés muy bajos. Además, no se trata de una crisis económica convencional, en la que la contracción de la demanda provoque que los gobiernos suban el gasto o a bajen los tipos de interés para facilitar el acceso al crédito; la del coronavirus es una crisis donde la actividad económica se está deprimiendo por la falta de suministros y la baja producción fabril o porque [la](#) alarmante situación obliga a sus trabajadores a quedarse en casa.

Italia y España, la tercera y la cuarta economía de la zona euro, están prácticamente paralizadas por estar muy afectados por la pandemia; y otras grandes economías como Alemania y Francia han aplicado severas restricciones de movimiento y labor.

En particular, Alemania enfrentaría una disminución de 9% de su PIB, según estimaciones de los principales institutos económicos del país¹³. A pesar de que Alemania posee sólidas finanzas gubernamentales, bajo desempleo y una amplia red de seguridad social (por ejemplo, tiene más camas de hospital para cuidados intensivos por persona que cualquier otro país en Europa) ingresó a la crisis del coronavirus con un crecimiento débil, y sus fábricas automovilísticas y de maquinaria son frágiles a trastornos en la cadena de suministro y a las limitaciones al contacto social. La suspensión de operaciones por parte de patrones como Volkswagen y Daimler provocará un repunte en el desempleo alemán.

Asimismo, la economía italiana ya debilitada debido a su bajo crecimiento en 2019 (0,3%, su menor cifra desde el 2014) no crecerá en el presente año y, su producción económica aún es menor a lo que era antes de la recesión global

¹¹Para más detalle ver: <https://www.rtve.es/noticias/20200324/> (fecha de consulta: 31 de marzo de 2020).

¹²Para más detalle ver: <https://www.cooperativa.cl/>(fecha de consulta: 31 de marzo de 2020).

¹³Para más detalle ver: <https://actualidad.rt.com/actualidad/346808/>(fecha de consulta: 31 de marzo de 2020).

de 2009. Además, la enorme deuda pública (137% del PIB), deja al país con margen reducido para ofrecer apoyo financiero a empresas afectadas.

La Comisión anunció la creación de un fondo de 25 000 millones de euros para enfrentar el Covid-19, que hasta finales de marzo ya ha dejado casi 24 000 muertos (de ellos más de 12 000 en Italia) y casi 400 mil enfermos. Sin embargo, el monto parece ser insuficiente si no se toman nuevas medidas para evitar el contagio de lo contrario la UE enfrentará una crisis como la de 2008, según el Banco Central Europeo. Este último anunció un [programa de compra de 750.000 millones de euros](#) en activos públicos y privados para combatir el impacto de la pandemia en las economías comunitarias. Al mismo tiempo, se ha suspendido temporalmente la aplicación de las normas presupuestarias que exigen el control del déficit y la deuda, lo que supone que los gobiernos podrán elevar su gasto público todo lo necesario para hacer frente a la pandemia¹⁴.

BIBLIOGRAFÍA

Eurostat:

https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Category:Living_conditions

<https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-press-releases/-/3-16102019-CP>

<http://www.rtve.es/noticias/20191016/pobreza-severa-crece-espana-cuando-mejora-economica-no-llega-todos/1982127.shtml>.

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10159284/3-09012020-AP-EN.pdf/31cdc9f0-951b-6677-93c7-7646ca6eeb95>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10159151/2-07012020-AP-EN.pdf/7d9241c7-0cd1-625f-06fb-8d583c60a7fd>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10081871/2-05122019-AP-EN.PDF/ca0d3450-07e5-082b-f7bc-4486502c285a>

<https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10064364/2-22102019-AP-EN/e0daab94-5418-21d7-a621-17730c7772b0>

<https://www.eapn.es/estadodepobreza/>

Estadísticas de la Comisión Europea, 2019.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47566099>

<https://www.bbc.com/mundo/topics/cg726109r6rt>

<https://www.elperiodico.com/es/temas/brexit-19280>

<https://www.eitb.eus/es/tag/brexit/>

<http://www.rtve.es/noticias/20191016/pobreza-severa-crece-espana-cuando-mejora-economica-no-llega-todos/1982127.shtml>

¹⁴ *Ibíd*em

4

Evolución económica de Japón y proyecciones para 2020

Dr. Reynaldo Senra Hodelín
Investigador del CIEM

A pesar de algunos innegables resultados positivos de las reformas económicas en Japón, el Producto Interno Bruto (PIB) ha mantenido su bajo crecimiento. Esta realidad contrasta con la perspectiva que el gobierno del Primer Ministro Shinzo Abe presenta a la nación y al mundo. El reducido crecimiento, el bajo dinamismo de los precios, de las exportaciones y del mercado financiero nacional, apuntan a serios problemas estructurales que la Abenomics no ha logrado ni aliviar significativamente, ni resolver. Lógicamente, la economía japonesa también sufre la mayoría de las tensiones globales y, sobre todo, de la coyuntura económica en otros centros de poder. Lo peor es que las perspectivas para 2020 son muy preocupantes dada la crisis del coronavirus, el cual ha infectado a una cifra que supera las 7 000 personas a principios de abril de 2020.

En 2019, se han hecho mucho más visibles las consecuencias del envejecimiento poblacional. Debido a falta de mano de obra, muchas empresas, principalmente, del sector de los servicios (restaurantes, bodegas y tiendas, por ejemplo) han visto reducida su cantidad de establecimientos o el tiempo de operación. En ramas como la construcción, se ha producido un importante incremento de la robotización. El tema es muy complejo porque en un análisis superficial, la relación oferta y demanda apunta a que el problema se podría resolver con aumentos salariales y de ese modo, incrementar la oferta de trabajo. Sin embargo, la tasa de desempleo se ubicó en 2,2% en noviembre de 2019 (al igual que en otros meses del año), la cifra más baja desde 1992. Y las empresas continúan demandando trabajo al punto que, en noviembre, por cada 100 personas buscando trabajo, hubo 157 ofertas. Hasta ese mismo mes se encadenaban 83 meses de incremento del número de personas con trabajo.

Un elemento preocupante es que la población decrece y envejece sostenidamente, por lo que el número de personas en edad laboral no debiera incrementarse en los próximos años. Asimismo, aunque el Gobierno estudia forzar a las empresas a permitir a los trabajadores laborar hasta los 70 años, la medida tendría efectos marginales porque los japoneses no suelen jubilarse justo después de arribar a la edad de retiro. Por otra parte, tradicionalmente, la mujer japonesa dejaba de trabajar después de tener hijos. Pero esa situación ha cambiado y si bien Japón todavía está rezagado con respecto a otras

economías desarrolladas en este indicador, el país ha logrado importantes avances en la incorporación femenina al trabajo, atribuibles parcialmente a reformas de la Abenomics.

Toda esta explicación sugiere que, aunque se incrementen los salarios, hay poco margen para un incremento del número de personas ocupando puestos de trabajo. En adición, medidas para incrementar significativamente la afluencia de mano de obra extranjera, como lo hacen Canadá y algunos países europeos, parecieran ser una opción lejana para las autoridades japonesas. De hecho, la Abenomics se plantea incrementar la inmigración de mano de obra calificada, pero los avances en ese sentido han sido modestos.

En medio de este sombrío panorama en el mercado laboral, el crecimiento del PIB real se ha visto parcialmente afectado. En los tres primeros trimestres de año hubo un crecimiento interanual de 0.8, 0.9 y 1.7%. Estas cifras, en general mejoran las de similares periodos de 2018, pero en promedio están por debajo de la promesa inicial de la Abenomics (2%). El crecimiento ha sido liderado por la inversión, tanto en el sector residencial como en el no residencial. Asimismo, esto se ha complementado con una significativa inversión y consumo del Gobierno.

En el lado negativo, el consumo apenas creció en el primer semestre de 2019 y sólo mostró un modesto repunte en el tercer trimestre. Esto es muy significativo porque ante el aumento del impuesto al consumo, se podría esperar un notable repunte de las compras de los hogares, principalmente en bienes duraderos. Sin embargo, esto no se produjo y es un importante síntoma de la debilidad económica del país y de la incertidumbre de cara al futuro. Ahora que el incremento del consumo es una realidad (de 8% a 10%), su crecimiento en el cuarto trimestre de 2019 debe ser muy débil, si no negativo.

Tras la debilidad del consumo subyace una importante incertidumbre de los consumidores sobre el futuro de la economía, sobre si las pensiones serán suficientes para cubrir una vida más larga (y costosa) y sobre el impacto de medidas como la propia reforma del sistema de pensiones, entre otros temas. En consecuencia, la confianza del consumidor cayó sostenidamente hasta septiembre de 2019. Si bien en octubre y noviembre se ha recuperado levemente hasta los 38.7 puntos, los niveles de 2019 son los más bajos desde 2014.

Tras el alza del impuesto al consumo se auguraba una importante afectación de la demanda de los consumidores. Debido a ello, el Gobierno aprobó un paquete de estímulo fiscal equivalente a unos 250 000 millones de dólares a inicios de diciembre de 2019. Aun así, se espera una contracción de la economía en el cuarto trimestre de 2019.

La confianza de las empresas no es menos preocupante. Por ejemplo, con respecto a septiembre de 2019, en diciembre tanto las grandes como las medianas y pequeñas empresas (manufactureras o no) desmejoraron su percepción con respecto a las condiciones de negocio. Este pesimismo responde a los problemas con la escasez de fuerza de trabajo y al impacto del

incremento del impuesto al consumo. Asimismo, en los primeros 10 meses de 2019, las órdenes de maquinarias cayó 6% con respecto a similar periodo del año anterior. Incluso, el desplome en la demanda externa de maquinarias es de casi 12%. Tras esta situación subyacen las tensiones comerciales globales, así como el debilitamiento de las condiciones económicas que imperaron, durante gran parte de 2019, en las principales economías del mundo. Esta menor demanda explica parcialmente la ligera baja en la mayoría de los índices de actividad industrial. No obstante, la operación de las empresas también ha sido afectada por tifones que han azotado Japón en 2019. Asimismo, ha habido una débil demanda mundial.

Sin embargo, el alza del impuesto al consumo apenas ha tenido impacto en la dinámica de los precios. De hecho, el incremento de precios en 2019 hasta noviembre ha sido notablemente inferior al de 2018. En ese mes, el índice de precios al consumidor creció sólo 0.5%. Esta situación podría mantenerse por años porque, como ya se mencionó, los japoneses esperan una vida larga y costosa. Entonces, conceden una prioridad más alta al ahorro en detrimento del consumo. La baja dinámica en la demanda doméstica a largo plazo incide en el peligro de retorno a la deflación.

No obstante, tras estas dinámicas de precios, consumo y confianza también subyace la decepcionante evolución de los salarios reales. De hecho, 2019 ha presentado contracciones de salarios en todos los meses hasta noviembre (con respecto a los niveles de 2018). La situación ha sido peor en establecimientos de entre 5 y 30 empleados. En otras palabras, los empleados de empresas pequeñas han sido muy perjudicados. Lógicamente, a corto y mediano plazo esta baja en los salarios reales debe revertirse en tanto la situación con la República de Corea se normalice, la economía global alcance mayor crecimiento y si el país es menos afectado por desastres naturales.

En medio de la desfavorable dinámica de la economía global, de las tensiones comerciales globales y, durante buena parte de 2019, bilaterales con Corea del Sur; el comercio de Japón ha sido afectado. En concreto, las exportaciones de mercancías acumulan una contracción de 4.5% y las importaciones de 3% hasta octubre de 2019. La baja en las exportaciones ha estado fuertemente determinada por los desplomes en las ventas a China (baja de 8%) y la República de Corea (11.5%). De hecho, hubo un aumento ligero en los envíos a Estados Unidos y Canadá (1.6%) y una contracción ligera de 1.6% en los correspondientes a Europa.

Por rubros, las exportaciones de bienes de capital han sido bastante afectadas por estos elementos, así como las de equipos de transporte a Estados Unidos. En el lado positivo, las ventas externas de semiconductores se mantienen sólidas gracias al repunte de la demanda de tecnologías de la información.

Es importante destacar que el Gobierno logró un éxito al concretarse el acuerdo comercial con Estados Unidos. Tras el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Trans-Pacífico Japón quedó en una situación delicada al ser uno de los principales soportes de ese proyecto. También porque es uno de los principales ejes de la Abenomics y porque otros actores de la región como la

República de Corea, han logrado que una sustancial parte de su comercio esté bajo acuerdos comerciales.

También el turismo ha sido una apuesta de las autoridades japonesas en los últimos años y el país ha logrado incrementar los visitantes. El 2019 no ha sido la excepción a pesar de la tensa situación con la República de Corea, uno de los principales emisores. Hasta octubre de 2019, el número de turistas se expandió poco más de 3% con respecto a similar lapso de 2018, a pesar de la fuerte contracción en la afluencia de visitantes del país vecino (de más de 18%).

Las perspectivas para la economía japonesa no son positivas. El Japan Research Institute auguró una fuerte contracción en el crecimiento anualizado del PIB de 3,7% en el cuarto trimestre de 2019 debido, principalmente, al mencionado incremento del impuesto al consumo. Asimismo auguró un crecimiento de 0% y 0,2% para los años fiscales 2019 y 2020, desmejorando marcadamente previos vaticinios debido a la COVID-19. Incluso, en un principio de la pandemia, se intentó mantener la actividad económica, pero hacia finales de marzo de 2020 la situación de la pandemia se agravó al punto de que poco después fue declarado un estado de emergencia en las regiones con mayor afectación. Por tanto, esos pronósticos podrían no reflejar la situación que enfrentaría el país. Por ejemplo, la declaración de estado de emergencia en Japón presenta un marcado nivel de opcionalidad por parte de la población y las empresas. En consecuencia, muchos negocios a los que se les pida cerrar, pueden decidir permanecer abiertos y las autoridades no pueden tomar medidas punitivas bajo la legislación actual.

El FMI en sus Perspectivas Económicas Mundiales de octubre de 2019 desmejoró en 0.1 puntos porcentuales su pronóstico de crecimiento del PIB japonés en 2019 (con respecto al informe de abril) y lo situó en 0.9% en 2019. No obstante, mantuvo su vaticinio de 0.5% para 2020. Como se puede apreciar, el FMI básicamente coincidió con el Gobierno de Japón en su estimado para 2019, pero fue más pesimista con respecto al año siguiente. En esta discrepancia incide que el estimado del Gobierno sucedió a la aprobación del estímulo fiscal y el pronóstico del FMI fue emitido tiempo antes. Es importante destacar que todos estos vaticinios de fuentes internacionales tuvieron lugar antes del estallido de la crisis del coronavirus.

No obstante, el informe más reciente del FMI de abril del 2020 concluía que durante el 2019 el PIB de Japón creció solo un 0,7%, mientras que para el presente año se pronosticaba una caída del 5,2%.¹⁵

A más largo plazo, el crecimiento podría permanecer débil. Esto es debido a que el país precisaría mayores incrementos del impuesto al consumo, así como mayores reformas de sus esquemas de salud y de pensiones tal y como el FMI sugiere. Esta necesidad es determinada por el enorme endeudamiento público bruto del país, el cual el FMI sitúa en 237.7% del PIB al cierre de 2019, cifra muy superior a la del resto de las naciones desarrolladas. Sin embargo, un reporte de la Agencia de Servicios Financieros indicando que un hogar con un

¹⁵ Ver IMF (2020).

hombre de 65 años y una mujer de 60 precisarían complementar las pensiones con un ahorro equivalente a 184 000 dólares, fue fuertemente criticado por la opinión pública. Esto muestra en qué medida puede ser complicada una reforma de las pensiones.

Bibliografía

- <https://asia.nikkei.com/Politics/Uproar-over-185-000-shortfall-puts-Japan-pension-reform-on-hold>
- <https://www.mhlw.go.jp/english/database/db-l/r01/0111pe/0111pe.html>
- <https://www5.cao.go.jp/keizai1/mitoshi/2019/r011218mitoshi-e.pdf>
- <https://www.jri.co.jp/english/periodical/report/>
- <http://www.asahi.com/ajw/articles/AJ201905160042.html>
- <https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/shouhi/shouhi-e.html>
- https://www.meti.go.jp/english/statistics/tyo/iip/b2015_result-2.html
- <https://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics.html>
- <https://www.esri.cao.go.jp/en/stat/juchu/juchu-e.html>
- https://www.esri.cao.go.jp/en/sna/data/sokuhou/files/2019/qe193_2/gdemenua.html
- <https://www.jri.co.jp/english/periodical/report/>
- <http://www.boj.or.jp/en/statistics/tk/index.htm/>
- <https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&lid=000001240701>
- <https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&toukei=00200573&tstat=000001084976&cycle=1&year=20190&month=24101211&tclass1=000001085955>
- <https://www.tourism.jp/en/tourism-database/stats/inbound/>
- <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/index.aspx>
- https://www.e-stat.go.jp/en/stat-search/files?page=1&layout=datalist&toukei=00200531&tstat=000000110001&cycle=1&year=20190&month=24101211&tclass1=000001040276&tclass2=000001040283&tclass3=000001040284&result_back=1
- IMF (2020) “World Economic Outlook Update April 2020” en www.imf.org

5

Comportamiento económico y social de América Latina y el Caribe en 2019 y proyecciones para 2020

MSc. José Ángel Pérez García
Investigador del CIEM

La economía de América Latina y el Caribe está inmersa en un largo ciclo de desaceleración del crecimiento en los últimos seis años, que en 2019 es considerado por la CEPAL como sincrónico y generalizado en países y sectores.

La caída gradual pero sostenida de las exportaciones de bienes que obedece a la contracción de la demanda en los principales destinos de su comercio exterior, el cierre del ciclo de los súperprecios de las commodities desde 2013 con el consiguiente deterioro de los términos de intercambio, son factores adversos para el desempeño económico de la región caracterizada por la reprimarización de su economía y una matriz extractivista. Asimismo, el aumento significativo de la deuda externa, una moderada caída de la inversión extranjera directa de entre -1 % y - 2 % respecto a 2018 y la fragilidad de los mercados financieros completan el entorno externo desfavorable para la región.

La acumulación de un nivel de reservas financieras internacional es relativamente elevadas que mejoran la liquidez y el acceso al financiamiento externo, y la inflación baja son aspectos en positivo, pero su efecto sobre la economía pasa por el desempeño del mercado interno y el consumo doméstico, que está deprimido por el aumento del desempleo, la creciente pobreza y la desigualdad social.

El consumo público y privado ha sido muy golpeado, sobre todo el primero debido a que varios países han dado preferencia al ajuste neoliberal que se ha centrado más en controlar las cuentas fiscales que en el crecimiento del PIB. La contribución de las políticas fiscales al crecimiento económico ha pasado de representar 0,5 puntos porcentuales en los dos últimos años a 0,2 puntos a mediados de 2019.

La CEPAL pronosticó una tasa de crecimiento del PIB de 1,7 % en 2019 que estaba en el rango del desempeño registrado desde 2017, pero los continuados impactos externos agravados por las consecuencias de la guerra comercial de Estados Unidos contra China, condicionó a esa entidad a revisar a la baja la expectativa de crecimiento económico que a mediados del año fue de 0,5%.

De esa forma, al segundo semestre de 2019 Latinoamérica y el Caribe estaba ratificando la tendencia que ya venía instalada desde el primer semestre cuando la economía de la región se estancó.

En el segundo semestre se reforzó la tendencia a la baja, cayeron 2,0 % las exportaciones y las importaciones de bienes. El intercambio comercial intrarregional cayó casi 9 %, la inversión extranjera directa también se contrajo entre 1 % y 2 % y la deuda externa fue de 2 millones de millones de dólares.

La persistencia de esos factores adversos, junto a los riesgos e incertidumbres globales determinaron que en noviembre la CEPAL volviera a revisar a la baja la expectativa de crecimiento económico para 2019 que dejó en 0,1 %.

El diciembre, esa entidad presentó el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe en el cual enfatizó la compleja situación económica que atraviesa la región caracterizada por la desaceleración económica generalizada y sincronizada, caída del PIB, del PIB per cápita, la inversión, el consumo per cápita, las exportaciones y el deterioro de la calidad del empleo.

Diecinueve países presentan tasas de crecimiento más bajas que en 2018. Tres profundizaron la caída económica que ya arrastraban desde años anteriores (Venezuela, Nicaragua y Argentina). Los dos primeros caen - 25,5 % y - 5,3 % en 2019 debido a una conjugación de factores entre los que figuran el deterioro del entorno económico y comercial externo, la dependencia del extractivismo y las acciones desestabilizadoras de la oposición contra sendos procesos revolucionarios, apoyadas por una escalada de presiones del gobierno de Estados Unidos.

Nueve países crecieron mejor que en 2018, pero todos excepto Colombia y Guatemala son pequeñísimas economías caribeñas cuyo aporte no puede compensar la sincronía de la desaceleración económica regional, ni la caída del crecimiento de Sudamérica estimada en 0,2 %. Tampoco pueden hacerlo la subregión del Caribe, ni la de Centroamérica y México que crecen 1,5 % y 0,6 %, respectivamente, en ese año.

En el segundo semestre las tres economías más grandes de Latinoamérica (Brasil, México y Argentina) que en la práctica deciden el comportamiento económico global de la región, continuaron registrando problemas.

Argentina profundizó la tendencia recesiva. Si bien hacia septiembre la economía creció “mejor” que en el resto del año (0,9 %), el mercado interno continuó deprimido debido a la espiral inflacionaria (55 %), el aumento de la pobreza (16 millones), el desempleo (10,1 % de la población en edad laboral) y la devaluación del peso argentino, que perdió el 30 % de su valor. La caída del consumo doméstico explica la baja de la industria y de la construcción estimada en octubre en - 6,8% y - 6,4% interanual, respectivamente. Sólo dos sectores reportaron números positivos; la refinación de petróleo (8%) y la industria alimenticia (2,2%). Con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina, al cuarto trimestre del año la economía cayó 1 % y en 2019 la caída ha sido de 2,1 %

En diciembre el nuevo gobierno argentino puso en práctica la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva con el fin de paliar la grave situación económica y social de la nación y comenzar a revertir el mal desempeño de la economía.

A septiembre la economía de Brasil había crecido 1% interanual, lo que ratifica la tendencia al bajo crecimiento también en 2019, pero en el cuarto trimestre la economía brasileña avanzó sólo 0,1 % intertrimestral.

Importantes sectores como el agropecuario creció 1,3 %, pero la industria y el consumo de las familias están estancados con crecimientos de 0,8 %, en tanto los servicios crecieron 0,4%. Están en negativo el gasto de gobierno que bajó en casi 30 mil millones de reales y el sector externo, debido a la contracción de las exportaciones y la caída de la demanda externa de Argentina, su principal socio comercial en Mercosur. En 2019 el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística reportó un crecimiento económico de 1,1 % que refleja una floja recuperación amenazada además por el coronavirus y la desigual de la demanda interna.

En México el crecimiento económico acumulado hasta septiembre fue cero (0) interanual. Esto responde a la incertidumbre que se mantiene sobre el curso de las políticas económicas que se llevarán a cabo, por ejemplo, en cuanto al tipo de participación del sector privado en la extracción de petróleo, o sobre los efectos del nuevo tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (USMEC). Al cuarto trimestre el Instituto Nacional de Estadística y Geografía reportó que la economía cayó 0,1 % intertrimestral. Hay coincidencia en los analistas y las entidades financieras mexicanas e internacionales en torno a que la economía de ese país no creció en 2019.

Otras economías de mediano tamaño, pero importantes en su conjunto en el desempeño global de la región (Colombia, Chile, Perú, Venezuela) también enfrentan los riesgos e incertidumbres globales y atraviesan por serios problemas internos.

Las protestas sociales contra las políticas neoliberales de los gobiernos de Colombia y Chile están introduciendo riesgos e incertidumbre en esos mercados, que son más evidentes en el segundo, cuya economía viene desacelerándose significativamente.

En Chile el Indicador Mensual de Actividad Económica de septiembre registró una baja de 0,6 % respecto a agosto que se profundizó en octubre y noviembre con sendas caídas de 5,4 % y 3,3 % intermensual, lo que condicionó al Ministro de Hacienda revisar a la baja la expectativa de crecimiento para el año en un rango de entre 2,0% y 2,2%.

Hasta el tercer trimestre, el PIB de Chile acumulaba un aumento de 2,2%, sin embargo, en el último trimestre de 2019 se vio seriamente afectado por la crisis social, anotando una contracción de 2,1% respecto a igual período del año anterior. Según el Banco Central de Chile en 2019 este país creció 1,1 %.

En Colombia la economía creció 3,3 % hasta septiembre, pero el cuarto trimestre fue muy débil (0,5% intertrimestral) según el Boletín Técnico del Departamento de Administración Nacional de Estadísticas que, aunque no registra el impacto de las protestas sociales, sí reporta una baja significativa en sectores como transporte y almacenamiento (cae 0,5 %) y alojamiento y servicios alimentarios que crece sólo 0,1 %. El entorno externo que continuó agravándose fue otro factor negativo para la economía de Colombia. A pesar de eso, la economía de ese país avanzó 3,2 % en 2019.

En Perú la economía creció hasta septiembre 3,0 %, pero la crisis institucional que persiste es también un factor de incertidumbre que ha bajado la expectativa económica para este país. Venezuela registra una caída de - 25 %.¹⁶

Para 2020 la proyección de crecimiento económico de Latinoamérica y el Caribe es de 1,3 %, un nivel que está en el rango registrado desde 2017, pero las perspectivas no son halagüeñas debido a que persiste un contexto económico global caracterizado por el bajo dinamismo, crecientes vulnerabilidades comerciales y debilidades internas similares al año que termina, y eso puede conducir a sucesivas revisiones a la baja como ha venido ocurriendo en los últimos años en la medida que los riesgos e incertidumbres impacten el desempeño económico. Aun cuando se lograra cumplir esa expectativa de crecimiento económico, el septenio 2014-2020 es el de menor crecimiento económico en la región en los últimos 40 años.

Según estimados preliminares de la CEPAL la pandemia del nuevo coronavirus en Latinoamérica y el Caribe implicará una caída económica de -1,8 % en 2020.

Por su parte, el Panorama Social de América Latina y el Caribe de 2019 reporta un retroceso significativo en los indicadores sociales como la pobreza y la desigualdad social.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron a 191 y 72 millones de personas en 2019, que representan 31 % y 11,5 % de la población, respectivamente. Eso significa un decenio perdido en materia de desarrollo social en el entendido que en 2019 los niveles de pobreza y pobreza extrema superan los registros de 2008, cuando uno y otro indicador estuvieron en 185 millones y 50 millones de personas

Si bien es cierto que en los primeros tres lustros del presente siglo el combate a la pobreza alcanzó resultados significativos, desde 2015 se ha registrado un retroceso que se explica por el empeoramiento del desempeño económico de los países, la restauración del modelo neoliberal de acumulación en varios de ellos y el retroceso que de varios gobiernos progresistas y de izquierda que tuvieron protagonismo en esos logros.

¹⁶ Ver el análisis por separado de la economía venezolana en el capítulo correspondiente de este informe.

Hasta 2015 también se alcanzaron resultados alentadores en la disminución de la desigualdad social medido por el Índice de GINI, en el que cero (0) representa ausencia de desigualdad y 1 desigualdad máxima. En 2002 la desigualdad social a nivel latinoamericano y caribeño era de 0,53 y en 2018 bajó hasta 0,46. Ese resultado no puede esconder que desde 2015 se ralentizó el combate a la desigualdad a nivel regional.

Entre los que más avanzaron en el combate a la desigualdad en los primeros tres lustros figuran la República Bolivariana de Venezuela (0,38 en 2015), Uruguay (0,39) y El Salvador (0,40). En este aspecto destaca el Estado Plurinacional de Bolivia que en 2005 presentaba un nivel de desigualdad de 0,61 y en 2018 registró 0,43.

Entre los países más retrasados en esa materia están Guatemala (0,54) y Brasil, que después de algunos avances durante los gobiernos del PT retrocedió de la mano del neoliberalismo salvaje a un nivel de 0,54 en 2018, que según un estudio de la Fundación Getulio Vargas es más alto en 2019 (0,64). Argentina que había avanzado hasta un nivel de 0,39 hasta 2014, después de cuatro años de la administración neoliberal del presidente Macri retrocedió a 0,42 Colombia también clasifica entre los países más desiguales con un coeficiente de 0,52.

Estimados de la CEPAL refieren que la pandemia del nuevo coronavirus puede aumentar la pobreza hasta 220 millones de personas y la pobreza extrema hasta 90 millones con un nivel de desempleo que se situaría en 10 % en 2020, cifras que nos colocan en grave retroceso pues son superiores a las se registraban en 1999.

Bibliografía

- Banco Central de Brasil. Encuesta Focus. 2 y 23 de diciembre de 2019.
- Banco Central de Chile. Indicador Mensual de Actividad Económica. 4 de noviembre y 2 de diciembre de 2019 y Cuentas Nacionales. Evolución de la actividad económica en 2019. Febrero de 2020.
- CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile de 2019.
- CEPAL. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 31 de julio de 2019.
- CEPAL. Comunicado de Prensa. Santiago de Chile, 11 de noviembre de 2019.
- CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2019.
- CEPAL. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2000-2001.
- Departamento de Administración Nacional de Estadísticas de Colombia. Comunicado de Prensa. Encuesta de Hogares de noviembre de 2019. Bogotá, 27 de diciembre de 2019 y el Boletín Técnico. Bogotá, 14 de febrero de 2020.

Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Intercambio con la prensa de Rebeca Palis, coordinadora de Cuentas Nacionales. Octubre, 2019 e informe del 4 de marzo de 2020.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. Cuentas Nacionales. 5, 23 de diciembre de 2019 y 30 de marzo de 2020.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática de Perú. Informe Técnico No. 4. Cuentas Nacionales. Comportamiento de la economía peruana en el tercer trimestre. Noviembre, 2019.

Instituto Nacional Estadísticas Geografía e Información (Inegi) de México. Comunicados de Prensa No. 625 del 25 de noviembre de 2019 y No. 110 del 25 de febrero de 2020.

6

Procesos de integración en América Latina y el Caribe (ALC) en 2019

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

Estados Unidos, con su guerra comercial hasta ahora sin fin, caracterizada por el proteccionismo y el unilateralismo propios de un gobierno imperial y neocolonialista, que trata de recomponer su hegemonía e influencia en la región y en el mundo, ha trabajado permanentemente por obstaculizar y destruir los procesos de integración endógena anti-neoliberal en ALC, a la vez que rechaza y trata de contener la creciente presencia y expansión de otras potencias en el área (caso de China y Rusia).

Lo ha favorecido, durante el primer semestre de 2019, los cambios en la situación política en varios países de la región, algunos miembros de peso en los esquemas de integración (caso Brasil y Argentina, primera y tercera economías en el área, respectivamente), donde la variación en la configuración política, debido a la reversión del signo político de los gobiernos y su giro a la derecha, ha marcado los procesos, predominantemente en contra de la integración autónoma en la región y siguiendo el guión elaborado en Washington (caso Brasil, Argentina, Colombia y Chile, fundamentalmente). En el segundo semestre, destaca el giro hacia la izquierda en el signo político del gobierno de Argentina, con la victoria de Alberto Fernández y su posición latinoamericanista e integracionista, contraria a la sostenida por el macrismo durante cinco años.

La propia situación de inestabilidad política en Venezuela, Nicaragua, Brasil, y más recientemente en Chile y Bolivia, este último país con un gobierno de facto luego del golpe de Estado al presidente constitucional recién reelecto, Evo Morales, en los dos primeros casos instigadas claramente desde fuera, han estado re-direccionando los procesos de concertación, cooperación e integración en la región, impactando negativamente en los mismos, que continúan en una situación de retroceso o franco estancamiento en estos momentos, debido en parte a la prioridad dada por los gobiernos al tratamiento de los urgentes asuntos internos y los conflictos bilaterales, en detrimento de los asuntos concernientes a la integración.

Esta situación ha comenzado a revertirse con el reciente acercamiento entre el nuevo gobierno de Argentina y el actual de México, a lo que se añade la actividad del Grupo de Puebla en pro de la concertación, la integración y la solución de los conflictos por la vía pacífica, a tono con la Proclama de América Latina como zona de Paz, acordada en la Segunda Cumbre de la CELAC, realizada en La Habana en enero de 2014.

En el caso del cono sur americano, asistimos a la virtual desintegración de UNASUR, expreso en la renuncia temporal de seis de sus 12 miembros (Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia y Paraguay)¹⁷, todos pertenecientes al Grupo de Lima¹⁸, que han condicionado su permanencia en el bloque a la elección del Secretario General propuesto, para lo cual no se ha logrado hasta ahora el consenso.¹⁹

A esta situación se añade el virtual estancamiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)²⁰ durante el primer semestre y casi hasta fines de 2019, en su accionar político al interior de la región, a partir del resquebrajamiento del consenso político antes existente y la formación del ya mencionado Grupo de Lima en el seno de la OEA, adverso a todo progresismo en la región, con la consecuente falta de toma de decisiones expeditas sobre determinados procesos políticos clave (casos de Venezuela, Brasil, Ecuador, Chile, Colombia, Bolivia, entre otros), lo que le ha restado credibilidad y capacidad de interlocución internacional al bloque, mientras que cuestiona el sistema de adopción de resoluciones por consenso y no por mayoría.

La Alianza Bolivariana para las Américas – Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-TCP), mecanismo alternativo de concertación política e integración en la región, muy debilitado por la compleja coyuntura y por el desgajamiento de algunos de sus miembros, acaba de celebrar en La Habana el 15 aniversario de su fundación (diciembre 2019), en un contexto esperanzador, caracterizado por un punto de inflexión en materia electoral en Argentina y anteriormente en México (2018).

En este complejo contexto y en contraste, se añade el incremento de la presencia de China, que se expresa tanto desde el punto de vista comercial, como en materia de inversiones, construcción de proyectos de infraestructura y en temas de cultura, brinda nuevas oportunidades para el desarrollo científico – tecnológico, financiero, comercial y en materia de infraestructura vial y productiva a las economías de la región, sin importar el signo ideológico de los gobiernos.²¹

Tampoco es de ignorar la labor creciente de los movimientos sociales, que se involucran en la denuncia en los diferentes foros (v. gr. Foro de Sao Paulo) de

¹⁷Más recientemente, en el mes de marzo de 2019, se produce la retirada de Ecuador. Argentina, por su parte se reincorpora.

¹⁸El Grupo de Lima totaliza 12 países americanos. A los ya mencionados se suman los siguientes: Canadá, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México y Panamá. Argentina se ha retirado recientemente. Fue creado el 8 de agosto de 2017. Su objetivo es acabar con otros dos esquemas asociativos en la región: Unasur y Celac.

¹⁹El desacuerdo lo mostraron Venezuela y Bolivia con relación a la candidatura argentina de Octavio Bordón, para la Secretaría General. El organismo carece de Secretario General desde hace más de dos años y sólo tiene Presidente pro-témpore, cargo que ocupa Bolivia.

²⁰ Los países que conforman la CELAC representan el 17 por ciento de los miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); tiene una población aproximada de 624 millones de personas (8.6 por ciento de la población mundial); ocupa el 15 por ciento del territorio del planeta y genera 7.1 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial. (Telesur, 2019)

²¹ Esta situación puede cambiar drásticamente bajo el impacto del COVID – 19, con la contracción prevista de la economía de China en un 9,0% para el primer trimestre de 2020, lo que implicaría una reducción sustancial del comercio en las dos direcciones.

las políticas lesivas para la región y la violación de los principios del derecho Internacional, la judicialización de los procesos políticos y luchan por la defensa de causas justas, pueden contribuir a poner las piezas del rompecabezas regional en su justo lugar, como contra tendencia a los designios propios de la voluntad imperial.

De todas formas, como plantea Arkonada, “no se puede menospreciar el intento de restauración conservadora, aunque también es cierto que la derecha no está pudiendo consolidar su proyecto en ninguno de los países de Nuestra América.” (Arkonada 2019)

Por tanto, se trataría de continuar buscando consensos entre los disímiles actores, colocando el factor conciencia y la unidad política, al margen de las viejas o nuevas diferencias ideológicas, en un intento virtuoso de construir colectivamente una alternativa al gran capital neoliberal, en ocasiones con tendencia fascista y a la derecha en rápido ascenso.

De lograrse, se podría contribuir a constituir soluciones a la situación actual, beneficiosas para los pueblos si estos se logran integrar bajo los principios de colaboración, solidaridad, cooperación y ayuda mutua, con la regla de ganar-ganar. Desde luego, nada sería posible en la práctica sin la necesaria financiación, pero sin olvidar que la determinación económica es siempre de última instancia, mientras que la política resulta en ocasiones decisiva en coyunturas específicas.

En sentido general, ante esta situación se asiste a la desaceleración y virtual estancamiento de la mayoría de los procesos de concertación política e integración endógena en la región y a la escasa presencia de resultados concretos en los mismos a lo largo de todo 2019 (a excepción de la Alianza del Pacífico-AP, esta de corte neoliberal), debido a los disímiles obstáculos existentes y la persistencia de factores difíciles de controlar, además del solapamiento tradicional entre objetivos y acciones entre los esquemas, la falta de liderazgo visible –algo que se ha mantenido sostenidamente en el tiempo y continúa en todo 2019- y el impacto de los choques externos, que se incrementan, con la existencia de una disminuida capacidad de resiliencia por parte de la mayoría de las economías.

Mientras tanto, el virtual fortalecimiento y la continua expansión de la AP, la situación de crisis y palpable desintegración del Mercado Común del Sur (MERCOSUR, sobre todo a partir de los cambios políticos en Brasil y la suspensión o expulsión de Venezuela) y el peligroso acercamiento y fusión entre estos dos esquemas, pueden contribuir a entorpecer los procesos alternativos de concertación, cooperación e integración en la región: Alba, CELAC, UNASUR, al desgajar o cambiar la posición política de países, algo ya en marcha²², y a desviar objetivos hacia caminos neoliberales ya trillados sin éxito en los países de la región.

En este contexto, a lo largo del año 2019, se han ido manifestando un grupo de tendencias en los procesos de integración en la región de ALC:

²²Por ejemplo, Ecuador se ha retirado del Alba-TCP, de la Celac y se ha incorporado al Grupo de Lima.

Avance y consolidación de la Alianza del Pacífico²³, con su XIV Cumbre en Lima, Perú, en julio 2019²⁴ (Alianza del Pacífico 2019), la anterior incorporación en mayo 2019 de dos miembros observadores más (Azerbaiyán y Kazajstán), que se añaden a los incorporados en la XIII Cumbre de julio de 2018, en Puerto Vallarta, México, donde lo habían hecho Serbia, Emiratos Árabes Unidos y Bielorrusia (Los Angeles 2018), hasta totalizar actualmente 59 y la demorada aunque posible concreción a fines de 2019, del paso de otros cuatro miembros observadores a la condición de asociados (Australia, Singapur, Nueva Zelanda y Canadá), lo que podría ampliar el mercado para las economías de la región de ALC en 155 millones de potenciales consumidores con ingreso medio alto.²⁵

De haberse concretado, esto hubiera significado una gran expansión del comercio de la región con destino a Asia, tal vez debilitando aún más el comercio intra-regional, que se mueve en el entorno del 19%²⁶, incluyendo el intra-bloque de la propia AP que se ha ido contrayendo desde 3,8% a 2011 hasta 2,5% a 2017, no mostrando una tendencia clara de expansión hasta el momento.

Por otra parte, la AP ha buscado desde 2011 y con más énfasis desde 2016 el acercamiento con el MERCOSUR, empresa con pocos resultados tangibles, mientras que ha mostrado un reciente resultado al firmar un nuevo Tratado con la Unión Europea, después de casi dos décadas de negociaciones.

Al parecer, la desaparición de la contraposición geográfica y estratégica entre las economías de los dos ejes, el pacífico (AP) y el atlántico (MERCOSUR) es probable que este último conduzca a consecuencias negativas para la mayoría de las economías de la región, sobre todo desde el punto de vista de la afectación a los procesos de integración endógena, sostenible e inclusiva, con verdadero derrame para los pueblos.

Otro asunto relacionado con los procesos de integración, éste ya a escala hemisférica²⁷, es la renegociación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN, ahora USMCA en inglés o T-MEC en español), que había logrado finalmente a su cierre en noviembre 2018, después de 13 meses de intensas y extensas negociaciones, la solución total o parcial de un conjunto de “puntos rojos”.²⁸ El nuevo tratado ya ha sido aprobado por el senado mexicano,

²³ Los países de la Alianza, con una población conjunta de 225 millones, son la sexta economía mayor del mundo y facturan de forma combinada el 41 % del PIB de Latinoamérica.

²⁴ Se trata de la última Cumbre, realizada en 2019. Al parecer, las prioridades de los países miembro de la Alianza siguen siendo hasta ahora, a excepción de México a partir de la constitución de su nuevo gobierno, de carácter político y no solamente integracionista, debido al enfoque sobre la situación creada en Venezuela y al apoyo dado a la política de Estados Unidos por parte de dos de sus miembros, Colombia y Chile básicamente en su guerra económica y política contra ese país.

²⁵ Este propósito no se había cumplido, al menos hasta el cierre de 2019.

²⁶ En Europa es de alrededor del 60%, mientras que en la región asiática abarca más del 40%.

²⁷ Se incluye este mecanismo, debido a que México pertenece a las dos regiones, ALC y América del Norte, ya que geográficamente es parte de ambas.

²⁸ Estos se circunscriben a: reglas de origen para las partes y piezas de la industria automotriz (se incrementó de 62,5% a 75%); cláusula de caducidad o *Sunset*? (se firmó con una vigencia de 16 años, con una revisión sexenal); reclamaciones (quedan el capítulo 19 y otros relacionados, con algunas modificaciones); costo de la fuerza de trabajo, sobre todo en México (pago de 16 dólares la hora para el 45% de la empleomanía que participa en los procesos

el congreso de EE.UU. y por el parlamento canadiense, y se espera entre en vigor al final del primer trimestre de 2020.

A esta situación se añade la amenaza del Presidente estadounidense sobre la retirada del T-MEC o USMCA si alguno de los socios firma un Tratado de Libre Comercio con una economía de no mercado (léase China).²⁹

Por tanto, para México se añade el dilema de aceptar a China en la práctica como socio integral (algo pactado entre los dos países desde 2013) y firmar un tratado de libre comercio con ese país, sin dejar de ser el primer socio comercial de Estados Unidos, condición que adquirió en el primer semestre de 2019 y que aún mantiene, lo cual pudiera contradecir la letra del artículo 32 del T-MEC.

Sin embargo, China le ofrece a México que se incorpore a la Iniciativa Una Franja, Una Ruta (OBOR, en inglés) y al Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII, por sus siglas en inglés), ambos con amplios ofrecimientos para la ampliación del comercio y las inversiones, además de las necesarias transferencias tecnológicas y la construcción conjunta de proyectos de infraestructura. Propuestas muy atractivas y sobre la base del principio de ganar-ganar y no de juego de suma cero. México estaría obligado a definir estos temas, además de dar respuesta afirmativa a la petición de China, que desde hace 17 años solicita se la reconozca como economía de mercado.

Mientras tanto, un cambio en la posición de México a favor del comercio y la integración de la región de ALC, combinado con la victoria de Fernández en Argentina, podría impactar favorablemente en los procesos de integración, al menos desde el punto de vista comercial, lo que contribuiría tal vez, dado el tamaño de ambas economías a consolidar los procesos de integración endógena. Esta tendencia ya ha comenzado a manifestarse en el intento de revitalizar la CELAC, basado en las posiciones manifiestas en las presidencias y las cancillerías de estos dos países, y en la reciente cumbre el 8 de enero de 2020 en México, país que toma la presidencia pro-témpore del organismo.

El Gobierno de México, durante su presidencia pretende fortalecer el espacio para que los 33 países miembros de la organización puedan fomentar el diálogo común, el respeto, la solución pacífica de los conflictos y la defensa de los verdaderos intereses de la región.

De modo que estamos en presencia de peligrosos desafíos para la región de ALC en su marcha hacia una necesaria integración en la búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo, vía incluso la concertación y la cooperación como caminos a recorrer, desarrollo que situaría a las economías en mejores condiciones de enfrentar los choques externos, ya que la dotarían de mayor capacidad de resiliencia.

productivos); estacionalidad en el comercio para los productos agropecuarios (se retira la exigencia de Estados Unidos), entre otros puntos.

²⁹ Artículo 32 del Tratado. Recientemente se ha dado a conocer que el tratado modificado entraría en vigor el primero de julio del año en curso

En ese contexto, los principales retos en materia de integración para la región, serían para el año 2020, que recién comienza, los siguientes: trabajar unidos en la diversidad, con la finalidad de revertir los procesos de restauración de la derecha y fortalecer el resurgimiento de la izquierda y el progresismo, en la recuperación de la iniciativa integracionista con perfil endógeno anti-neoliberal; enfrentar la guerra comercial y el proteccionismo promovido por la Administración Trump, que pueden afectar a las economías de la región, encareciendo el costo de la vida vía incremento de los precios minoristas de los bienes de primera necesidad y los servicios; trabajar por construir colectivamente oportunidades reales y tangibles para el desarrollo endógeno sostenible e inclusivo, con el apoyo de externalidades favorables como la creciente presencia de China en la región y aprovechando las contradicciones inter-imperialistas que afloran en tiempos de crisis entre los diferentes centros de poder (entre Estados Unidos y sus aliados en Europa y Asia); promover la conformación de encadenamientos productivos locales y a escala regional, para lograr un mejor posicionamiento en el acople a cadenas globales de valor, tratando de incrementar el insuficiente comercio intrabloque, y trabajar por materializar lo acordado en diferentes campos en los distintos formatos existentes, intentando recomponer la voluntad política y el consenso, al margen del signo político e ideológico de los gobiernos; trabajar por institucionalizar los procesos, y finalmente conseguir financiación, bien sea dentro o fuera de la región, en la búsqueda del desarrollo sostenible e inclusivo.

Bibliografía

- Alianza del Pacífico (2019). Declaración de Lima. XIV Cumbre de la AP. Julio 2019. Documento en PDF.
- Ariñez, R.** (2019). *Bolivia no irá a la cita de Celac, denuncia atropello de México y evalúa permanencia en el bloque.* *La Razón Digital.* Diciembre 23 de 2019. Disponible en: <https://la-razon.com/nacional/>
- Arkonada, K. (2019). Foro de Sao Paulo: reinventarse para superar los límites del momento actual.
- Granma (2019). Aspira México al fortalecimiento de la Celac. Noviembre 28 de 2019. Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/>
- Hoy Los Angeles (2018). Alianza del Pacífico acepta a Serbia, EAU y Bielorrusia como observadores. En: <http://www.hoylosangeles.com/efe>
- Telesur (2019). La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), cumple ocho años de su fundación. Diciembre 3 de 2019. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/>

7

Estancamiento económico en Brasil en 2019 tras el primer año del gobierno de Jair Bolsonaro

Dr. Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

El producto interno bruto (PIB) de Brasil creció 1,1% en 2019, el menor incremento luego del 1,3% de 2017 y 2018.

Dicho resultado, publicado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), da cuenta del desempeño económico del primer año de gobierno del derechista y neoliberal presidente Jair Bolsonaro, de la muy lenta recuperación de ese país y de lo alejado de las iniciales previsiones de mayor crecimiento.

A finales de 2018, tras las elecciones que le dieron la victoria al militar en retiro, y a inicios de su mandato, y con Paulo Guedes (ahora un *Chicago Oldies*) como ministro de Economía (conformado ahora por las antiguas carteras de Hacienda, Planificación e Industria y Comercio Exterior), los analistas del mercado vaticinaban un crecimiento de entre 2,5% y 3%, que remontaría inequívocamente la recesión de 2015 y 2016 (-3,5% y -3,3%, respectivamente). Con tan altas previsiones coqueteó entonces el estrenado ejecutivo.

Ya en marzo de 2019 las autoridades gubernamentales esperaban 2,2%, pero en mayo el propio Guedes rebajó esa expectativa a 1,5%, puesto que Brasil se encontraba en el fondo del pozo, según sus términos. A fines de ese año, Bolsonaro tuiteaba como victoria la previsión de aumento del PIB a 0,9% como un logro de su gobierno, mientras la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, proyectaba que la economía del país sudamericano crecería 1%, y el Fondo Monetario Internacional (FMI), tras sucesivas rebajas de sus previsiones sostuvo en octubre que sería de 0,9%.

Cuando en marzo de 2020 el IBGE dio a conocer finalmente el mencionado aumento de 1,1%, Rebeca Palis, coordinadora de las Cuentas Nacionales del ente gubernamental, reconoció que contando el de 2019, eran tres años de resultados positivos, y realistamente comentaba que el PIB "(...) no ha anulado todavía la caída de 2015 y 2016 y está en el mismo nivel del tercer trimestre de 2013", en tanto la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía exponía una condicionada y optimista visión al exponer que ese crecimiento es una señal de la "(...) recuperación consistente" de la actividad económica del país".

Bufonesca y evasivamente reaccionó Jair Bolsonaro frente a la residencia oficial de Alvorada, ante la solicitud de un periodista que pretendía un comentario suyo acerca de ese crecimiento. Se dirigió a su vez a un humorista que lo imitaba, vestido incluso con banda presidencial (estaba a su lado, dentro

del cordón de seguridad que lo separa de la prensa y de sus seguidores): “¿PIB? ¿PIB? Pregunta que qué es el PIB”, y se acercó luego a sus seguidores para tomarse selfis.

El PIB per cápita aumentó 0,3% en términos reales. La tasa de inversión fue de 15,4% del PIB (15,2% en 2018), mientras la tasa de ahorro fue de 12,2% (12,4% en 2018).

En el citado resultado de la economía brasileña, la evolución de las tres actividades que inciden en el valor agregado se comportó como sigue: crecieron 1,3% agricultura; 0,5% la industria y 1,3% los servicios, según el IBGE.

El positivo desempeño de la agricultura y la ganadería tuvo como pilares altos crecimientos en las zafas del maíz (23,6%), el algodón (39,8%), la naranja (5,6%) y los frijoles (2,2%).

En el más limitado crecimiento de la industria influyó el crecimiento de la actividad de electricidad y gas, agua, alcantarillado y gestión de residuos, que creció 1,9% en relación con 2018. La construcción, tras cinco años consecutivos de declive, creció 1,6%, mientras que las industrias de transformación mostraron una débil estabilidad (0,1%), provocada principalmente por el crecimiento (en volumen), del valor agregado de la fabricación de productos metálicos, productos alimenticios, bebidas y productos derivados del petróleo.

En el sentido opuesto fue destacable el decrecimiento de -1,1% de la industria extractiva. Básicamente, la razón está en la ruptura de la presa de residuos mineros de Brumadinho a fines de enero de 2019 (desastre ambiental y humano que costó la vida a 256 personas y 14 desaparecidos), operada por la multinacional Vale en ese municipio. Tal hecho condujo a la paralización temporal de la extracción de hierro en la mayor parte de las minas del país, tras la revisión a la que fueron sometidas (aunque la disminución de la producción del mineral fue compensada con la expansión de la producción de petróleo en el segundo semestre).

El propio IBGE había publicado antes que entre enero y noviembre de 2019 la producción industrial decreció -1,1%, mientras en los últimos 12 meses hasta ese propio noviembre, el descenso fue de -1,3%. Las actividades industriales influyentes en el descenso en ese lapso fueron vehículos automotores (-4,4%), productos alimenticios (-3,3%) e industrias de extracción (-1,7%). Resultados positivos tuvieron la impresión y reproducción de dibujos (24%); productos de goma y material plástico (2,5%), mientras que el coque, los productos derivados del petróleo y los biocombustibles crecieron 1,6%.

Las actividades de servicios mostraron resultados positivos: información y comunicación creció 4,1%, así como las de inmobiliarias (2,3%); comercio (1,8%); otras actividades de servicios (1,3%); la de financieros, de seguros y afines (1%) y transporte, almacenamiento y correo en mucho menor medida (0,2%).

Permaneció estancada la actividad de administración, defensa, salud pública y educación y seguridad social (0%), a tono con el IBGE.

En cuanto a los componentes de la demanda interna, el consumo de los hogares aumentó 1,8%. La formación bruta de capital fijo creció 2,2%, tras cuatro años consecutivos con resultados negativos. El consumo del gobierno decreció -0,4%.

Aunque tradicionalmente este último indicador muestra la notable incidencia en el crecimiento del PIB brasileño (creció de forma destacable también durante los mandatos del Partido de los Trabajadores -PT-), estos resultados antes mencionados, propios de la política neoliberal del gobierno, fueron expuestos por la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía en el sentido de que “La composición del PIB indica una mejora sustancial, con un crecimiento constante del PIB privado y de la inversión privada, de modo que la economía empieza a mostrar un dinamismo independiente del sector público”.

En una publicación de enero de 2020, el IBGE había confirmado que la inflación en 2019 fue de 4,31%, la más alta desde 2016 (6,37%). Debe señalarse que la meta de inflación aprobada por Banco Central de Brasil (BCB) es de 4,25% (con un margen de tolerancia de 1,5%).

El IBGE particularizó que ese resultado estuvo influido principalmente por el rubro de alimentos y bebidas, con un alza de precios de 6,37% (la carne fue la principal responsable del aumento de los precios, con un incremento del 32,4%). Salud y cuidados personales crecieron 5,41%, mientras que en transportes fue del 3,57%.

Respecto al incremento del empleo, considerado por Bolsonaro como exitoso en su primer año de gobierno, otra publicación del IBGE de principios de 2020 dio a conocer que en 2019 la tasa de desempleo cayó a 11,9% (de 12,3% en 2018), lo que significa un contingente de 12,6 millones de desempleados. No obstante, comparado con el punto más bajo de la serie (que comenzó a contabilizarse de esta forma en 2012), de 6,8 millones en 2014, la población desempleada casi se duplicó, creciendo 87,7% en cinco años.

En el aumento de 1,8 millones en el número de empleos, 446 000 fueron vacantes sin un contrato formal; y la mayoría (958 000), son trabajadores por cuenta propia, de los cuales 586 000 están sin el número de identificación expedido a las empresas brasileñas por la Secretaría de Ingresos Federales del país, mostrando la vulnerabilidad de esta ocupación.

El IBGE adiciona que el número de los trabajadores informales, los sin licencia, los trabajadores domésticos sin licencia, los trabajadores por cuenta propia sin número de identificación expedido a las empresas brasileñas por la Secretaría de Ingresos Federales y los trabajadores familiares auxiliares llegó a 38,4 millones de personas, el 41,1% de la población ocupada, la mayor cifra desde 2016.

El país tuvo en 116 millones de trabajadores sin un contrato formal en el sector privado en 2019, a excepción de los empleados domésticos: una expansión de 4% en relación con 2018 y el nivel más alto de la serie histórica iniciada en

2012. El número de trabajadores independientes alcanzó el nivel más alto de la serie, llegando a 24,2 millones.

La moneda brasileña se depreció respecto al dólar, pues a inicios de 2019 el cambio fue de 3,76 reales por la moneda estadounidense y llegó a 4,26 reales por dólar hacia fines de noviembre.

Un reporte del Banco Central de Brasil (BCB) asume que la salida de dólares de Brasil fue de 44 760 millones en todo 2019, un monto récord, el más abultado desde que se inició la serie histórica de la estadística en 1982.

El BCB sostuvo que los dólares salieron del país por operaciones financieras como inversión extranjera directa, recursos de inversiones financieras y remesas de lucros y dividendos de las empresas, además de préstamos tomados en el exterior.

Por otra parte, las exportaciones de bienes y servicios cayeron -2,5%, mientras que las importaciones de bienes y servicios aumentaron 1,1%.

Todos estos resultados son consecuencia de la neoliberal política económica de Bolsonaro y Guedes, que se propusieron la reforma fiscal, reducir las regulaciones y restricciones a la actividad productiva, privatizar todo lo posible y recortar los gastos públicos, a fin de disminuir el déficit primario del sector público.

A tono con esta, se subastó en marzo la concesión de 12 aeropuertos en la Bolsa de Sao Paulo por un valor de 620 millones de dólares (10 veces más de la suma exigida). La estatal Infraero mantendrá bajo su administración 44 terminales, incluyendo las dos principales, los aeropuertos domésticos de Sao Paulo (Congonhas) y Río de Janeiro (Santos Dumont), pero el gobierno prevé dos nuevas rondas de este tipo entre 2020 y 2022, con los 42 aeropuertos restantes y por último estos dos citados, lo que supone inversiones por cerca de 2 290 millones de dólares a lo largo de 30 años.

El gobierno autorizó la venta de la compañía de oleoductos TAG por parte de Petrobras a la francesa Engie por 8 600 millones de dólares y existen planes de privatización para las 440 empresas públicas, 135 de ellas bajo el control del gobierno federal (las otras pertenecen a los estados o municipios).

La polémica reforma del sistema de previsión social, y caballo de batalla de Bolsonaro y Guedes en 2019, fue finalmente aprobada por el Congreso Nacional en octubre, tras amplia oposición popular y parlamentaria, modificada en parte con la eliminación de algunas de las más lesivas regulaciones y de concesiones menos onerosas por la presión de los maestros y profesores, y del poderoso *lobby* policial. Ahora se amplía la edad de jubilación a 62 años a las mujeres y 65 a los hombres, se unificó el antes disperso sistema previsional y se establecen mayor número de contribuciones. El gobierno supone ahorros en cerca de 200 000 millones de dólares en los próximos años.

Tras la euforia inicial de los capitales y del mercado, la aceptación de Jair Bolsonaro ha venido decreciendo, y en diciembre de 2019 una encuesta del

Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (Ibope), encargada por la Confederación Nacional de la Industria (CNI) mostró que el número de brasileños que califican su gobierno como “malo o terrible” aumentó a 38%, de 34% del sondeo anterior (septiembre). Fue considerado regular por el 31% (32% en septiembre) y solo 29% lo juzgó como “óptimo o bueno”, a diferencia del 24% del sondeo de septiembre. Las diferentes encuestas del otro principal instituto de opinión de Brasil, Datafolha, confirman esta tendencia.

Ya en tiempos de la COVID-19, las previsiones de crecimiento económico de Brasil para 2020 se han revisado a la baja (y previsiblemente continuarán rebajándose). Parecen muy lejanas, tomando en cuenta el actual contexto de recesión ya instalado, las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de antes de la pandemia.

Sin embargo, ahora con los efectos de esta en la economía mundial, la CEPAL muy recientemente estimó una contracción del PIB regional en -1,8%. Entre los canales de transmisión que afectarían a la región, y particularmente a Brasil, están la disminución de la actividad económica en China -el principal socio comercial del país sudamericano-; cuyas exportaciones al asiático podría caer al 17%; otro sería la interrupción de las cadenas globales de valor, pues Brasil importa partes y bienes intermedios desde China para sus sectores manufactureros (en especial en los casos de repuestos para automóviles, electrodomésticos, productos electrónicos y farmacéuticos); se suma a estos la caída de los precios de sus productos básicos, así como la mayor aversión al riesgo de los inversionistas y el empeoramiento de las condiciones financieras globales.

Bajo el supuesto de profundizar las reformas de mercado, el gobierno a inicios de 2020 previó un crecimiento de 2,4% para el año en curso, pero el mismo Ministerio de Economía lo rebajó a 2,1% el pasado 11 de marzo y ya el 20 de este propio mes lo bajó a 0,02%, por las consecuencias de la COVID-19.

Pocos días después, y siendo Brasil en estos momentos el país latinoamericano y caribeño con más contagios y muertes por esa causa, Jair Bolsonaro en persona (quien se ha opuesto al aislamiento social para evitar más contagios declarando que la pandemia es una “gripecita” y que la gente ya infectada desarrollaron anticuerpos), minimizó los efectos de la COVID-19, sosteniendo que su país no llegará al punto de contagio de Estados Unidos porque “el brasileño tiene que ser estudiado”. “Él no coge nada. Usted ve a alguien buceando en una alcantarilla y no le pasa nada”.

Estas declaraciones, cuando menos irresponsables y peligrosas, rebasan las habituales maniobras de distracción del mandatario para desviar la atención de lo esencial, y los propios acontecimientos por venir le darán el baño de realidad que le corresponde.

Bibliografía

Bolsonaro no Alborada. <http://youtu.be/9IbUcd1SDUomis>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Comunicado de prensa de Alicia Bárcena COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe.

<https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>.

Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE) (2019) *PIB cai 0,2% no primeiro trimestre pressionado pela indústria extrativa*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/24654-pib-cai-0-2-no-primeiro-trimestre-pressionado-pela-industria-extrativa>.

_____ (2019) *Desemprego fica estável, mas população subutilizada é a maior desde 2012*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/24909-desemprego-fica-estavel-mas-populacao-subutilizada-e-a-maior-desde-2012>.

_____ (2020) *Desemprego cai para 11,9% na media de 2019; informalidade é a maior em 4 anos*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/26741-desemprego-cai-para-11-9-na-media-de-2019-informalidade-e-a-maior-em-4-anos>.

_____ (2020) *PIB cresce 1,1% em 2019 e fecha o ano em R\$ 7,3 trilhões*. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/27006-pib-cresce-1-1-em-2019-e-fecha-o-ano-em-r-7-3-trilhoes>.

8

Evolución económica y social de China en 2019 y perspectivas para el 2020

MSc. Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa de Departamento de Finanzas Internacionales-CIEM

La economía china progresó de forma estable durante el año 2019, sobre todo si se analizan las múltiples afectaciones internacionales que tuvo que enfrentar. China mantuvo la segunda posición entre las economías a nivel global, así como sigue considerada como el mayor exportador y el primer país tenedor de reservas internacionales. Como es conocido, la crisis global de 2009 interrumpió la tendencia que China había desarrollado de mantener tasas de crecimiento de dos dígitos y mostró límites para la estrategia de crecimiento sustentada en las exportaciones aplicada por China desde el inicio de las reformas. A pesar de los cambios en la tasa de crecimiento, China siguió manteniendo en 2019 tasas de crecimiento alrededor del 6 % promedio anual.

Influyeron en este comportamiento, una demanda externa relativamente resistente, la diversificación de mercados en un contexto de recrudescimiento de las tensiones comerciales con EE.UU. y el auge del consumo doméstico que reforzaron este crecimiento, a pesar de las crecientes preocupaciones sobre los riesgos financieros en medio de una reestructuración económica en auge bajo la dirección de las autoridades. Destacan en este contexto, aquellos sectores como el comercio electrónico y los servicios financieros que paulatinamente ganan más espacio en esta economía hasta hace pocos años dominada por sectores orientados a la exportación.

A pesar de este desempeño, muchos analistas destacaban que las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China tuvieron especial incidencia en la evolución del crecimiento durante el 2019. El 17 de enero del 2020 se conoció que la economía china creció un 6,1 % interanual en 2019, cifra que está dentro del objetivo anual del Gobierno de entre el 6 y el 6,5% según informes del Buró Nacional de Estadísticas (Xinhua, 2020a).

El crecimiento del cuarto trimestre del año pasado, publicado por la Oficina Nacional de Estadística, entre octubre y diciembre revela un 6%, similar al desempeño del tercer trimestre. Ello revela el nivel más bajo de crecimiento de los últimos 29 años, y marca una continuidad en el proceso de desaceleración de la economía del gigante asiático.

Simultáneamente, se observó que las ventas al por menor, índice clave para valorar los gastos de los consumidores en un país que busca fomentar la demanda doméstica, creció un 8% en 2019. Mientras que la producción

industrial avanzó un 5,7% en el último año, por encima de las expectativas, pero también menos que el anterior (6,2%). La tasa de crecimiento se mantuvo inalterable si bien en noviembre, la producción industrial subió un 6,2 %. (CGTN, 2019a)

El comportamiento por tipo de propiedad revela que la producción de las empresas estatales creció un 3,7%, la de las sociedades por acciones un 7 % y la de las empresas financiadas con fondos extranjeros se incrementó un 3,2%. La producción y el suministro de electricidad, energía térmica, gas y agua reportaron un aumento interanual conjunto del 6,7% en noviembre. La producción manufacturera aumentó un 6,3 % y la minera subió un 5,7%. Por otra parte, la fabricación de alta tecnología experimentó en noviembre un alza en la producción de 8,9 %. (CGTN, 2019a)

La población total en China continental ha continuado creciendo y superó los 1.400 millones a fines de 2019. Datos oficiales de Recursos Humanos y Seguridad Social de China comentan que el mercado laboral de China se mantuvo estable y que la tasa de desempleo urbano registrada en el país se ubicó en un 3,62% a fines de 2019, muy por debajo del objetivo anual del gobierno del 4,5 %. (CGTN, 2020a)

El 17 de diciembre del 2019, en conferencia de prensa la portavoz de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma declaraba que China registró un incremento promedio anual del 2,6% entre enero y noviembre, en términos de atracción de la inversión extranjera. Este aumento, se mantiene en segundo lugar a nivel global. Grandes proyectos que involucran miles de millones, incluso decenas de miles de millones de dólares, también registraron un incremento (CGTN, 2019a). Con la implementación de la Nueva Ley de Inversión Extranjera, China pretende optimizar el entorno para atraer inversión del exterior. La nueva ley brindará mayor protección, mejores servicios y un mercado más justo para los inversores extranjeros. El gobierno también ha propuesto revisar la Lista Negativa y permitir el acceso de la inversión extranjera a más áreas.

La economía china y los impactos de coronavirus

Para el 2020, la pandemia del coronavirus debe producir impactos notables sobre la economía china. No son pocas las predicciones que incluso manejan un descenso importante del crecimiento económico para el año 2020, como *The Economic Intelligent Unit* (EIU) que ya ha calculado un decrecimiento del 10,9% en el primer trimestre del 2020 para el PIB chino. Sin embargo, otros pronósticos apuntan a que los impactos pueden ser temporales. Tal es el caso de la agencia S&P Global Ratings, que ha recortado al 5% su pronóstico de crecimiento para la segunda economía mundial en 2020, frente al 5,7% que planteaba antes del brote. Se puede coincidir con estos cálculos e incluso apostar porque la actividad en China rebotará con mayor fuerza en 2021.

En este contexto cabría esperar que el crecimiento del PIB de China alcance el próximo año un 6,4%, muy por encima de su proyección del 5,6% antes del

brote de la enfermedad, sobre todo por lo logrado en el plano de la contención de la pandemia a la altura de marzo del 2020.

Es lógico que la mayor parte de los efectos en el área económica se observen en el primer trimestre del 2020. También pudiera pensarse que la total recuperación de China se alcance alrededor del tercer trimestre del año en curso con lo cual se superarían parte de los desequilibrios generados por la COVIT-19 (S&P Global Ratings, 2020).

Las restricciones aplicadas al movimiento de personas fueron muy estrictas en la ciudad china de Wuhan, epicentro del brote. Las regulaciones, extendidas a otras partes, interrumpieron tanto los viajes de negocios, como el movimiento de mercancías y trabajadores. No obstante es evidente que el impacto generado no se limita a China.

Las empresas minoristas internacionales cerraron temporalmente sus operaciones en el gigante asiático. Tanto por parte de las autoridades chinas como por regulaciones de aerolíneas extranjeras quedaron suspendidos vuelos, y las cadenas hoteleras interrumpieron sus reservas. La Agencia consultora británica *Capital Economics* en uno de sus informes planteaba que: “La propagación del COVIT-19 costará a la economía mundial más de 280 000 millones de dólares en los primeros tres meses del año, poniendo fin a un período de crecimiento mundial de 43 trimestres” (HISPANTV, 2020).

En este contexto, las autoridades chinas han iniciado en el mes de abril el retiro, de manera gradual, de las restricciones a los viajes y desplazamientos implementadas durante la etapa inicial de la pandemia.

En consecuencia, la actividad de las empresas chinas reveló cierta recuperación el pasado mes de marzo, aunque el ritmo de trabajo aún sigue lejos de recuperar la normalidad, según refleja el índice PMI compuesto, elaborado por CAIXIN, que se situó en 46,7 puntos, frente al mínimo histórico de 27,5 del mes de febrero. En el mes de marzo, el índice de gestores de compras (PMI) del sector manufacturero se situó en 50,1 puntos, frente a los 40,3 del mes anterior, lo que indica una leve expansión del sector industrial, mientras que el dato del sector servicios se mantuvo en contracción, con una lectura de 43 puntos, frente al mínimo histórico de 26,5 en febrero (Cinco Días, 2020).

Simultáneamente, se están instrumentando políticas para estimular el consumo sobre todo con relación a los bienes y servicios de los hogares, principales afectados, que se contrajo en la medida que las personas se encontraban en aislamiento para evitar el contagio.

Entre las medidas adoptadas para estimular la economía también destacan la emisión de bonos de los gobiernos locales de China que alcanzó récord histórico en el primer trimestre del 2020 (1,6 billones de yuanes), debido a que las autoridades asignaron cuotas adicionales para las nuevas ventas, como parte de las políticas fiscales proactivas para apuntalar la economía afectada por COVID-19. Las autoridades chinas han decidido aumentar la emisión de

bonos especiales de los gobiernos locales para apoyar una inversión efectiva, subrayando que se debería dar prioridad a las regiones con grandes proyectos y bajos riesgos (Spanish.xinhuanet.com, 2020).

Dado que las ventas de bonos se utilizan principalmente para financiar grandes proyectos de infraestructura, incluidos los ferrocarriles y la conservación del agua, se espera que la aceleración de las ventas atraiga la inversión en infraestructura y eleve el crecimiento. Gao Ruidong, analista de Guotai Jun'an Securities, ha planteado que los bonos especiales podrían estimular la inversión en infraestructura en alrededor de 2,5 a 3 billones de yuanes para 2020, con un crecimiento de la inversión en infraestructura que alcanzaría entre el 10 y el 12% para el presente año. (Spanish.xinhuanet.com, 2020)

A pesar de estas tendencias, no debe perderse de vista el hecho de que otro escenario podría ser posible, si se produjese un nuevo estallido de la epidemia. Ello pudiera impactar en los rangos del crecimiento económico que pudiera incluso descender por debajo del 5%, todo a partir de la posibilidad real de que el virus sea contenido antes o después de lo previsto.

Perspectivas del acuerdo comercial entre China y los Estados Unidos

Resulta sumamente difícil analizar cuál puede ser el devenir del Acuerdo firmado el 15 de enero del 2020 a la luz de los acontecimientos observados en los primeros meses del año en curso. La incertidumbre que se desprende de las actuaciones del presidente de los EE.UU. y su incapacidad para enfrentar la evolución de la pandemia en su país, han incrementado la inconformidad y el enojo de no pocos funcionarios y empresarios chinos en esta etapa.

En sus declaraciones a la prensa a inicios de abril de 2020, Zhao Lijian's, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China comentaba: "Esta pandemia es de hecho una guerra que nos tomó por sorpresa. China está haciendo todo lo posible para proteger la vida y la salud de su gente, compartiendo experiencias y conocimientos con la comunidad internacional, y brindando toda la ayuda posible a países y organizaciones internacionales, incluido Brasil. El virus, que no conoce fronteras ni razas, es un enemigo común para todos los seres humanos. La tarea urgente para todos los países es vencer al virus mediante la cooperación. Nos oponemos a la estigmatización y las manchas a China" (Zhao Lijian, 2020).

Resulta muy marcado el ataque de Trump a China, en estos tiempos electorales y su discurso xenófobo que aprovecha constantemente para capitalizar cualquier tema vinculado con ese país.

El texto firmado por el presidente Donald Trump y el viceprimer ministro Li He, representante del equipo negociador chino, establecía que China continuaría profundizando en la apertura de su mercado doméstico, aumentaría la importación de materias primas desde EE.UU. y mejoraría la protección de la propiedad intelectual. EE.UU., por su parte, se comprometió a no elevar los aranceles actuales, sobre productos valorados en 323.000 millones de euros, que no obstante permanecen en vigor.

En un reciente informe Mark Williams, economista jefe para Asia de Capital Economics ha comentado: "China ha hecho más compromisos de los que

creíamos probables hace meses a cambio de relativamente poco por parte de EE.UU.”.

En medio del combate contra la pandemia China decidió ofrecer más facilidades a las empresas nacionales para solicitar la exención de aranceles adicionales impuestos a algunos productos estadounidenses optimizando un sistema de declaración en línea, según ha comentado la Comisión de Aranceles Aduaneros del Consejo de Estado de China (spanish.china.org.cn, 2020).

El sistema, una vez actualizado, permitirá a las empresas enviar sus planes de adquisición de forma más conveniente y facilitará el procesamiento de solicitudes de exención, especialmente las que involucren adquisiciones de menos de 3 000 dólares o cuando el momento de importación se acerque, según una declaración de la comisión. El sistema se dispone a reiniciar otras funciones para acelerar la reedición de planes de adquisición aprobados, registros de transacción y otra información necesaria para la importación. La autoridad fiscal de China empezó a aceptar solicitudes de empresas nacionales para la exención de aranceles adicionales impuestos a algunos productos estadounidenses dentro de un cierto período desde el 2 de marzo, como parte del apoyo a las importaciones desde Estados Unidos de las empresas tomando en cuenta consideraciones de las empresas sobre la importancia de los negocios (spanish.china.org.cn, 2020).

Sin embargo, es necesario destacar que los temas más sensibles del conflicto, como la ciberseguridad o la falta de reciprocidad para las empresas norteamericanas en suelo chino, quedaron pendientes de resolución para la una segunda fase, que según ha declarado Trump sería la última. Otro de los grandes temas se vincula con el futuro de la empresa Huawei o, lo que es lo mismo, la guerra tecnológica entre ambos países. En este punto, el desarrollo de Huawei podría continuar enfrentando el veto de la administración de EE UU, impuesto desde mayo de 2019, por representar una supuesta amenaza para la seguridad nacional de EE.UU.

El contexto electoral en los EE.UU, marcado por la expansión acelerada del coronavirus puede restar importancia de forma creciente a otros pronósticos, anclados a la evolución positiva de las relaciones bilaterales con los EE.UU. De hecho, en los primeros meses del 2020 se refuerza una tendencia a criminalizar a China por eventos que, en otro contexto, no tendrían lugar. Un arma utilizada con frecuencia ha sido la demanda para que China mantenga su moneda apreciada. Desafortunadamente para China, aun y cuando sus autoridades consideren esta una tarea importante, en los últimos tiempos el yuan ha estado experimentando una depreciación y ello puede ofrecer más fuego a las controversias con EE.UU.

La paridad central de la moneda china, el renminbi o yuan, se había estado fortaleciendo desde el 14 de enero, en lo que se considera su mayor nivel en cinco meses. La paridad se elevó a 6.8954 yuanes frente al dólar, la más fuerte desde el 1 de agosto del año 2019, de acuerdo con el Sistema de Comercio de Divisas de China. Esto tuvo lugar después de que Estados Unidos retiró su designación de manipulador de divisas que había impuesto a China. Sin embargo, el yuan ha caído a su nivel más bajo en casi medio año el 8 de abril pasado, precisamente después que Trump advirtió que Estados Unidos

enfrentaría dos "dolorosas" semanas en la lucha contra la pandemia lo que llevó a los inversores a refugiarse en el dólar estadounidense. El yuan perdió hasta un 0,4 por ciento en el comercio inicial hasta ubicarse entre 7,10 y 7,11. (CRI, 2020).

Los analistas del Banco de Construcción de China (Asia) también atribuyen la debilidad del yuan, no solo al fortalecimiento del dólar, sino también al panorama complicado en el cual, aunque las fábricas en China están volviendo gradualmente al trabajo a medida que se reduce la infección, deben enfrentar el colapso de la demanda mundial a medida que más países imponen bloqueos y otras medidas antiviral severas (CRI, 2020).

Perspectivas

Estos son tiempos muy complejos para China y para el mundo. De hecho, la propagación cada vez más rápida de la COVID-19 fuera de las fronteras de China afecta las actividades económicas y comerciales internacionales y genera nuevos retos al desarrollo socioeconómico del país. Sin embargo, como en otras ocasiones, las autoridades chinas ya han identificado nuevas oportunidades en estos desafíos que pueden permitirles acelerar el desarrollo del país. Los factores determinantes para este nuevo contexto son el continuo avance de la innovación tecnológica y la actualización industrial en los sectores considerados estratégicos.

La primera tarea comprende enormes esfuerzos para acelerar y ampliar la reanudación del trabajo y de la producción de una manera ordenada sobre la premisa de implementar estrictamente las medidas de control de la COVID-19. Las autoridades han encaminado las medidas para facilitar la recuperación de las cadenas de suministro globales, en la medida de lo posible, para garantizar las actividades económicas y comerciales normales.

Las empresas chinas dedicadas al comercio exterior se enfrentan a este proceso. Para inicios de abril alrededor del 75,6 por ciento de las principales empresas de importación y exportación del país habían recuperado más del 70% de su capacidad de producción, un aumento de 4,2 puntos porcentuales con respecto a marzo. Más de la mitad de las empresas de comercio exterior de la provincia de Hubei, la más afectada por la epidemia, también han recuperado más del 70% de su capacidad de producción.

Tomando en cuenta que el brote se ha extendido por todo el mundo, las empresas chinas se proponen colaborar con los países afectados en la batalla contra la epidemia para lo cual China intensificará su apoyo al comercio general y encaminará los esfuerzos para promover la integración del comercio de procesamiento con el de servicios mientras se fomenta la transformación y modernización del comercio exterior para apuntalar la cadena industrial global.

También el gobierno chino acelerará el proceso de exportación de suministros médicos cruciales, bajo un estricto control de calidad, ha indicado Zhang Qi, subdirector del departamento de Regulación de Dispositivos Médicos de la Administración Nacional de Productos Médicos (spanish.china.org.cn, 2020).

Tomando como punto de partida la escasez de material médico, a escala mundial las agencias de control de China y los fabricantes nacionales de estos insumos se proponen ofrecer la mayor cantidad posible de ellos con la calidad

necesaria, a fin de garantizar un suministro global estable. Desde el 1ro de abril, los exportadores de estos bienes que incluyen kits de prueba COVID-19, máscaras, trajes de protección, respiradores y termómetros infrarrojos, deben proporcionar documentación adicional al pasar sus productos por aduana. Las autoridades darán el visto bueno a partir de un certificado aprobado por las administraciones de productos médicos, según el Ministerio de Comercio.

Otra tarea emergente es la profundización de las oportunidades de la digitalización industrial y la industrialización digital, y la certeza de que China necesita acelerar la construcción de "nuevos proyectos de infraestructura" como las redes 5G y los centros de datos, y desplegar sectores e industrias emergentes estratégicas del futuro, incluidas la economía digital, los servicios de salud y nuevos materiales

Sin dudas uno de los retos esenciales para China hoy ya se define como la imperiosa necesidad de mejorar el mecanismo para la prevención y control de grandes epidemias y el sistema de respuesta y gestión de emergencia de salud pública, para ello destacan varias iniciativas muy importantes que se muestran a continuación:

- Algunas universidades chinas están intensificando los esfuerzos para construir escuelas relacionadas con la gestión de la salud pública en medio de la epidemia del nuevo coronavirus. Entre ellas destaca la Universidad de Ciencia y Tecnología del Sur (SUSTech, por sus siglas en inglés), con sede en Shenzhen, y su propuesta de crear una Escuela de Salud Pública y Gestión de Emergencias.
- Trabajar para establecer un sistema de emergencia de salud pública de clase mundial. En este proceso se comentan los objetivos de Shanghái que pretende mejorar el sistema de emergencia de salud pública de la ciudad, así como su respuesta de emergencia a las epidemias para 2025. La forma en que esta provincia enfrentó la pandemia puede ser muy importante para el resto del país. Se pretende continuar desarrollando el sistema aplicado que comprendió: un sistema de gestión altamente centralizado y unificado, la aplicación de la ciencia digital e inteligente para detectar posibles amenazas a la salud pública y un sólido sistema de respuesta ante emergencias. Para ello Shanghai ha propuesto crear un centro de comando de emergencias de salud pública que pueda ser replicado.

Las autoridades chinas seguirán acometiendo estrategias que les permitan mantener la lucha contra el virus como una "prueba", como retos y han demandado un mejor trabajo del Partido en todos los niveles.

En este contexto, China mantiene su apoyo a los países que también enfrentan la COVID-19). Recientemente se ha conocido que en los primeros meses del 2020 ha enviado 187 aviones con personal médico y más de 2 635 toneladas de suministros médicos a más de 40 países, incluyendo a EE.UU. e Italia (GT The Business Source, 2020).

Bibliografía

- CGTN (2019a) La economía china registra un crecimiento estable. 17 de diciembre del 2019. Consultada 22 de diciembre de 2019. <https://espanol.cgtn.com/n/2019-12-17/CeaacA/la-economia-china-registra-un-crecimiento-estable/index.html>
- CGTN (2020 a) La tasa de desempleo urbano registrada en China está por debajo del objetivo en 2019. <https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-15/DAGHAA/la-tasa-de-desempleo-urbano-registrada-en-china-esta-por-debajo-del-objetivo-en-2019/index.html>
- CGTN (2020 b) Li Keqiang señala que China continuará estabilizando la inversión. <https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-15/DAFGcA/li-keqiang-senala-que-china-continuará-estabilizando-la-inversion/index.html>
- CHINA (2019) CHINA: POLÍTICA Y ECONOMÍA. Mayo 2019 <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia>
- Cinco Dias (2020) El desplome histórico del sector servicios augura una recesión sin precedentes. https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/04/03/economia/1585901950_946635.html
- China Radio International.CRI (2020) . Yuan cae a un mínimo de casi 6 meses a medida que las perspectivas globales de coronavirus se vuelven más sombrías (20 de abril 2020)
- HispanTV (2020) ¿Cómo coronavirus afecta a la economía de China y el mundo entero? 12 de febrero de 2020 <https://www.hispanTV.com/noticias/economia/449047/coronavirus-epidemia-china>
- spanish.china.org.cn (2020) China facilitará más exenciones fiscales para algunas importaciones procedentes de EEUU [08/04/2020] http://spanish.china.org.cn/economic/txt/2020-04/08/content_75905044.htm
- spanish.xinhuanet.com (2020) Emisión de bonos de gobiernos locales alcanza récord para estimular inversión en infraestructura http://spanish.xinhuanet.com/2020-04/02/c_138940923.htm
- spanish.china.org.cn (2020) China redobla oferta exportadora segura de suministros médicos 8 de abril http://spanish.china.org.cn/txt/2020-04/08/content_75906890.htm
- Standars and Poor's Global Ratings (S&P Global Ratings, 2020) China frenará su crecimiento al 5% en 2020 por el coronavirus. En Expansión 7 de febrero. <https://www.expansion.com/economia/2020/02/07/5e3d3befe5fdea1e6c8b45cf.html>
- Xinhua (2020a) El 17 de enero del 2020 se conoció que la economía china creció un 6,1 % interanual en 2019. Buró Nacional de Estadísticas, 17 de enero de 2020. Consultada 17 de enero del 2020.
- Xinhua |(2020b) El yuan de China se fortalece para alcanzar su mayor nivel en 5 meses|14 de enero 2020)
- Zhao Lijian (2020) Spokesperson Zhao Lijian's Regular Press Conference on April 7, 2020 (MRE. Rpch [08/04/2020) TEXTO INTEGRADO DE LA CONFERENCIA DE PRENSA DEL PORTAVOZ DEL MINREX.

9

Evolución socioeconómica de la India en 2019

Lic. Indira García Castiñeira
Investigadora del CIEM

Después de cinco trimestres consecutivos de crecimiento lento, en 2019 la India perdió el estatus que la ubicaba como economía principal de más rápida expansión frente a China. Las principales razones atribuidas a la caída de la tasa de crecimiento del PIB fueron: la contracción de la actividad manufacturera, el debilitamiento de las inversiones y la disminución de la demanda de consumo.

El primer trimestre del año fiscal 2019-20 registró un crecimiento del 5%, el más lento desde el cuarto trimestre del año fiscal 2011-13. Tres de los cuatro motores de crecimiento -consumo privado, inversión privada y exportaciones- se ralentizaron significativamente. El consumo, el mayor contribuyente al crecimiento, cayó a un mínimo de 3,1% en ese período, lo cual se vio reflejado en la creciente fragilidad del índice de confianza del consumidor (principalmente después de las elecciones de mayo de 2019) así como de su capacidad de compra.

Un tercio de la desaceleración del consumo se concentra en el sector automotriz el cual emplea a casi 3,7 millones de personas y contribuye con el 12% a la economía nacional. El sector enfrenta su peor crisis en dos décadas después de que unos 350.000 trabajadores han perdido sus empleos y casi 300 salas de exhibición y concesionarios han sido cerrados.

De igual forma, el sector inmobiliario del país vivió uno de los años más pobres, enfrentado a una demanda de vivienda deficiente. Según estimaciones aproximadas, hay un inventario no vendido de alrededor de 450.000 unidades de vivienda.

En un reciente comunicado, el ex-Primer Ministro Manmohan Singh expresó su preocupación por la desaceleración en el sector manufacturero, que creció solo en un 0.6% en el primer trimestre del año fiscal en comparación con el 12% que se había registrado el mismo trimestre del año anterior.

El Índice de Producción Industrial (IPI), que funciona como un barómetro para el sector industrial del país, también experimentó una fuerte caída este año, contrayéndose a su nivel más bajo en siete años. Las estadísticas del IPI, publicadas por el Ministerio de Estadística e Implementación de Programas, mostraron que la producción industrial de la India se redujo en un 4,3% en septiembre, el nivel más bajo desde octubre de 2011.

Las inversiones crecieron un 4%, marginalmente por encima del 3.6% del trimestre anterior. Las exportaciones han permanecido volátiles debido a las

incertidumbres globales en torno al comercio y las inversiones y a las tensiones geopolíticas. El cuarto motor, el consumo y la inversión del gobierno, se está agotando debido al escaso margen que tiene el gobierno para el gasto anticíclico, ya que el déficit presupuestario sigue estando bajo presión.

Las medidas adoptadas por el gobierno indio durante los últimos dos o tres meses del 2019 no lograron revivir la economía, y el índice de confianza empresarial se mantuvo en uno de los niveles más bajos.

Considerando la constante desaceleración de la economía india, el Fondo Monetario Internacional (FMI) aconsejó al gobierno indio evitar un estímulo fiscal para impulsar la economía en recesión y en su lugar optar por una política monetaria flexible.

El anuncio de la reducción de la tasa del impuesto corporativo hizo que las acciones se dispararan en más de un 5% en Mumbai, el mayor salto en 10 años y que la rupia se haya estabilizado frente al dólar. Los mercados bursátiles indios se han encaminado hacia un mayor éxodo trimestral observado desde 1999, con fondos extranjeros que han volcado un valor neto de 4.900 millones de dólares en acciones desde junio.

El gobierno ha reducido la tasa básica del impuesto de sociedades al del 30% al 22%, mientras que para las nuevas empresas manufactureras se ha reducido del 25% a un 15%.

El informe del FMI también sugirió que la recaudación del impuesto sobre la renta de las personas físicas podría incrementarse poniendo fin a las exenciones, reduciendo el umbral mínimo para los contribuyentes y aumentando las contribuciones de los más ricos.

Con respecto a la tasa de desempleo, esta se ha mantenido en torno al 6,1% en el año fiscal que se encuentra próximo a culminar, la peor en 45 años. Una de las causas principales de este aumento es que el sector de las tecnologías de la información (TI) experimentó un descenso de la oferta de empleo del 17%. Con un número importante de despidos de empleados y un descenso del 2,7% en el número de nuevos puestos de trabajo creados. Aunque el sector de la TI está creciendo de nuevo, los puestos de trabajo no lo están. Las principales empresas de telecomunicaciones se enfrentaron a importantes recortes, por ejemplo: Cognizant Technology Solutions (CTS) despidió a 200 empleados senior en agosto de 2019 y la popular marca de teléfonos móviles Lava confirmó que había despedido a 4000 empleados de un total de 11000 trabajadores.

A pesar de lo poco alentador de este panorama, algunos especialistas prevén que los aumentos en las producciones del sector agrícola que se auguran para los próximos años, la puesta en marcha de un sinnúmero de Start up, así como el desarrollo que ha alcanzado la educación superior contribuyan a la generación de puestos de trabajo para la mano de obra calificada y no calificada en diferentes sectores de la India.

De acuerdo con el Departamento de Industria y Comercio Interno (DPIIT, por sus siglas en inglés) los flujos de capital de IED en la India en el año fiscal 2019-20 se situaron en 23,3 mil millones de dólares, lo que indica que el

esfuerzo del gobierno para mejorar la facilidad de hacer negocios y la relajación en cuanto a las normas para la IED están dando resultados.

Los datos correspondientes al primer trimestre del 2019-20 indican que el sector de las telecomunicaciones atrajo la mayor afluencia de capital con 42, 2 mil millones de dólares, seguido del sector de los servicios con 27, 9 mil millones de dólares y el comercio con 11, 3 mil millones de dólares.

Los países que mayores aportes realizaron en este sentido fueron Singapur, Mauricio, Países Bajos, Estados Unidos y Japón.

En cuanto al comportamiento del comercio, en septiembre de 2019, las exportaciones fueron de 26 mil millones de dólares en comparación con los 27, 8 mil del año previo con un crecimiento negativo de 6,57%.

Los principales grupos de productos básicos de exportación muestran un crecimiento positivo con respecto al mes correspondiente del pasado año fueron: electrónica, especias, minerales, productos de cerámica y cristal y productos farmacéuticos.

Las importaciones en septiembre de 2019 fueron de 36,9 mil millones de dólares, lo que supone una reducción de un 13, 9% con respecto al período anterior. Los principales grupos de productos importados fueron: Carbón, petróleo y sus derivados, perlas y piedras preciosas y semipreciosas, químicos orgánicos e inorgánicos y productos de electrónica.

La India es conocida actualmente como uno de los actores más importantes en el panorama económico mundial, sus políticas comerciales, las reformas gubernamentales y las fortalezas económicas le han atribuido un gran atractivo como destino de IED, además, el desarrollo tecnológico e infraestructural alcanzado hasta el momento se consideran un buen augurio para el sector comercial para los años venideros. De igual manera el establecimiento de importantes acuerdos con Japón, Australia y China abren una amplia ventana de oportunidades.

Hasta ahora, India mantenía un acuerdo comercial de reducción de aranceles con Estados Unidos, sin embargo, la potencia norteamericana ya ha anunciado que pondrá fin a este trato preferente, lo que podría desembocar en un gran impacto negativo en sectores como gemas, textiles, alimentos procesados e ingeniería. Sin embargo, la economía india es muy resistente a los cambios externos, debido a que el país cuenta con una buena situación financiera y un buen acceso a los mercados de capital.

Por último, La conmoción mundial producida por la pandemia de la COVID-19 llega en un momento especialmente inoportuno para la India, pues la economía ya se encontraba en una trayectoria descendente muy preocupante desde el cambio de rumbo del ejercicio económico 2018-19.

Los efectos económicos y de mercado inmediatos del coronavirus han sido en los mercados financieros de la India, así como en la rupia, que alcanzó un nuevo mínimo frente al dólar de los Estados Unidos en marzo debido al sentimiento de riesgo global.

Aunque la reciente caída de los precios del petróleo ofrece cierto alivio, es inevitable que la India tenga que adoptar en algún momento medidas fiscales anticíclicas más agresivas para amortiguar las graves perturbaciones negativas derivadas de la propagación de la COVID-19.

Dados los desafíos a los que se enfrentan las empresas de todos los sectores, es probable que la economía india experimente una nueva disminución del crecimiento durante el último trimestre del actual año fiscal. Si la propagación de la Covid-19 continúa, el crecimiento moderado podría continuar durante el primer trimestre del año fiscal 20-21. Pero el eventual impacto económico del brote probablemente variará dependiendo de su gravedad. El Banco Asiático de Desarrollo estima que el brote podría costar a la economía india entre 387 millones y 29.900 millones de dólares en pérdidas de consumo personal, con una variación que explica los escenarios hipotéticos del mejor, el moderado y el peor de los casos.

El último estimado de crecimiento de la India elaborado por el FMI en abril del 2020 se sitúa en solo un 1,9% este año.³⁰

Bibliografía

- deloitte.com (2019) India Economy treading on thin ice. Disponible en <https://www2.deloitte.com/us/en/insights/economy/asia-pacific/india-economic-outlook.html>
- indiatoday.in (2019) Cold wave hits Indian economy in 2019: A snapshot in 5 charts, disponible en <https://www.indiatoday.in/diu/story/cold-wave-hits-indian-economy-in-2019-a-snapshot-in-5-charts-1632931-2019-12-31>
- Indian economy to recover mildly by March 2020: Goldman Sachs disponible en <https://www.indiatoday.in/business/story/indian-economy-to-recover-mildly-by-march-2020-goldman-sachs-1592618-2019-08-28>
- Ibef.org (2020) Foreign trade policy of India. Disponible en <https://www.ibef.org/economy/trade-and-external-sector>
- _____ About indian economy growth rate and statistics. Disponible en <https://www.ibef.org/economy/indian-economy-overview>
- Indiatimes.com (2019) GDP growth rate Q2 live: India's economy grew at 4,5% in the second quarter. Disponible en <https://economictimes.indiatimes.com/news/economy/indicators/gdp/-growth-rate-q2-2019-live-news/liveblog/72292724.cms>
- Tradingeconomics.com (2020) Balance of trade. Disponible en <https://tradingeconomics.com/india/balance-of-trade>
- IMF (2020) World Economic Outlook Update April 2020 en www.imf.org
- Rajan, [Ramkishan/Sasidaran Gopalan](#), (2020) Covid-19: Another blow to India's economy, disponible en <https://www.thehindubusinessline.com/opinion/covid-19-another-blow-to-indias-economy/article31208648.ece#>

³⁰ Ver IMF (2020)

South Asia's economic outlook in the era of covid-19 (2020) disponible en <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/south-asias-economic-outlook-in-the-era-of-covid-19/>

10

Evolución socioeconómica de Rusia en el 2019 y perspectivas para el 2020

Dr. José Luis Rodríguez García
Investigador del CIEM

I

Durante el 2019, además de los problemas estructurales de larga data, varios elementos continuaron teniendo un notable impacto negativo en la economía de Rusia, entre los que se destacan las sanciones de Occidente derivadas del conflicto ucraniano y la abrupta caída de los precios del petróleo, lo cual explica el 67% del shock que sufrió la economía entre 2014 y 2015. En este sentido cabe apuntar que los precios del barril de petróleo promediaron en 2018 68 USD, lo que representaría un incremento del 28,3% sobre el 2017,³¹ pero esta cifra está aún muy por debajo de los precios alcanzados hasta el 2014.

Al respecto cabe señalar que se registraron disminuciones del precio en 2019 de casi 11,8%, lo cual continuó obligando a la disminución de la producción en Rusia para el presente año, cuestión que se acordó a inicios del mes de julio al prolongarse las restricciones en el marco de la OPEP más Rusia por nueve meses más. Al respecto autoridades rusas señalaron que pueden aceptar precios de entre 60 y 65 USD por barril en el marcador Brent. El precio promedio del 2019 se ubicaba en 60 USD y esta tendencia a la baja en el precio se agudizó en el inicio del 2020.

También vale la pena recordar que todavía en el 2019, el 60% de las exportaciones rusas eran de petróleo y gas, cifra –no obstante- inferior al 70% alcanzado en el 2013. También se reportaron aumentos en la producción ya que en el 2019 se logró la extracción promedio de 11 millones 430 mil barriles diarios, situándose entre los primeros productores del mundo, lo que equivale a un estimado de 560 millones de toneladas anuales.

Por otra parte, se ha extendido nuevamente el paquete de sanciones que viene aplicándose contra Rusia por los sucesos de Ucrania desde 2014. No obstante, las medidas implementadas por Occidente y las contramedidas puestas en práctica por Rusia muestran efectos diversos. En tal sentido se aprecia una tendencia en algunos países de la Unión Europea que apunta a suavizarlas,³² presumiblemente debido al negativo impacto económico que las mismas provocan, ya que se calcula que se han producido pérdidas por 100 mil millones de euros desde que comenzaron las sanciones. De ellos corresponden 60 mil millones a Rusia y 40 mil a la UE. Al respecto –según

³¹ Se refiere a los precios promedios de todos los marcadores regionales de precios. Salvo que se indique otra cosa, los datos estadísticos provienen de World Bank (2019).

³² Se destaca en este sentido la posición de Alemania. Ver ABC (2017).

fuentes rusas-, se ha logrado sustituir satisfactoriamente entre el 60 y el 70% de los alimentos sancionados con producciones nacionales.³³

A lo anterior debe añadirse la reciente decisión de EE.UU. de implementar sanciones a todas las entidades involucradas en la construcción del gasoducto Nord Stream 2, que se lleva a cabo en el mar Báltico, y contra el Turkstream, que atraviesa Turquía, lo cual ha provocado fuertes reacciones en Alemania y la Unión Europea. En ambos casos estas sanciones han provocado retrasos, pero las obras deben estar concluidas en el 2020.³⁴ En resumen, Europa recibe un 33% del gas que consume desde Rusia, lo cual inquieta a Occidente.³⁵

Con relación a los recursos financieros, cabe apuntar que Rusia se ha continuado preparando para una guerra económica prolongada con Occidente y para ello ha elevado sus reservas internacionales a 530 900 millones de USD en el 2019, al tiempo que ha ido reduciendo la deuda pública en divisas a alrededor del 15% del PIB y ha venido realizando maniobras financieras para eludir el uso del USD en sus operaciones internacionales.³⁶

Desafortunadamente el escenario político internacional ha continuado deteriorándose, ya que no ha variado la política de la OTAN para acercar sus fuerzas a las fronteras de Rusia, se mantiene latente el conflicto entre Rusia y Occidente en torno a Siria y un efecto de todo ello ha sido ya anteriormente el emplazamiento de cohetes Iskander y S-400 en el enclave de Kaliningrado por parte del gobierno ruso, así como la intensificación de la confrontación con EE.UU. en torno al tratado INF y a la aparición de nuevas armas tácticas nucleares. Por otro lado, la tensión entre Rusia y Turquía se ha reducido, lo cual se asocia a la importancia estratégica de Turquía para Rusia en su enfrentamiento a la OTAN.

De igual modo, en meses más recientes se ha incrementado la campaña anti-rusa en los medios estadounidenses, en lo que algunos analistas aprecian como una suerte de cortina de humo para cubrir situaciones que resultan embarazosas para el gobierno y han llevado a investigar supuestos nexos con Rusia de miembros del actual gobierno norteamericano. En este año Trump ha hecho todo lo posible por frenar esas investigaciones.³⁷

En todo caso –más allá de la retórica variable de Trump con relación a Rusia– nada ha cambiado entre los dos países, pues continúan las sanciones y la hostilidad contra el gobierno ruso.³⁸

A lo anterior se añaden los aranceles impuestos por Trump a partir de julio del 2018, lo que ha desatado virtualmente una guerra económica que afectará también a EE.UU. En este caso resalta que las empresas de aviación

³³ Ver Sputnik News (2016 y 2018)

³⁴ El gasoducto Nord Stream 2 tiene un costo de 10 000 millones de euros y se extiende en el mar por 1 200 KM. Ver www.elpais.com

³⁵ Ver La Vanguardia (2019)

³⁶ Ver BNE Intelligenews (2019) y MINFIN (2019).

³⁷ Los resultados de la investigación arrojaron en marzo de 2019, que no existían pruebas suficientes para la acusación contra Trump, aunque tampoco lo exonera, lo cual ha creado confusión en el Congreso de EE.UU.

³⁸ Ver INFOBAE (2018)

norteamericanas dependen en un 90% de las compras de titanio en Rusia, material que resulta vital para esa industria.

En medio de esta coyuntura, el discurso pronunciado por Vladimir Putin el 1 de marzo de 2018 puso en evidencia el incremento de las tensiones frente a la hostilidad de Occidente, al anunciarse el desarrollo en Rusia de nuevos armamentos nucleares como el cohete Sarmat de alcance prácticamente ilimitado y capaz de portar hasta 15 cabezas nucleares³⁹ lo que ocurre como respuesta al despliegue de EE.UU. de armas nucleares tácticas, según se desprende de su estrategia de seguridad nacional en su versión más reciente.

No obstante, en ese contexto se reportó que los gastos militares de Rusia se redujeron nuevamente en 2018 –hasta 61 400 millones de dólares- muy por debajo del máximo de 88 353 millones alcanzado en 2013, aunque se mantiene en lo esencial el Programa de Armamentos 2025, que debe asegurar la modernización de las fuerzas armadas del país.⁴⁰

Por otra parte, el gobierno de Vladimir Putin ha continuado impulsando la Unión Económica Euroasiática (UEE) y recientemente se ha anunciado que existen 40 estados que han mostrado interés en la misma. También en el Foro Económico de San Petersburgo el gobernante ruso anunció su intención de extender a diversos países de Asia esta entidad como parte de una política basada en el llamado “pivote asiático” de la política exterior rusa.

A partir de la misma varios analistas resaltan el interés ruso para empalmar los proyectos de la UEE y la Ruta de la Seda de China, especialmente en lo referido al establecimiento de una zona de libre comercio entre los dos países. Entre China y Rusia el intercambio comercial alcanzó los 51 770 millones de dólares en el primer semestre del 2019 y se estima que fue 110 750 millones en el 2019 al cerrar el año.⁴¹

II

Durante el 2018 la economía rusa volvió a crecer modestamente a un ritmo de 2,3% cifra superior a lo alcanzado en 2017 (1,6%), luego de los decrecimientos del 2015 (-2,3%) y del virtual estancamiento del 2016 (0.3%). Esta tendencia se pronosticaba que se mantendría a corto plazo y se apoyaba en el incremento de la demanda interna. Esto fue favorecido por una inflación que se muestra baja y estable, aunque el ritmo de incremento del consumo se mantiene en cifras moderadas y los ingresos reales de la población en el 2018 se estima estaban un 2% por debajo de los alcanzados en el 2011.

Tabla No.1 Evolución macroeconómica de Rusia 2017-2019 (%)

	2017	2018	2019 (P)	2020 (P)***
<i>PIB</i>	1,6	2,3	1,1/1,3	1,6

³⁹ Ver EFE (2018)

⁴⁰ Ver SIPRI (2019).

⁴¹ SPUTNIK (2020).

<i>-Agricultura</i>	2,9	-0,6	3,6*	--
<i>-Industria</i>	2,1	2,9	2,7*	--
<i>-Servicios</i>	1,3	1,3	--	--
<i>Consumo</i>	2,5	2,0	0,9	1,5
<i>Formación Bruta de Capital Fijo (Inversión bruta)</i>	4,8	4,3	0,5	2,0
<i>Saldo Fiscal / PIB</i>	-1,5	+2,9	+1,5	+1,0
<i>Saldo de CC / PIB</i>	2,1	6,9	4,3	3,9
<i>Fuga de capitales (privados) (mil MMUSD)</i>	63,0	35,0	33,8	29,9
<i>Inflación</i>	2,9	4,5	3,7	4,0
<i>Precio promedio del Petróleo (USD / barril)**</i>	53,00	68,00	60,00	58,00
<i>Exportaciones</i>	23,6	20,9	-6,2	2,3
<i>Importaciones</i>	22,8	6,9	1,9	4,3
<i>Tasa de Desempleo</i>	5,2	5,5	5,3	5,1
<i>Índice de Pobreza</i>	12,9	12,3	11,7	11,2

Nota: *Hasta septiembre ** Promedio de todos los marcadores *** Ver nota posterior sobre los pronósticos del año 2020.

Fuente: WB (2019); CISSTAT (2019), EIA (2018), IMF (2019) MINFIN (2019).

En el 2019 se estima que la economía creció 1,3% -según fuentes rusas, que planificaban un incremento de 1,4%- y 1,1% según el FMI.⁴² Al cierre del 2019 se había registrado un crecimiento del 2,7% en la minería y del 9,7% en la esfera financiera. En este año se reportaba hasta septiembre una recuperación de la producción agrícola, aunque la industria disminuyó ligeramente su ritmo de crecimiento. Por otro lado, también descendió el ritmo de incremento de la formación bruta de capital fijo y el flujo de IED alcanzó 19 200 millones de dólares entre 2015/18 frente a 54 600 millones entre 2011/13. La provisión total de IED llegó a 446 595 en 2018.⁴³

También tuvieron una evolución favorable el saldo fiscal, que resultó positivo y creció notablemente el saldo de cuenta corriente en 2018, volviendo a disminuir en 2019, al tiempo que se mantiene elevada la fuga de capital privado. De igual modo, se ha venido trabajando en la búsqueda de un mejor equilibrio presupuestario partiendo de la posibilidad de reducir los gastos –aunque sin

⁴² Ver FMI (2020).

⁴³ Ver Deutsche Bank (2018).

afectaciones sensibles al presupuesto de la defensa- y por otro se exploran nuevas vías de financiamiento.⁴⁴

Las reservas internacionales cerraron el 2018 en 470 000 millones de dólares y se elevaron a 530 900 millones en el último dato del 2019. Los fondos especiales no están incluidos en las reservas y en febrero del 2018⁴⁵ se decidió mantener el Fondo de Bienestar con depósitos por 65 150 millones de dólares, que pudieron incrementarse durante el año.

La otra alternativa que se estuvo manejando fue privatizar una parte de los activos estatales, para lo cual el gobierno publicó en febrero un programa que abarcaría del 2017 al 2019, con lo que se esperaba recaudar inicialmente unos 13 000 millones de dólares, pero al parecer producto de las sanciones, este programa no dio los resultados esperados y todo indica que se detuvo su ejecución.

Desde el punto de vista monetario, el rublo que se cotizaba a 65.07 por USD en el 2018. Sin embargo, ya el 3 de enero del 2019 se cotizaba a 78.26 rublos y en diciembre 24 la cotización había mejorado a 68.79, aunque empeoraba con relación al 2018.

Por su parte la deuda externa de Rusia al cierre del 2018 se ubicaba en 470 200 millones de dólares y el último registro disponible de septiembre de 2019 la cifraba en 471 600 millones para un ligero crecimiento del 0,3%.

Otro elemento favorable en 2018 fue el notable crecimiento del 20,9% de las exportaciones –favorecido por un incremento del 23% en el precio del petróleo- que fue acompañado del aumento de solo un 6,9% en las importaciones. Sin embargo, en el 2019 se reporta una caída del 6,2% en las exportaciones, con un incremento de 1,9% en las importaciones, lo que deteriora el saldo de la balanza comercial.

En síntesis, durante el 2018 la economía continuó la recuperación con una tasa de crecimiento que superó en 0.7 puntos porcentuales a la del año precedente. Esta situación no se mantuvo en el 2019 cuando el ritmo de crecimiento volvió a reducirse a entre 1,1 y 1,3%, donde está incidiendo la reducción del precio del petróleo y el efecto de las sanciones impuestas por Occidente.

Para el 2020 se esperaba un incremento de 1,9% en el PIB con un precio del petróleo que se pronosticaba continuaría descendiendo, tendencia que se mantendría en el 2021. Sin embargo, el estallido de la pandemia de la COVID-19 invalidó esta proyección, tomando en cuenta –solo entre sus impactos fundamentales- el desplome de los precios del barril de petróleo, que se redujeron alrededor de un 67% en el primer trimestre del año, en tanto que el valor del rublo se devaluó aproximadamente 14% frente al USD.

⁴⁴ Ver BMI (2016)

⁴⁵ El Fondo de Reserva computaba 32 200 MMUSD en octubre de 2016 y el de Bienestar Nacional unos 74 062 MM. En total se estima que los mismos descendieron del 11% al 7% del PIB entre 2015-16.

En la información más reciente del FMI emitida en abril del 2020, se estimaba que la economía rusa decrecería un 5,5% en el 2020.⁴⁶

En los pronósticos vigentes hasta el cierre del 2019 este comportamiento no parecía mostrar cambios sustanciales en el mediano plazo ya que el crecimiento potencial de la economía rusa se estimaba en solo 1,3% anualmente entre 2017 y 2022, con una aceleración solo a la altura del 2028 con un incremento del PIB de 3,4% ese año, según el Banco Mundial.

En este sentido se señalaba que los factores que deberían apoyar un mayor crecimiento se encontraban en un incremento de la edad de jubilación para extender la vida laboral de la población; un saldo migratorio favorable; un crecimiento de la tasa de inversión a niveles superiores al 25% del PIB y al aumento de la productividad total de los factores.⁴⁷

Finalmente, cabe recordar que desde el 2018 se está desarrollando un plan de inversiones –básicamente en la infraestructura- por un valor estimado de 375 000 millones de euros para ejecutar en 6 años.

III

Hasta el cierre del 2019 el impacto social de la situación económica –a partir de algunas medidas adoptadas por el gobierno- ha sido parcialmente compensado. En tal sentido cabe señalar que la tasa de desempleo disminuyó y se estima que cerró 2018 en 5,5% disminuyendo solo ligeramente en el 2019, aunque con notables diferencias regionales que se mantienen; el crecimiento del salario real se desaceleró en los 9 primeros meses del 2019, aún cuando creció a 7 500 rublos mensuales el salario mínimo en el 2017, pero el umbral de pobreza sitúa como mínimo 9 776 rublos para ser cubierto. Finalmente, el índice de pobreza durante el 2016 alcanzó el 13,5% de la población y se redujo a 12,9% al cierre del 2017 y a 12,3 % en el 2018. Para el 2019 se pronosticaba que bajara a 11,7% y debía continuar descendiendo en el 2020.

No obstante, el índice de GINI se muestra elevado con un valor de 0,439 y la esperanza de vida en los hombres es solo de 65,6 años, donde el alcoholismo continúa impactando fuertemente en este indicador, aunque se registra una reducción de las ventas de vodka entre 2005 y 2015 del 52,2%.

Un indicador donde se produjo un retroceso fue en el Índice de Percepción de la Corrupción, en el que Rusia pasó del lugar 48º entre los países más corruptos del mundo al lugar 42º. Con relación a este tema se han venido adoptando un grupo de medidas por el gobierno –como la prohibición a funcionarios públicos de poseer activos y cuentas en el exterior- pero aún se considera un problema serio y es clasificado como un tema de seguridad nacional por varios especialistas.⁴⁸

Como se señala correctamente, la economía rusa no se encuentra al borde de un colapso, pero se prevén años de lentos ritmos de crecimiento, los que

⁴⁶ Ver IMF (2020).

⁴⁷ Ver WB (2019).

⁴⁸ Transparency International (2018)

enfrentarán mayores dificultades en función de la lenta recuperación de los precios del petróleo y de las sanciones impuestas por Occidente, pero sobre todo por la ausencia de cambios estructurales decisivos para el avance de la economía. Todo lo anterior se pronostica tendrá repercusiones negativas en gastos sociales en educación y salud entre otras partidas del presupuesto.⁴⁹

No obstante, el pasado 23 de julio del 2018 se dio a conocer por el gobierno ruso un nuevo programa social con fondos por 45 543 millones de dólares, centrado en mejoras en la esfera de la salud, la educación y la demografía.⁵⁰ En ese sentido, se aprobó un incremento de las pensiones del 6,6% al cierre del 2019, que llega ahora a un equivalente de 264 USD mensuales, mientras que los participantes en la Gran Guerra Patria recibirán 750 USD, las madres al tener su primer hijo 7 518 USD y el subsidio por licencia de maternidad se eleva a 5 195 USD.

En la actual coyuntura los obstáculos estructurales más graves que enfrenta el país se siguen concentrando en la alta dependencia de los precios del petróleo, producto que explica 60% de los ingresos por exportación; el déficit presupuestario que puede nuevamente incrementarse si se reducen los ingresos fiscales o se incrementan los gastos militares; la visible vulnerabilidad financiera externa, que se refuerza con los aun limitados flujos de inversión extranjera, la fuga de capitales y el endeudamiento del sector privado; y todo esto se ve intensificado por un elevado nivel de corrupción, burocracia e inseguridad en los negocios que aún persiste, con una economía sumergida que llegaba a entre el 15 y el 20% del PIB y abarcaba al 18,4% de los empleados en el 2013, cifra que aumentó al 21,2% en el 2016.⁵¹

Finalmente, en enero del 2020 se anunció el inicio de una profunda reforma política para introducir cambios en la Constitución. Esta decisión de Putin llevó a la renuncia de Dimitri Medvedev como primer ministro y la del consejo de ministros en pleno. Medvedev parece que se ocupará de la vicepresidencia del consejo de seguridad de Rusia y se nombró un nuevo primer ministro –Mijail Mishustin- anteriormente jefe del hacienda del país.⁵²

Fecha de cierre de información: Abril 14 2020.

Bibliografía

- BBC (2020) “Quién es Mijail Minshustin, el desconocido Nuevo primer ministro de Rusia nombrado por Putin” Enero 16 2020 en www.bbc.com
- BMI Research (2016) “Economic Analysis-Sovereign Profile Deteriorating Further In 2016” July 2016 in www.emergingeuropemonitor.com
- BNE Intelligenews (2019) “Outlook 2019 Russia” December 21 2018 en www.intelligenews.com
- Carnegie (2016) “Pensions and Security: Russian Budget Reveals Government Priorities” December 15 2016 en www.carnegie.ru

⁴⁹ Los gastos presupuestados en salud disminuirán un 25% con relación a los niveles del 2016 para el 2019. Ver Carnegie (2016).

⁵⁰ Ver CUBADEBATE (2018)

⁵¹ Ver RBTH (2013) y FREE NEWS (2017)

⁵² Ver BBC (2020a)

- CISSTAT (2018) “Main Macroeconomic Indicators” en www.cisstat.com
- CUBADEBATE (2018) “Rusia invierte suma multimillonaria en programas sociales” Julio 23, 2018 en www.cubadebate.cu
- Deutsche Bank (2018) “Rusia: Invertir en Rusia” Unternehmer Portal en www.exportenterreprises.bcsgunternehmerportal.com
- EFE (2018) “Putin presenta armamento nuclear que hace inútil el escudo antimisiles de Estados Unidos”, Moscú, marzo 1 de 2018 en www.efe.com
- FREE NEWS (2017) “El sector de la economía informal en Rusia creció a un tamaño de registro” Abril 18 2017 en www.freenews-es.tk
- HISPANTV (2017) “Por qué Rusia necesita a Turquía de aliado y no como enemigo? Agosto 21, 2017 en www.hispantv.com
- IMF (2018) “Regional Economic Outlook for Europe” May 2018 en www.imf.org
- IMF (2019) “World Economic Outlook Update” October 2019 en www.imf.org
- IMF (2020) “World Economic Outlook Update” January 2020 en www.imf.org
- IMF (2020a) “World Economic Outlook Update” April 2020 en www.imf.org
- INFOBAE (2018) “Putin y Trump hicieron “tablas” en la cumbre de Helsinki” julio 18 de 2018 en www.infobae.com
- La Vanguardia Internacional (2019) “El gasoducto que quiere Putin” febrero 11, 2019 en www.lavanguardia.com
- Ministerio de Finanzas de la Federación Rusa (MINFIN) (2019) “National Summary Data Page” julio 2019 en www.minfin.ru
- Periódico ABC (2017) “Alemania pide frenar las sanciones de EEUU a Rusia” Julio 31, 2017 en www.abc.es
- Periódico El País (2019) “Las sanciones de EE.UU. causan un retraso en el Nord Stream 2” diciembre 23, 2019 en www.elpais.com
- Precio Petróleo Net (2018) “Rusia señala declive en producción crudo 2019 tras 10 años de crecimiento” en www.preciopetroleo.net Diciembre 18 2018.
- RGTH (2013) “La informalidad lastra los buenos datos del empleo en Rusia” Julio 8 2013 en www.es.rbth.com
- Sputnik News (2016) “Realidad versus Ficción: el Efecto Real de las Sanciones contra Rusia”, junio 9 del 2016, en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2018) “Las sanciones bilaterales ocasionaron a Rusia y a la UE pérdidas por más de 100 000 millones de euros” Moscú, febrero 2 del 2018 en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2018a) “Cuanto debe Rusia y vale la pena aumentar la deuda externa?” Junio 12 2018 en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2019) “El intercambio comercial entre Rusia y China crece” julio 12 2019 en www.mundo.sputniknews.com
- Sputnik News (2020) “El intercambio comercial entre Rusia y China alcanza un record histórico en 2019” enero 14, 2020 en www.mundo.sputniknews.com
- SIPRI (2019) “Trends in world military expenditure, 2018” April 2019 en www.sipri.org
- Transparency International (2019) “Corruption Perception Index 2018” January 2019 en www.transparencia.org.es
- World Bank (WB) (2019) “Russia Economic Report N°42” December 2019 en www.pubdocs.worldbank.org

11

Evolución socioeconómica de Venezuela en el 2019 y perspectivas para el 2020

Dr. José Luis Rodríguez García
Investigador del CIEM

La situación en Venezuela durante el 2018 se agravó debido a la carencia de recursos financieros ante la presión de los pagos por servicio de la deuda y la reducción de los niveles de importación; el descenso de la producción petrolera; una acelerada hiperinflación; así como la depreciación de las tasas de cambio, entre los factores de mayor significación.

A pesar de los esfuerzos realizados en el 2019 solo se logró revertir parcialmente algunos de estos negativos fenómenos.

En ese contexto, todos los estimados internacionales disponibles apuntan a que la situación económica continuó empeorando durante el 2019, con una disminución estimada por CEPAL del 25,5% en el PIB, luego de continuas caídas desde el 2014, con un descenso acumulado de más del 65% del PIB en cinco años. Por otro lado, datos del FMI registraban una caída estimada del PIB de 18% el pasado año y estiman un descenso del 35% en el 2019, en tanto que el EIU registraba una caída de 36,2% en 2019 y un pronóstico de -20,5% en el 2020.⁵³

Frente a estos estimados, el Banco Central de Venezuela en mayo de 2019 brindó información macroeconómica relevante por primera vez en casi 4 años. Los datos oficiales confirman –en un análisis por trimestre a precios constantes de 1997- que el último trimestre de cada año comparado con el anterior mostró descensos de 18,9% en 2017, 17,9% en 2016 y 10,2% en 2015. Por otra parte, esta fuente oficial informa que la inflación pasó de un 180,9% anual en 2015 a 130 060% en 2018, en tanto que las importaciones descendieron un 74% entre 2013 y 2018.⁵⁴

Consecuentemente el principal problema que enfrentó Venezuela en 2019 continuó siendo el efecto acumulado de la carencia de los recursos financieros suficientes para sostener los niveles de importación que aseguraran el consumo, las inversiones productivas indispensables y al mismo tiempo, llevar adelante los programas sociales puestos en práctica desde 1999 cumpliendo – también- el servicio de la deuda que corresponde liquidar.

Para el 2020 se pronostica otra reducción del PIB del 14% -según CEPAL-, con una disminución de la deuda externa y manteniendo un saldo positivo de la Cuenta Corriente.

⁵³ Ver IMF (2019), EIU (2020) y CEPAL (2019).

⁵⁴ Ver datos del BCV en El País (2019).

Al analizar esta coyuntura, los grandes medios internacionales se han ocupado en todo momento de subrayar que la misma se debe a los errores del gobierno bolivariano y -aunque en esta recesión han estado presente efectos generados internamente en el país-, sin dudas un análisis objetivo tiene que reconocer el enorme impacto de las sanciones externas, principalmente las provenientes de Estados Unidos, así como las consecuencias de la caída de los precios del petróleo que se produjo en el 2014 y que se aceleró nuevamente en el primer trimestre del 2020.

En efecto, este último aspecto no puede subestimarse ya que la crisis de liquidez financiera se agudizó a partir de la caída de los precios del petróleo. En el 2018 los precios del petróleo venezolano promediaron 69.70 USD/B⁵⁵, pero esto se encuentra por debajo del valor alcanzado en el 2014, aunque refleja un incremento en el año. Sin embargo, hasta noviembre del 2019 el precio promedió 63.76, para un descenso del 8,5%. Adicionalmente cabe apuntar que la producción petrolera se estima que disminuyó entre el 2013 y el 2019 un 68,7%, básicamente por descapitalización. Sin embargo, al cierre del 2019 – luego de continuar descendiendo durante el año- la producción tuvo una marcada recuperación entre septiembre y diciembre, llegando –según estimados- a unos 920 000 barriles diarios.⁵⁶

Por otro lado, debe apuntarse que el país cuenta con una notable reserva petrolera que –de capitalizarse adecuadamente- puede elevar la liquidez en moneda libremente convertible. Al respecto se conoció de conversaciones con firmas como Rosneft (Rusia), Repsol (España) y ENI (Italia) para la promoción de la inversión extranjera en el sector petrolero.⁵⁷

También desde el punto de vista energético, el país continuó enfrentando en el 2019 fuertes restricciones en la generación eléctrica, lo cual impactó negativamente tanto en la producción, como en los servicios.

En medio de la crisis económica que ha enfrentado el país, tampoco es posible ignorar que la inversión social alcanzó el 75% del presupuesto entre 1999 y 2018 con una cifra de 2.811.341 millones de dólares⁵⁸, los que se cubrieron con los ingresos corrientes, un fuerte volumen de financiamiento externo y un endeudamiento sostenido ante la ausencia de recursos propios suficientes dado el bajo nivel de inversiones realizado, factor, este último, que resultaba hasta cierto punto inevitable para mantener los servicios sociales desplegados.

Sobre este último aspecto, un cálculo estima que se destinaron al pago de la deuda social 717 903 millones de dólares entre 1999 y el 2014.⁵⁹ Sin embargo, a pesar de esas cifras, los medios de la oposición y la gran prensa internacional pretenden demostrar la “mala gestión” del gobierno chavista, sin que se tenga en cuenta el impacto de las políticas sociales desarrolladas por el

⁵⁵ Los precios de la cesta petrolera venezolana a partir del mes de septiembre de 2017 se comenzó a cotizar en yuanes para hacer frente a las sanciones planteadas por el gobierno de Estados Unidos. Ver OPEP (2018).

⁵⁶ Ver El Nacional (2019)

⁵⁷ Ver Sutherland (2020).

⁵⁸ Datos obtenidos de la cuenta de twitter del presidente Nicolás Maduro.

⁵⁹ Dato del economista Jorge Giordani citado por Zamora (2019).

mismo en el bienestar del pueblo venezolano y que modificaron radicalmente su existencia durante los últimos 20 años, todo ello en medio de un ambiente de hostilidad y enfrentamiento con Estados Unidos que se aceleró desde el 2015.

Por otra parte, la reducción de ingresos públicos llevó a que el déficit del presupuesto estatal con relación al PIB –incluyendo los fondos extrapresupuestarios- se elevara del 16,2% en el 2014 al 30,6% en el 2018 y se pronosticara que llegaría a 28,4% en 2019, cual se ha venido cubriendo con emisión monetaria básicamente.

Como es lógico, en medio de esta compleja coyuntura las fuentes para cubrir los requerimientos financieros externos han ido haciéndose más difíciles de encontrar.

En medio de la ausencia de recursos financieros suficientes, la deuda externa ha sido uno de los elementos más críticos desde el 2017. En efecto, en el 2018 y el 2019 el servicio de la deuda externa fue afectado por las propias condiciones económicas del país a lo que se suman las sanciones impuestas por EE.UU. y la UE.

En general, de una deuda total de 110 730 millones de USD en el 2011, en el 2019 se estima que la misma llegó a 111 053 millones. El servicio por pagar bajó de 20 297 millones de USD a 13 487 en ese período y se estima que solo podría saldarse el 21%,⁶⁰ este año, situación muy influenciada por la dificultad para recibir nuevos créditos. También se llegó a un acuerdo de reestructuración de deuda con Rusia por 3 150 millones USD, donde se prorrogó el pago por 10 años, y con un período de gracia hasta 2019⁶¹. El financiamiento aportado por China en los últimos 10 años, se estima en torno a los 67 200 millones de dólares. Desde el 2015 se recibieron 7 200 millones de dólares, incluyendo 5 000 millones en 2018, los que están condicionados a ser utilizados únicamente en inversiones en el sector petrolero.

Este proceso ha conllevado una fuerte reducción de las importaciones de bienes, que se estima caerán de 47 476 millones de USD en el 2014 a un estimado de 18 630 millones en 2019, para una enorme reducción del 60,8%, lo cual tiene un fuerte impacto en la economía y la población venezolana⁶².

Otro elemento que ha presionado contra Venezuela con una fuerza creciente, han sido las sanciones del gobierno norteamericano, especialmente a partir de que el presidente Obama calificó a Venezuela como una “amenaza extraordinaria a la seguridad nacional de Estados Unidos” en el 2015.

Las sanciones económicas cobraron un impulso brutal con las impuestas por la administración de Donald Trump, quien firmó en su primer año de mandato 7

⁶⁰ Estimados basados en cálculos de EIU (2019)

⁶¹ Banca y Negocios (2017) Se estima que Rusia ha otorgado créditos por 17 000 millones de dólares desde el 2006.

⁶² Hay que recalcar que el venezolano en sentido general es un fuerte consumidor, por considerarse habitante de un país rico, por lo que este elemento tiene un aspecto subjetivo que no puede dejarse de tomar en cuenta considerando la enorme repercusión que tiene la caída del consumo de bienes importados.

medidas en contra del gobierno bolivariano, a lo que siguieron nuevas prohibiciones en el 2018.

Luego de endurecer las sanciones a inicios del 2019, Trump impuso medidas adicionales en agosto de este año que incluyeron el bloqueo de todos los activos del gobierno venezolano en EE.UU., la prohibición a empresas norteamericanas a hacer negocios con Caracas y medidas para impedir la entrada de dirigentes venezolanos a la nación norteaña.⁶³

Un aspecto que revela dramáticamente los desequilibrios de la economía es la inflación, que se incrementó extraordinariamente en el 2018, cerrando el año con un crecimiento del IPC de 130 060%, según cifras del Banco Central. No obstante, en el 2019 se verificó una desaceleración con una inflación oficial del 9 586 %.

Para paliar este aumento hiperinflacionario de los precios se ha tratado de regularlos administrativamente, pero sin resultados efectivos. En este sentido se destaca la Ley de Costos y Precios Justos emitida en el 2012, modificada en el 2015 y actualizada en 2017 mediante la Ley Constitucional de los Precios Acordados. Con estas regulaciones se ha tratado de estabilizar la economía nacional, fijando los márgenes de rentabilidad para todas las actividades económicas mediante la publicación de la lista de precios acordados de productos priorizados controlados por la Superintendencia para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos (SUNDDE).

En cuanto a la distribución de los productos de primera necesidad se han establecido diversos mecanismos de racionamiento a través de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) creados en marzo del 2016. No obstante, hasta el momento no se ha logrado un incremento de la oferta que permita alcanzar los objetivos previstos, aunque –ciertamente- la distribución de productos mediante los CLAP ha impactado en la disminución de la especulación impulsada por la oposición a través del comercio minorista, pero no la ha logrado neutralizar significativamente.

Paralelamente a esto, se ha fortalecido el sistema del Carnet de la Patria, mecanismo de inscripción gratuita y voluntaria a través del que se realiza un pequeño censo para conocer la situación socioeconómica del solicitante y de ahí saber a cuáles elementos de ayuda necesita acceder. A finales del 2018 se estima que había casi 19 millones de personas con Carnet de la Patria. Actualmente este mecanismo ha ampliado su utilización y sirve también para acceder a un grupo de bonos⁶⁴ entregados por el gobierno por diversos motivos, incrementándose así los recursos financieros con los que cuentan las familias con carnet y los bienes y servicios a los que acceden de manera directa⁶⁵.

⁶³ Ver El País (2019a) y también Telesur (2017) y RT (2018)

⁶⁴ En el mes de julio de 2018 se encontraban activos los bonos Gran Misión hogares de la Patria (las familias recibieron un monto entre 2 100 000 BF y 10 236 000 BF en dependencia de la cantidad de miembros), Bono Parto Humanizado (6 300 000 BF que recibieron las mujeres en gestación), Bono José Gregorio Hernández (4 200 000 BF para las personas con discapacidad), Bono Independencia y Bono Niño Simón (para proteger a 10 millones de familias) Carnet de la patria (2018)

⁶⁵ TeleSur (2018) y Carnet de la patria (2018)

Por otra parte, las presiones inflacionarias incrementadas finalmente llevaron a ajustar el sistema múltiple de tasas de cambio desde el primer semestre del 2018, para tratar de controlar la asignación de divisas por esa vía.

Debe recordarse que en marzo del 2016 los sistemas CENCOEX, SICAD I y II fueron sustituidos por el Sistema de Divisas Protegidas (DIPRO) al que se le fijó una tasa de cambio de 10 BF por USD y que se empleaba para asignar la divisa que asegurara la compra de alimentos, medicinas, materias primas y otros insumos fundamentales. A este se unió el Sistema de Divisas Complementarias (DICOM) que empleaba una tasa flotante que se fijaba mediante un sistema de subastas y se utilizaba fundamentalmente para asignar financiamiento para viajes al exterior. Este sistema fijó en junio de 2018 la flotación a 80 000 BF x USD, cifra que reflejaba la inflación existente.

En medio de esta coyuntura, a la altura de agosto de 2018 el gobierno venezolano tomó la decisión de aprobar un conjunto de medidas extraordinarias para enfrentar la situación económica del país, las cuales se encuadraron en el llamado “Programa de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad”. Las medidas contenidas en este plan fueron:

- La sustitución del bolívar fuerte (BF) por el bolívar soberano (BS) eliminando cinco ceros de su cotización, resultando un tipo de cambio que produjo una fuerte devaluación del BF al ubicarse en 60 BS por USD y 3 600 BS por Petro.
- Incremento de los precios de la electricidad, el transporte, la telefonía y la gasolina.
- Transformación del sistema cambiario mediante:
 - o La unificación del tipo de cambio oficial.
 - o El uso del Petro como ancla del sistema cambiario.
 - o Desarrollo de subastas de divisas.
 - o Modificación de la Ley de Ilícitos Cambiarios para permitir la circulación legal de moneda libremente convertible

Esta última medida despenalizó la tenencia y la circulación de la moneda extranjera, al tiempo que se autorizó la reapertura de casas de cambio para su compraventa al precio del mercado, situación similar a la existente hasta el 2006. La decisión no implicó desmontar el control cambiario ya que el gobierno ofertaría a los actores económicos un dólar controlado a través del sistema DICOM y permitirá la existencia de un tipo de cambio paralelo, con tendencia a la convergencia con la tasa de cambio oficial.⁶⁶ Paralelamente decretó el encaje legal del 100% para el bolívar, lo que ha contraído el crédito y la emisión de dinero inorgánico, limitando por esta vía la expansión de la masa monetaria y la base de la inflación.

Ciertamente ese nivel de encaje produjo una enorme contracción del crédito bancario, ya que por cada bolívar emitido solo se obtenía un 4% en créditos.

⁶⁶ Ver El País (2018a).

Como consecuencia de estas medidas, ya a finales del 2019 se estimaba que alrededor de un 53% de las transacciones se realizaban en moneda convertible y que en el país circulaban 3 600 millones de dólares. También esta medida ha venido cerrando la brecha entre la tasa de cambio oficial y la paralela de 2,7 veces en el 2018 a 1.05 veces en noviembre del 2019.⁶⁷

Por otro lado, ya en diciembre del 2017 el presidente Maduro planteó la creación de una criptomoneda venezolana llamada Petro (PTR) con el fin de enfrentar el bloqueo financiero que se ha querido imponer a Venezuela. Esta moneda contaría con el respaldo físico de las reservas nacionales de oro, petróleo, gas y diamantes⁶⁸.

No obstante, los resultados monetarios previstos con esta moneda no han logrado materializarse completamente hasta el momento.

Finalmente cabe destacar que el valor en el mercado informal del BS pasó de 59.21 BS por dólar en agosto de 2018 a 687 por USD el 21 de diciembre, alcanzando 45 878 al cierre del 2019, lo que muestra una fuerte devaluación (775 veces).

Con relación a la política monetaria y cambiaria que se modificó a partir de agosto del 2018, cabe apuntar que permitió una mayor flexibilización de las operaciones de la economía en un contexto de hiperinflación del Bolívar Soberano al admitir una dolarización parcial de la economía, medida emergente cuyos efectos apuntan a resistir el bloqueo de EE.UU. e influyen en al menos una desaceleración en el crecimiento de la inflación, cuestión que se verificó al cierre del 2019.

II

Para tratar de compensar los efectos de la crisis en los trabajadores, el gobierno ha decretado 48 aumentos salariales sistemáticamente desde 1999, los que –hasta cierto punto- lograron una compensación frente al aumento de los precios. En 2018 se realizaron 10 aumentos salariales.

En el 2019 continuaron estos incrementos del salario, donde uno de los últimos se registró en octubre, cuando se aumentó el salario mínimo un 270% y la cesta ticket un 500%. El ajuste total fue de 65 000 BS a 300 000, para un incremento del 361.5%. No obstante, dado el nivel de inflación existente, se mantuvo la disminución del salario real.

Al respecto debe añadirse que esa compensación llega a un estimado del 59,3% de los trabajadores, ya que el 40,7% restante se clasifican como ocupados en empleos informales.⁶⁹

⁶⁷ Ver ECONOLATIN (2019).

⁶⁸ El 27 de diciembre se firmó el decreto que declara como sustento material de la criptomoneda Petro al campo número 1 del Bloque Ayacucho de la Faja Petrolífera del Orinoco .Ver (El Petro 2018).

⁶⁹ Ver Actualidad-24 (2018)

Por otro lado, desde el punto de vista social el gobierno venezolano ha continuado realizando un gran esfuerzo por sostener las diferentes misiones, destinando aproximadamente el 46% del presupuesto a esos fines.

Un grupo significativo de indicadores sociales han mantenido los favorables niveles alcanzados hasta el presente. No obstante, existen diferentes cálculos de indicadores como la pobreza. Según datos de la CEPAL en 2014 ya la pobreza alcanzaba el 32,1% de la población y la indigencia el 9,5%.⁷⁰ Diversos estimados apuntan a que esa situación ha empeorado desde entonces.

Otros indicadores sociales que reflejan un deterioro son el Índice de Homicidios por 100 000 habitantes, que en 2017 se llegó a una tasa de 89,0. No obstante hubo una reducción en el primer semestre del 2018.⁷¹ En efecto, se registró una mejoría oficialmente en el índice de seguridad pública, ubicándose la cifra de homicidios por 100 000 habitantes en 30 en el pasado año.⁷²

Igualmente, el Índice de Percepción de la Corrupción –calculado por la ONG Transparency International- ubica a Venezuela en 2018 en el lugar 12º entre los países más corruptos del mundo y aunque este cálculo sufre de una manipulación política, el problema realmente existe.⁷³

Desde el punto de vista político en 2018 –como ya se apuntó- se logró la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 20 de mayo que contó con la participación del 46,01% de los electores y obtuvo 5 823 728 de votos los que representan el 67,7% de los participantes.⁷⁴

En resumen, los problemas que enfrentó el gobierno de Nicolás Maduro el pasado año fueron favorecidos para su solución en una mejoría de la gobernabilidad, en el contexto relativamente más favorable que emergió luego de la victoria electoral de mayo del 2018. En tal sentido, un grupo de medidas adoptadas en agosto de este año resultaban potencialmente positivas para una posible solución de los problemas económicos del país, entre las que se destacan la unificación y devaluación de la tasa de cambio del BF y emisión del BS; el aumento de precio de la gasolina y el permiso para la circulación de moneda libremente convertible.

III

La situación política durante el 2019 se agudizó aceleradamente hasta límites no alcanzados anteriormente, lo que planteó una situación muy grave para el país y el gobierno bolivariano durante el primer semestre.

En efecto, desde la toma de posesión de Nicolás Maduro en enero de 2019, se desató una guerra total contra el gobierno venezolano a partir de la autoproclamación del señor Juan Guaidó a la sazón presidente de la Asamblea Nacional, como “presidente encargado” de Venezuela, punto de partida para la

⁷⁰ CEPAL (2019)

⁷¹ Correo del Orinoco (2018)

⁷² Ver Excelsior (2018)

⁷³ Transparency International (2019)

⁷⁴ TeleSur (2018a)

más descarada intervención de Estados Unidos y de un grupo de gobiernos en los asuntos internos de Venezuela, que reconocen a este títere al frente de un gobierno que no existe, violando todas las leyes que han regido la convivencia internacional de los estados en la historia contemporánea.

Al respecto se intentó ya una maniobra provocadora a través de una supuesta “operación humanitaria” para asistir hipócritamente a una población que sus gestores agreden al impedir la compra de alimentos y medicinas al gobierno legítimo de Venezuela. Esta maniobra fue montada desde Colombia fundamentalmente para penetrar por la fuerza en Venezuela el 23 de febrero de 2019, operación que debía servir de pretexto para la intervención militar abierta en el país y que fracasó ante la inteligente posición del gobierno de Maduro que no cedió ante la provocación y contó con el respaldo de las fuerzas armadas para ello. Este tipo de maniobra ha vuelto a repetirse en marzo del 2020 lo cual fue denunciado oportunamente por el gobierno venezolano.

La estrategia de EE.UU. desde entonces se ha concentrado en adoptar un feroz bloqueo económico, comercial y financiero para tratar de ahogar por hambre el pueblo de Venezuela, a lo que se añade el sabotaje realizado periódicamente desde marzo en el sistema eléctrico del país para provocar el caos en el gobierno y la desesperación de la población ante el incremento acelerado de las dificultades para sobrevivir.

Hasta el momento diversos informes calculan que las sanciones promovidas por Estados Unidos desde 2014 han costado un estimado que va desde 114 302 millones de dólares hasta 300 000 millones entre 2013 y 2017, a lo que se añade un estimado de 40 000 muertes de enfermos que han sucumbido por falta de medicamentos.⁷⁵

En ese contexto de agresiones la producción petrolera había descendido un 31% hasta junio en relación al mismo mes del 2018, con un registro de 1.03 millones de barriles diarios. Otros reportes indicaban que esta producción bajó a 750 mil barriles en junio. No obstante, como ya se señaló, a finales de año la producción se ubicaba en torno a 920 000 barriles diarios, mostrando una discreta recuperación a partir del mes de septiembre, pero con un descenso neto del 39% en el año.

Como reflejo de la inflación, la tasa de cambio del Bolívar soberano –que se fija en 60 por USD en agosto de 2018- era de 45 875 en diciembre del 2019, según datos oficiales del BCV y supera los 85 000 bolívares por USD a mediados de enero del 2020.

Por otra parte, las reservas internacionales de Venezuela alcanzaban solo 7 409 millones de dólares al cierre del 2019, según información del BCV.

Los acontecimientos del presente año han puesto de manifiesto que todas las medidas aplicadas contra Venezuela por Estados Unidos y sus aliados no han podido acabar con el gobierno bolivariano.

⁷⁵ Ver Curzio (2019), Weisbrot y Sachs (2019).

En ese contexto a partir del mes de mayo, se inició así un proceso negociador con la oposición –apoyado por el gobierno de Noruega- al que ha llegado Nicolás Maduro y su equipo sin ceder en sus principios y con la firme voluntad de alcanzar la paz para avanzar en el desarrollo del país. Este proceso no ha concluido aún y –en el momento de redactar este informe al cierre del año- continuaba desarrollándose en Barbados –no sin dificultades-, contando con el apoyo de países como Rusia, Turquía y China entre otros.

Por último, en el mes de enero del 2020 se produjo un nuevo escándalo político al producirse una escisión de la Asamblea Nacional y resultar electos para un nuevo período de mandatos Juan Guaidó por un lado y otro miembro de la oposición –Luis Parra- por otro. Aun cuando al cierre de esta información no se ha esclarecido completamente la situación y existen acusaciones mutuas de fraude, una asamblea donde predomina la oposición, ahora se muestra dividida lo cual crea otra situación insólita en el país.

Finalmente el desencadenamiento de la pandemia COVID-19 ha estado afectando Venezuela durante el primer trimestre de este año, sin que se pueda precisar cuál será su impacto en la economía durante el año 2020.

Hoy en Venezuela se concreta la agresión abierta por el gobierno de Estados Unidos contra todo aquel país que defienda su independencia y se niegue a seguir los dictados de Washington. Bajo el pretexto del apoyo al gobierno legítimo de Venezuela, esta agresión se ha extendido contra Cuba –con el reforzamiento del bloqueo y la satanización del socialismo como sistema- así como contra Nicaragua.

Se plantea de este modo la lucha abierta contra el imperialismo en la región, que solo podrá coronarse con la victoria si se mantiene la unidad y la firme defensa de los principios revolucionarios.

Tabla No. 1 Venezuela evolución de los indicadores económicos fundamentales 2018/2020 (%)

INDICADORES	2018	2019 (E)	2020 (P)*
PIB	-18,0/ 19,6%**	-25,5/ 36,2%**	-14,0/ 20,5%**
INFLACION (PROMEDIO ANUAL)	130 060	9 586	--
CUENTA CORRIENTE / PIB	6,4%	7,0%	1,5%
DEFICIT FISCAL / PIB	-30,6	-28,4	-29,9
EXPORTACIONES B&S (MMUSD)	34 475	22 975	--

IMPORTACIONES B&S (MMUSD)	19 838	18 630	--
BALANCE DE CAPITAL Y FINANCIERO (MMUSD)	-7 658	385	--
TASA DE CAMBIO (BF X USD)	60	45 875	--
DEUDA EXTERNA (MMUSD)	112 083	111 053	74 538
SERVICIO DE LA DEUDA PAGADO (MMUSD)	2 769	3 687	3 727
RESERVAS INTERNACIONALES (MMUSD)	8 859	7 409	--

Nota: (*) El impacto de la pandemia del COVID-19 supone una revisión a fondo de este pronóstico. (**) Estimados máximos del EIU (2020).

Fuentes: CEPAL (2019); IMF (2019); EIU (2019, 2020). EFE (2020)

Cierre de información: 31 marzo 2020

Bibliografía

- Actualidad-24 (2018) "Historia salario mínimo. Venezuela" Diciembre 25 2018 en www.actualidad-24.com
- Banca y Negocios (2017) "Cinco claves de la reestructuración de la deuda con Rusia" en www.bancaynegocios.com
- Banca y Negocios (2019) "Indicadores económicos de Venezuela" julio 19, 2019 en www.bancaynegocios.com
- BCV (2019) "Reservas internacionales" en www.bcv.org.ve
- Carnet de la patria (2018) "Bonos de la Patria Julio" en www.patria.org.ve
- CEPAL (2018) "Panorama Social de América Latina 2017" www.repositorio.cepal.org
- CEPAL (2019) "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Venezuela. Diciembre 2019 en www.repositorio.cepal.org
- Correo del Orinoco (2018) "En 2018 se cometieron 2 125 homicidios menos que en 2017" en www.correodelorinoco.gob.ve
- Curzio, Pasqualina (2019) "Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela" Marzo de 2019 en www.fisyp.org.ar
- ECONOLATIN (2019) "Informe sobre la situación económica de Venezuela. Enero-Mayo 2019" en www.econolatin.com
- EFE (2020) "La inflación venezolana supero el 9 500% en 2019, según el Banco Central, Caracas, febrero 5 2020 en www.efe.com
- El Nacional (2019) "¿Venezuela: Qué hay detrás del aumento de la producción petrolera tras años de fuertes caídas?" diciembre 17 del 2019 en www.elnacional.com
- El País (2018) "Estados Unidos anuncia nuevas sanciones a Venezuela y Cuba" en www.elpais.com

- El País (2018a) “El Gobierno de Maduro autoriza la compra y la venta libre de divisas” agosto 3 del 2018 en www.elpais.com
- El País (2019) “El Banco Central de Venezuela admite que el PIB se ha hundido un 52% con Maduro” mayo 30, 2019 en www.elpais.com
- El País (2019a) “EEUU golpea con duras sanciones al régimen de Maduro para aislarlo” 7 de agosto del 2019 en www.elpais.com
- El Petro (2018) “Los acuerdos de preventa del Petro alcanzaron más de 5.000 millones de dólares” en www.blockchain.gob.ve
- IMF (2019) “World Economic Outlook October 2019” en www.imf.org
- Maduro, Nicolas (2019) Tweets publicados en su página oficial @NicolasMaduro, en www.twitter.com.
- Maduro, Nicolas (2018) Tweets publicados en su página oficial @NicolasMaduro, en www.twitter.com.
- OPEP (2018) “Monthly Oil Market Report. December 2018” en www.opec.org
- RT (2018) “EE.UU. amenaza con sanciones a los inversionistas interesados en el petro” en www.actualidad.rt.com
- Sutherland, Manuel (2020) “Venezuela; Perspectivas económicas para el año 2020” Sin Permiso, febrero 1º 2020 en www.sinpermiso.info
- TeleSur (2018a) “Nicolás Maduro gana las elecciones presidenciales en Venezuela” en www.telesurtv.net
- TeleSur (2018) “¿Para qué sirve el Carnet de la Patria implementado en Venezuela?” en www.telesurtv.net
- TeleSur (2017) “Más sanciones para Venezuela: misma estrategia, iguales resultados” en www.telesurtv.net
- The Economist Intelligence Unit (EIU) (2019) “Country Report Venezuela. April 2019” en www.eiu.com
- The Economist Intelligence Unit (EIU) (2020) “Country Report. Venezuela. March 11 2020” en www.eiu.com
- Transparency International (2019) “Corruption Perception Index 2018” en www.transparency.org
- Weisbrot, Mark and Jeffrey Sachs (2019) “Economic Sanctions as Collective Punishment. The Case of Venezuela” April 2019 en www.cepr.net
- World Bank (2019) “Country Profile. Venezuela” en www.worldbank.org
- Zamora, Orlando (2019) “El chavismo “desapareció” 2 billones de dólares en 16 años” en www.runrun.es
- Zuaznabar, Ismael (2018 y 2019) “Comunicación personal con el autor.”

12

Situación social de los países subdesarrollados en 2019 y perspectivas del 2020

Dra. Blanca Munster Infante y Lic. Kenny Díaz Arcaño
Investigadores del CIEM

La pandemia de la COVID-19 pone crudamente en manifiesto los problemas sociales no resueltos como la extrema pobreza y la desigualdad social, tanto a la hora de contraer el virus como de mantenerse en vida o enfrentar las consecuencias económicas.

El alto nivel de pobreza e informalidad, y la desprotección de algunos puestos de trabajo dificultan más la contención del virus. A nivel mundial, se calcula que 2 000 millones de trabajadores y trabajadoras se emplean en el sector informal, por lo que tienen mayores probabilidades de estar expuestos a riesgos de seguridad y salud.

Sobre la base de estimaciones de 2019 de la pobreza en todos los países del mundo, las 43 economías con las tasas de pobreza extrema más elevadas atraviesan por situaciones de fragilidad por conflictos o están en África al sur del Sahara, y de estas 43, más de un tercio pertenece a ambas categorías. En todas estas economías, por lo menos una quinta parte de la población vive en condiciones de pobreza extrema.

Las personas en mayor situación de pobreza tienen una mayor carga de morbilidad, lo que las hace más vulnerables al virus. Esto ocurre especialmente en los países pobres. En estos países, muchas más personas están desnutridas o inmunocomprometidas. Una gran incógnita del coronavirus es cómo afectará a las personas con enfermedades derivadas de su situación de pobreza y con VIH. Solo en África, hay 27 millones de personas seropositivas, y también existe una gran preocupación por la incidencia que tenga entre las personas que padecen tuberculosis. Todavía no existen modelos para estimar el probable aumento de las muertes por otras causas.

Para la población de los países más pobres, las personas refugiadas y desplazadas internas y las que están atrapadas en zonas de conflicto, tener acceso a agua corriente, vivir en espacios no congestionados y poder hacer cuarentenas en sus propios hogares es una tarea imposible. Cerca de una cuarta parte de la población urbana mundial (880 millones de personas) vive en barrios marginales.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al menos la mitad de los 7600 millones de habitantes del mundo no tiene acceso a atención médica básica, incluso antes de la crisis.

En los países en desarrollo, la carga de morbilidades actualmente es mucho mayor que en los países ricos. Cada día mueren casi 4 000 personas de tuberculosis, y 1 500 de malaria, siendo la mayoría menores de edad. Estas cifras corren el riesgo de aumentar drásticamente a medida que la pandemia se abre paso y compite por los escasos recursos de atención médica de los que disponen.

En los países de renta baja, el gasto medio en salud fue de tan solo 41 dólares por persona en 2017, en comparación con los 2 937 dólares de los países de renta alta, es decir, un gasto más de 70 veces superior. Los sistemas de salud más débiles y desiguales en los países en desarrollo son completamente incapaces de hacer frente a la crisis.

Duplicar el gasto en salud pública de los 85 países más pobres del mundo costaría cerca de 159 000 millones de dólares. En estos países viven 3 700 millones de personas, y esa cantidad supone menos del 8% del plan de estímulo financiero de los Estados Unidos para la crisis.

Sin embargo, en muchos países de bajos ingresos, gran parte de la población no tiene acceso a los servicios de salud esenciales debido a la falta de trabajadores sanitarios, en particular en las zonas rurales y remotas. En África, el promedio de trabajadores empleados en el sector de la salud por cada 10 000 personas es de 57. Y muchas de las naciones más pobres de la región tienen muchos menos.

Datos de la OIT muestran que numerosos países ya se enfrentaban a la escasez de trabajadores de la salud, a menudo debido a las largas horas de trabajo, los bajos salarios y los riesgos de seguridad y salud en el trabajo que disuaden a muchos de incorporarse al personal de salud en primer lugar y que hacen que muchos trabajadores de la salud cualificados abandonen la profesión prematuramente.

Las estimaciones de la OMS indican que hay una escasez mundial de 18 millones de profesionales de la salud para cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible "Salud para todas las personas" para 2030.

Según el [último informe](#) de la [Organización Mundial de la Salud](#) sobre financiación que analiza datos de 2016, 100 millones de personas son arrastradas cada año a la pobreza extrema por no poder hacer frente a los gastos médicos.

Aunque la inversión pública en sanidad ha mejorado recientemente, alcanzando los 7,5 billones de dólares, un 10% del Producto Interior Bruto mundial, todavía es insuficiente. En todo el mundo, los gobiernos cubren un 51% del gasto sanitario en los países, mientras que los pacientes pagan un 35 %de sus bolsillos a través de la sanidad privada.

La OMS apunta a una tendencia al alza en inversión que es especialmente notable en los países de ingresos bajos y medios, donde ha crecido un 6 por ciento anual, comparado con un 4 por ciento en los países ricos. Además, en los países en desarrollo ha disminuido la dependencia de la ayuda externa, aunque ha aumentado en los más pobres.

En los países de ingresos medios, el gasto público per cápita se ha duplicado desde el año 2000. El informe concluye que la financiación sanitaria se está transformando:

- El gasto en salud crece más rápido en países de ingresos medios y bajos, pero aún no logra cerrar la brecha con los ricos.
- Los pacientes tienen que pagar menos dinero de sus bolsillos ya que los Gobiernos están aportando más financiación.
- La financiación externa (ayuda) representa menos de un 1% del gasto total.

Brecha entre ricos y pobres

Pese a esas tendencias, las diferencias de gasto entre los países ricos y pobres siguen siendo notables. En promedio, se gastaron 1000 dólares por persona en sanidad en 2016, pero la mitad de los países del mundo invirtieron menos de 350 dólares per cápita.

Según el análisis, solo un 20% de la población mundial vive en países ricos, pero estas naciones cuentan con el 80% de la inversión mundial en salud.

Los 10 países más ricos del mundo gastaron 5 000 dólares o más per cápita en el 2016, comparado con menos de los 30 dólares por persona en los 10 países más pobres. Esta enorme brecha no se ha reducido desde el año 2000, dice el informe. En los países de ingresos bajos y medios, más de la mitad del gasto en salud se dedica a la atención primaria. Aun así, menos del 40% de esos fondos proviene de los gobiernos.

Aunque el informe ilustra claramente la transición que están haciendo los países en desarrollo hacia la financiación doméstica de sus sistemas de salud, la ayuda exterior sigue siendo esencial para muchas naciones, sobre todo las más pobres.

En todo el mundo, podrían surgir presiones adicionales relacionadas con el número de mujeres que trabajan en la atención sanitaria. A nivel mundial, las mujeres constituyen el 70% de las personas empleadas en el sector de la salud y, según los datos disponibles para cerca de 100 países, el 72% de los puestos de trabajo cualificados en el sector de la salud. En resumen, las mujeres están desproporcionadamente en primera línea en la lucha mundial por tratar a los pacientes infectados.

Mientras tanto, las mujeres también llevan la carga del trabajo de cuidado no remunerado, como la crianza de los niños y el cuidado de los ancianos. El cierre de las escuelas en las regiones afectadas por la COVID-19 crea desafíos

adicionales para muchas mujeres trabajadoras de la salud que tratan de equilibrar el trabajo y la familia.

Bibliografía

Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial (2017). Tracking Universal Health Coverage: 2017 Global Monitoring Report .op.Cit.(Seguimiento de la cobertura sanitaria universal: informe mundial de seguimiento de 2017.)

https://www.who.int/health_financing/documents/health-expenditure-report-2019.pdf?ua=1

13

El comercio mundial en 2019: con el viento en contra

Dr. Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

En un contexto de desaceleración sincronizada de la economía mundial, según el Fondo Monetario Internacional (FMI) en octubre de 2019, se han recortado nuevamente las proyecciones de crecimiento para ese año y uno de los factores influyentes es la atenuación del comercio mundial como resultado, entre otros, del incremento de las barreras comerciales y de la aguda incertidumbre sobre el comercio. En tal sentido, rebajó a 1,1% el crecimiento del volumen del comercio mundial de bienes y servicios del previsto, alejado de su proyección de abril de 2019 (3,4%).

La Organización Mundial del Comercio (OMC), por su parte, en su habitual análisis de cada abril, actualizó sus previsiones para 2019 y 2020. Sostuvo que seguirían soplando vientos fuertes en contra del comercio mundial, y descendería el crecimiento del volumen del comercio de mercancías a solo 2,6%, en igual magnitud que el del producto interno bruto (PIB) mundial, a contrapelo de la tendencia del aumento del crecimiento de las exportaciones de bienes al doble del segundo indicador (o al menos por encima de él).

En la presentación del documento, Roberto Azevêdo, su Director General, afirmaba: “Teniendo en cuenta que las tensiones comerciales van en aumento, nadie debería sorprenderse de estas perspectivas. El comercio no puede desempeñar plenamente su función de impulsor del crecimiento ante niveles tan elevados de incertidumbre”.

Ya más más avanzado 2019, en la actualización de octubre, la propia institución revisó considerablemente a la baja estas previsiones. Consideró que el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías será solo de 1,2% (en base a estimaciones de consenso, el PIB mundial crecería ahora 2,3% a tipos de cambio de mercado).

La escalada de las tensiones comerciales y la desaceleración de la economía mundial condujeron a los economistas de la OMC a esta modificación y para Azevêdo “El empeoramiento de las perspectivas comerciales es desalentador, aunque no inesperado. Además de sus efectos directos, los conflictos comerciales aumentan la incertidumbre, lo que induce a algunas empresas a retrasar la realización de inversiones (...) y las empresas emplearán a menos trabajadores para la producción de bienes y servicios destinados a la exportación”.

Más allá de las potenciadas tensiones comerciales, asociadas fundamentalmente a la llamada guerra comercial desatada por Estados Unidos contra China (y otros países), el comportamiento del comercio mundial está relacionado también con factores cíclicos y estructurales que afectan a los centros de poder, tales como los cambios de orientación de las políticas monetarias en algunos países desarrollados y a la incertidumbre asociada al Brexit en la Unión Europea (UE).

La tasa estimada de crecimiento del comercio mundial en 2019 fue situada por la OMC en un rango de entre 0,5% y 1,6%, con la advertencia de que el aumento del recelo sobre el desempeño comercial podría ubicarla incluso por debajo.

A tono con el último Barómetro sobre el Comercio de Mercancías (18 noviembre de 2019) de la OMC de ese año, el comercio mundial de mercancías se mantendrá por debajo de la tendencia en el cuarto trimestre de 2019. Dicho instrumento mide las tendencias e identifica los puntos de inflexión del crecimiento del comercio a nivel mundial, como complemento a las estadísticas comerciales y los pronósticos de esa entidad y de otras. Un índice de 100 muestra un crecimiento acorde con las tendencias de mediano plazo, uno mayor señala un crecimiento superior a la tendencia, mientras que uno inferior denota lo contrario.

En este caso, el indicador muestra 96,6 (una leve mejoría en comparación con la medición de 95,7 registrada en agosto), aunque por debajo del valor de referencia del índice, indicativo de un crecimiento por debajo de la media.

En correspondencia con la tendencia, los índices correspondientes a los pedidos de exportación (97,5), los productos de la industria del automóvil (99,8) y el transporte de contenedores (100,8) se han afianzado, a diferencia de los índices de transporte aéreo internacional de carga (93), las materias primas (91,4) y los componentes electrónicos (88,2) deteriorados aún más por debajo de la tendencia. El comercio de estos últimos es el más débil, probablemente como resultado del aumento de los aranceles en sectores fundamentales.

Es también sintomático que un índice de nuevos pedidos de exportación derivado de los índices de gestores de compras cayese de 54 en enero de 2018 a 47,5 en agosto de 2019, el nivel más bajo registrado desde octubre de 2012 (los valores inferiores a 50 indican contracción).

De acuerdo al índice de incertidumbre de las políticas económicas utilizado por la OMC (tomado de Policy Uncertainty), basado en la frecuencia con que aparecen en artículos de prensa frases relacionadas con esa incertidumbre, el nivel máximo de 341,1 en diciembre de 2018 (coincidente con el cierre de la Administración de los Estados Unidos y las negociaciones comerciales entre los Estados Unidos y China) se sobrepasó con el 348 de agosto de 2019 (el más alto alcanzado hasta la fecha, que aumentó de 289 en enero de 2019).

Por agrupaciones de países, se previó en octubre que los países subdesarrollados crecieran sus exportaciones en 2,1% (por debajo del 3,4%

proyectado en abril) y 1,1% en el caso de las importaciones (notablemente menos que el 3,6% previsto en abril). Las exportaciones de los países desarrollados crecerían 0,4% (mucho menos que el 2,1% proyectado en abril) y 1,6% sus importaciones (por 1,9% previsto en abril).

Por regiones geográficas y agrupaciones, tal como las enunciadas por la OMC; el comportamiento previsto de las exportaciones sería:

- América del Norte (incluye a México): 1,4% (por 2,7% en las proyecciones de abril)
- América del Sur, Central y el Caribe: 1,3% (había sido de 0,7% en las de abril)
- Europa: 0,7% (1,8% en abril)
- Asia: 1,8% (3,7% en abril)
- África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI): 0,9% (3,4% en abril).

El de las importaciones sería:

- América del Norte (incluye a México): 2,9% (por 3,6% en abril)
- América del Sur, Central y el Caribe decrece ostensiblemente: -0,7% (por un crecimiento de 2,6% en abril)
- Europa: 0,4% (1% en abril)
- Asia: 1,3% (una gran diferencia con el 4,6% previsto en abril)
- África, Medio Oriente y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) aumenta sus proyecciones: 2,6% (por 0,5% en abril).

En términos de la institucionalidad del comercio multilateral, los cuestionamientos de la administración de Donald Trump a la OMC, la crisis de esta y como parte de ella la de la Ronda de Doha, son manifestación de hechos de mayor calado, como la pérdida de hegemonía relativa del país norteamericano (más visibles en el comercio mundial), la creciente ascendencia de China y otros países subdesarrollados, las transformaciones productivas y comerciales mundiales, así como cuestionamientos desde el propio *establishment* imperialista al proceso de globalización.

Desde que asumió la presidencia, el mandatario estadounidense ratificó sus promesas de campaña y adoptó políticas comerciales unilaterales y proteccionistas, que dieron paso a la llamada guerra comercial, con todas sus consecuencias.

Así, la OMC ha publicado que entre el 16 de octubre de 2018 y el 15 de octubre de 2019 aumentaron considerablemente las medidas proteccionistas. Cuantificó que en ese período los miembros de la entidad aplicaron 102 nuevas medidas restrictivas del comercio, cuyo valor ascendió a 746 900 millones de dólares, la mayor cifra registrada desde octubre de 2012 (representa un incremento del 27% en comparación con la cifra de la anterior revisión general anual -588 300 millones de dólares-).

La institución estima que el valor del comercio abarcado por las medidas de restricción de las importaciones, aplicadas desde 2009 hasta mediados de octubre de 2019, asciende a 1,7 millones de millones de dólares, lo que indica que el número acumulado de restricciones a la importación ha seguido creciendo.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), por su parte, a partir de estadísticas propias y de la OMC, ha proyectado que el monto del comercio equivalente a las medidas restrictivas del comercio de mayo a diciembre de 2019 pasó de 728 mil a 1 millón 029 mil millones de dólares.

Sostiene también que la mayoría de las restricciones comerciales introducidas desde 2018 aún se mantienen y que casi dos terceras partes del valor del comercio afectado corresponden a las alzas arancelarias aplicadas recíprocamente entre Estados Unidos y China.

Ese creciente proteccionismo detonó la activación de demandas a fines de 2018 contra Estados Unidos en el Órgano de Solución de Diferencias (OSD) de la OMC por parte de China, la UE, Canadá, México, Noruega, Rusia y Turquía, así como la réplica posterior de Estados Unidos allí mismo a las contramedidas impuestas por China, Canadá, la UE y México a las importaciones procedentes de Estados Unidos.

Debe tomarse en cuenta que entre la conformación del Grupo Especial que evaluará la demanda hasta el resultado final en el OSD, el caso debe durar normalmente un año (los plazos convenidos son flexibles), pero si hubiera apelación, el Órgano de Apelación del OSD tendría tres meses más para adoptar la sentencia definitiva, de obligatorio cumplimiento.

Como parte del unilateralismo de Donald Trump y su objetivo de reformar la OMC, y a falta de consenso explícito, Estados Unidos bloquea desde 2017 el completamiento del Órgano de Apelación, lo cual no es un dato menor dado el cúmulo de demandas y apelaciones al OSD, potenciadas con el recrudecimiento del proteccionismo propio de la llamada guerra comercial.

Cada apelación es examinada por tres miembros del Órgano de Apelación (integrado por siete miembros representativos en términos generales de la composición de la OMC), establecido por el OSD. Los miembros del Órgano de Apelación son nombrados por un período de cuatro años, y deben ser personas de competencia reconocida en derecho y comercio internacional que no estén vinculadas a ningún gobierno.

Por el bloqueo estadounidense, hasta el 10 diciembre de 2019 quedaban solo tres de los siete miembros (por el retiro, cumplimiento de su período de trabajo o por pasar a otras funciones fuera de la OMC del resto). Procedentes de Estados Unidos, China e India, esos jueces no pueden evaluar apelaciones de sus países de origen. Como el mandato del hindú Ujal Singh Bhatia y del estadounidense Thomas Graham venció en esa fecha, quedó solo la china Hong Zhao, paralizándose el Órgano de Apelación, con el peligro real de

sustituirlo de facto por un sistema basado en la fuerza, no en las reglas multilateralmente aceptadas, un factor agravante de la incertidumbre.

Este otro factor de presión de Trump para lograr sus objetivos, criticado por el resto de los miembros de la entidad multilateral, añadió diferendos adicionales a la crisis de la OMC y enturbió aún más el comercio mundial.

En las citadas proyecciones de octubre de 2019, se expuso que el comercio mundial crecería 2,7% en 2020 (en abril el vaticinio fue de 3%), en el entendido de que el riesgo de que se agravase la situación continuase elevado y de que esa previsión dependía de la recuperación de una mayor normalidad en las relaciones comerciales.

En realidad, el riesgo de agravación de la situación se amplió, y no se produjo el retorno de la pretendida normalidad, más allá de panorama expuesto y previsible, por el impacto de la pandemia de la COVID-19 a inicios de 2020 y en los próximos meses, lo cual conduce a una nueva y reforzada incertidumbre.

De tal modo, según los últimos datos de la OMC, el comercio mundial se contrajo un 0,1% en el 2019 y para el 2020 el mismo pudiera descender entre el 13 y el 32%. Para el 2021 se prevé una recuperación entre el 21 y el 24%.⁷⁶

Bibliografía

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019) Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2019: el adverso contexto mundial profundiza el rezago de la región.

Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (2020) The coronavirus shock: a story of another global crisis foretold and what policy makers should be doing about it. 9 march 2020. UNCTAD/GDS/INF/2020/21

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2019) Perspectivas de la economía mundial. Desaceleración mundial de la actividad manufacturera, crecientes barreras comerciales. Octubre 2019. <https://www.imf.org>

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019) El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales 2 de abril de 2019. PRESS/837.

_____ (2019a) La debilidad del comercio persistirá en el segundo trimestre, según el indicador de la OMC. Noticias -OMC. https://www.wto.org/spanish/news_s/news19_s/wtoi_20may19_s.htm

_____ (2019) La OMC rebaja las previsiones comerciales ante las tensiones que desestabilizan la economía mundial. PRESS/840. Comunicado de Prensa. 1 de octubre.

_____ (2019) El Barómetro sobre el Comercio de Mercancías sugiere que el comercio mundial se mantendrá por debajo de la tendencia a medida que las tensiones se hacen sentir. 18 de noviembre.

_____ (2019) Revista general de la evolución del entorno comercial internacional. Informe anual del Director General. (Mediados

⁷⁶ Ver OMC (2020)

de octubre de 2018 a mediados de octubre de 2019). WT/TPR/OV/22.
29 de noviembre de 2019.

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020) Comunicado de Prensa, 8
de abril de 2020 en www.wto.org

14

Guerra comercial: la gran amenaza para la economía mundial

Lic. Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Departamento de Comercio Internacional e Integración-CIEM

El acontecimiento, quizás, más importante, que ha marcado el devenir de la economía mundial en más de año y medio, es la guerra comercial desatada por la administración Trump contra el mundo, en la aplicación de su agenda "Estados Unidos primero". En particular, desde mediados de 2018, Washington viene implementando medidas comerciales restrictivas contra Beijing, que han desencadenado un proceso de represalias mutuas; tratando de someter, además, al país asiático a una amplia lista de exigencias, algunas más razonables que otras.

Sin embargo, no fue sino hasta 2019 que miembros de la élite política de todos los bandos adoptaron de manera definitiva el enfoque de confrontación a China del gobierno de Trump. Con notable rapidez, la hostilidad de Trump pasó de ser una idiosincrasia de política exterior a aceptarse como sabiduría convencional. Hasta la senadora Elizabeth Warren, candidata presidencial demócrata, comenzó a pedir una postura más severa respecto a Pekín.

La opinión pública dio un giro similar. Una encuesta del Pew Research Center mostró que el porcentaje de estadounidenses con una visión desfavorable de China aumentó de un 47% en 2018 a un 60% en 2019. Solo el 26% de los estadounidenses tiene una visión favorable de China.

La confrontación se ha desarrollado en diversos escenarios, en los cuales el presidente de Estados Unidos ha defendido la necesidad de recuperar la capacidad productiva y de innovación del país. Las batallas más representativas que libra Estados Unidos son, por un lado, la de la industria de acero y aluminio y, por otro, la que enfrenta para evitar las violaciones a la propiedad intelectual de las compañías norteamericanas.

En el primer caso, y bajo el amparo de la Sección 232 del Trade Act de 1962, durante un acto simbólico en el que estuvieron presentes trabajadores de la industria, el presidente Trump firmó en marzo de 2018 la orden ejecutiva a partir de la cual se establecían sobretarifas del 25% al acero y del 10% al aluminio. De esta forma, generó restricciones a las importaciones, totalizadas en 10,2 mil millones de dólares y 10 mil millones en 2018, respectivamente.

De forma consecuente, distintos países iniciaron acciones para buscar su exclusión, incluso por medio de retaliaciones. Fueron notables las contramedidas establecidas por la Unión Europea, China, India, Turquía,

Canadá y México. El caso de estos dos últimos países fue un tema de debate que se abordó hasta en la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). No obstante, el 20 de mayo de 2019, Estados Unidos anunció que había alcanzado un acuerdo con México y Canadá (USMCA, por sus siglas en inglés), motivo por el cual se eliminaron los aranceles estadounidenses al acero y aluminio provenientes de estos países, mientras que ellos se comprometieron a hacer lo mismo con los impuestos implementados en represalia.

El otro campo de batalla se desplegó contra China, teniendo eco en la industria debido a que las sanciones comerciales involucraron distintos sectores manufactureros. Con el objetivo de propiciar un cambio en las políticas de propiedad intelectual del gigante asiático y de equilibrar la balanza comercial (que para 2018 fue deficitaria en 419 mil millones de dólares, siendo este el mayor registro desde 2008), Donald Trump ha fijado medidas que afectan el 96% de las exportaciones de China a Estados Unidos, bajo el marco de la Sección 301 del Trade Act de 1974.

La implementación de sobrearanceles se ha realizado por etapas y ha avanzado de acuerdo con las medidas de defensa del gigante asiático. En ese sentido, a lo largo de más de año y medio, Estados Unidos ha establecido cuatro rondas de incrementos arancelarios, elevando el arancel promedio a las importaciones provenientes de China de un 3,1% antes de iniciar la guerra comercial a un 26,6%. Se estima que en 2019, los aranceles a la importación que impone Washington finalizaron en un promedio del 6%, el nivel más alto en lo que va de este siglo.

Desde el punto de vista del país asiático, que ha decidido defender sus intereses, incluso asumiendo la desaceleración de su economía, se han establecido contramedidas arancelarias que han aumentado el arancel promedio para las importaciones originarias de Estados Unidos al 25,9%, desde el 8% que se registraba antes de iniciar la confrontación.

Algo más cambió el año pasado. Lo que comenzó como una guerra comercial – un toma y daca por los aranceles mientras las dos partes discutían sobre el déficit comercial estadounidense y el robo de propiedad intelectual por parte de China– se convirtió rápidamente en un cúmulo de otros conflictos.

En poco tiempo, Estados Unidos y China se vieron involucrados en una guerra tecnológica originada por el dominio global de la compañía china Huawei en las telecomunicaciones de red 5G y en una confrontación ideológica en respuesta a los abusos infligidos a los uigures, una minoría musulmana, en la provincia china de Sinkiang, así como en una clásica rivalidad entre superpotencias por el predominio en ciencia y tecnología. También surgió la amenaza de una guerra de divisas por el tipo de cambio del yuan chino, cuyo debilitamiento frente al dólar fue autorizado por el Banco Popular de China.

¿Final o tregua?

En contra de lo ocurrido en los meses anteriores, desde septiembre de 2019, comenzó un proceso no lineal de distensión en las relaciones comerciales bilaterales. Por un lado, Trump aplazó un incremento arancelario previsto para el 1 de octubre y realizó algunas exclusiones de los productos abarcados en la segunda ronda de aranceles. De otra parte, Beijing excluyó el cerdo, la soya y otros productos agrícolas de interés norteamericano de las sanciones arancelarias.

A pesar de las tensiones existentes entre ambas potencias, a inicios de octubre, durante la decimotercera ronda de negociaciones, Estados Unidos y China alcanzaron la primera fase de un Acuerdo Comercial que permitió avanzar en algunos aspectos coyunturales: 1) lineamientos para el manejo cambiario del renminbi (Yuan), 2) mejoras en la protección de la propiedad intelectual y la transferencia de tecnología, 3) compras entre 40 y 50 mil millones de dólares a productos agrícolas norteamericanos por parte de China, 4) mayor acceso a empresas de servicios financieros al mercado chino. Como resultado de esta reunión, se suspendió el incremento del 25% al 30% de aranceles programado para el 15 de octubre sobre la segunda lista de bienes y se acordó que durante las tres semanas siguientes se realizaría la redacción y verificación legal del instrumento.

Finalmente, el 12 de diciembre de 2019, China y EE.UU. llegaron a un “entendimiento” para implementar la “fase uno” de un acuerdo –firmado el 16 de enero de 2020– llamado a poner fin a la guerra comercial. A cambio del compromiso tentativo de China de comprar más bienes agrícolas estadounidenses (y algunos otros) –200 mil millones de dólares adicionales en exportaciones estadounidenses (grano, cerdo, aviones, equipo industrial y otros productos) durante dos años– y modestas concesiones sobre los derechos de propiedad intelectual y el renminbi; los EE.UU. acordaron retener los aranceles sobre otras exportaciones chinas por un valor de 160 mil millones de dólares, y revertir algunas de las tarifas introducidas el 1 de septiembre. Los nueve capítulos del documento abarcan aspectos que forman parte sustancial de la controversia: desde la propiedad intelectual a la transferencia de tecnología o la exportación de productos agrícolas.

Queda pendiente una nueva ronda de negociaciones que estarán centradas en el tema de la protección de la propiedad intelectual e industrial, en el espionaje y en las prácticas “abusivas” por parte de China, según Estados Unidos. Este bloque dará forma, si todo va según lo previsto, a la segunda fase de negociaciones. No hay fecha definida, pero se prevé que el tratamiento de los puntos más complicados debería dar comienzo antes de noviembre de 2020.

La buena noticia para los inversores es que el acuerdo evitó una nueva ronda de aranceles que podría haber llevado a los EE.UU. y a la economía mundial a una recesión y a colapsar los mercados bursátiles mundiales. La mala noticia es que representa solo otra tregua temporal en medio de una rivalidad estratégica mucho mayor que abarca cuestiones comerciales, tecnológicas, de inversión, monetarias y geopolíticas. Los aranceles a gran escala se mantendrán vigentes –tasas del 25% sobre unos 250 mil millones en

importaciones de la industria china—, y la escalada podría reanudarse si cualquiera de las partes elude sus compromisos.

Esta tregua conviene a ambas partes. EE.UU. tiene por delante un año determinante y el incremento de las compras agrícolas chinas beneficiará las expectativas de Donald Trump en Estados donde dispone de un importante caladero de votos. China, por otra parte, necesita un respiro para su desacelerada economía. Pero más allá de la propaganda para la galería, ambas partes son escépticas pues saben que es mucho lo que resta por hacer, especialmente en tanto persistan las dinámicas globales marcadas por la confrontación. EE.UU. seguirá metiendo el dedo en el ojo en asuntos sensibles, léase Hong Kong, Taiwán o Xinjiang, circunstancia que irrita sobremanera a las autoridades chinas. En su edición del 4 de diciembre, un editorialista del *Global Times* sentenciaba que China debía “prepararse para una batalla de larga duración con EE.UU.”. Y ambos lo saben.

Unión Europea: ¿nuevo frente de guerra comercial?

Con la imposición el 18 de octubre por parte de Estados Unidos de aranceles del 25% a las importaciones de la UE (sobre todo, de algunos productos de Gran Bretaña, Alemania, Italia, Francia y España) por un total de 7.500 millones de dólares, existe un serio riesgo de que la guerra comercial alcance de lleno a Europa. No sería tan seria e intensa como la que EE.UU. mantiene con China pero, desgraciadamente, estos gravámenes podrían abrir la puerta a una escalada proteccionista mutua que dañara todavía más la maltrecha relación transatlántica.

La medida, por tanto, no anticipa nada bueno. Pero antes de dramatizar en exceso conviene poner las cosas en contexto. Lo bueno es que estos aranceles son legales y que tendrán un impacto reducido sobre la economía. Lo malo es que anticipan una escalada de mayores dimensiones que sí podría tener efectos económicos más significativos y que además demuestra que, mientras Trump esté en la Casa Blanca, los europeos deben olvidarse del “amigo americano”.

Estos aranceles han sido autorizados por la Organización Mundial del Comercio (OMC) como compensación a las ayudas públicas (calificadas como ilegales) que los países de la UE han dado a la empresa Airbus, que compite con la estadounidense Boeing en un cuasi duopolio global por el jugoso y creciente mercado de aviones comerciales. Por lo tanto, este movimiento proteccionista de Estados Unidos no es equivalente a otros en los que Trump se ha saltado la normativa internacional de la OMC alegando motivos de seguridad nacional para justificar el proteccionismo. El problema es que, como el Gobierno estadounidense también subsidia a Boeing y la OMC hará pública en breve la autorización para que la UE grave los productos de Estados Unidos como compensación, Bruselas esperaba poder negociar para que ninguno de los dos estableciera aranceles; y para que, de paso, se modificara la regulación de ayudas de Estado para el sector aeronáutico, en el que empresas chinas o brasileñas están ganando peso.

Pero Estados Unidos no ha querido colaborar y el anuncio de los aranceles sobre los productos europeos ha caído como un jarro de agua fría, demostrando que el presidente no desaprovecha una ocasión para imponer aranceles.

Más allá del daño económico que estos aranceles suponen sobre los productores europeos de bienes como las aceitunas, algunos quesos o güisquis, el cerdo, los cuchillos y tijeras o la ropa de cama femenina (que verán cómo caen sus exportaciones a Estados Unidos), lo cierto es que esta decisión supone otro torpedo en la línea de flotación de la relación transatlántica. Demuestra que Trump no tiene la menor intención de hacer esfuerzos por mejorar la ya dañada relación bilateral y fuerza a la UE a responder con la misma moneda. Además, anticipa que las actuales negociaciones de liberalización comercial entre la UE y Estados Unidos no llegarán a buen puerto y pone sobre aviso del riesgo de que EE.UU. establezca aranceles sobre los automóviles europeos alegando razones de seguridad nacional cuando en noviembre entre la nueva Comisión Europea, con el consiguiente daño que esto causaría a la industria europea, que ya da síntomas de estar entrando en recesión en algunos países.

Por lo tanto, aunque todavía estamos muy lejos de hablar de guerra comercial abierta entre la UE y EE.UU., lo cierto es que las perspectivas no son halagüeñas. Es posible que un cambio en la Casa Blanca en 2021 permita mejorar la relación transatlántica y rebajar la tensión comercial, pero los europeos tienen que hacerse la idea de que el Estados Unidos con el que tendrán que lidiar en el futuro se parecerá poco al aliado económico y geopolítico con el que han contado durante décadas. Y lo mismo deberían pensar los británicos, a cuyos productos también golpearán los nuevos aranceles a pesar de la relación aparentemente buena entre Boris Johnson y Donald Trump.

Impactos actuales

El giro proteccionista unilateral de la política comercial de la economía más grande del mundo, destinado a tratar de revertir el declive a largo plazo de su poderío económico, aunque apenas ha afectado al resto del mundo –más allá de generar incertidumbre y socavar las reglas multilaterales, que no es poco–, ha originado cambios en los flujos globales de mercancías, a la vez que ha planteado la posibilidad de una reconfiguración del sistema multilateral de comercio.

El alza en las restricciones por parte de los países afectados, ha tenido efectos considerables en términos de desviación de los flujos de comercio y la reducción de la competitividad de las empresas. Esto tiene lugar en la medida en que las compañías han fijado sus modelos de producción con base en las reglas de comercio preestablecidas, con el fin de vincularse en las denominadas Cadenas Globales de Valor, aprovechando las ventajas competitivas de las diferentes regiones y la especialización de la producción.

Los mercados, igualmente, han visto cómo migran las empresas en busca de países donde reubicar su producción para evitar las restricciones arancelarias, lo cual puede derivar en beneficios o afectaciones, dependiendo de si el país es un lugar de destino o de fuga de los capitales.

No cabe duda de que el enfrentamiento comercial ha generado efectos adversos sobre la economía mundial, al mismo tiempo que las nuevas tensiones políticas y comerciales han abierto las puertas a un nuevo escenario de incertidumbre, en el que las presiones políticas se traducen en amenazas arancelarias por parte de Estados Unidos, buscando así un apalancamiento en sus diferentes intereses.

Como señalara la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, la escalada de los conflictos comerciales ha causado crecientes "fracturas" en la economía mundial. "El crecimiento del comercio mundial se ha detenido casi por completo", "la fabricación y la inversión mundiales se han debilitado sustancialmente" y existe un "grave riesgo de que los servicios y el consumo puedan verse afectados pronto". Según cálculos del FMI, el efecto acumulativo de los conflictos comerciales podría provocar una caída de 700 mil millones de dólares en el crecimiento en 2020, o alrededor del 0,8% de la economía mundial, equivalente al tamaño de la economía suiza.

De hecho, en el conjunto del 2019, y en un contexto de deterioro de su relación con EE.UU., su mayor socio comercial y el principal destino de sus exportaciones, China creció 6,1%, el registro más bajo desde 1990, y perdió dos millones de empleos. La desaceleración fue además generalizada, tanto en consumo como en inversión. Las continuas disputas comerciales han afectado también a las cadenas de suministro globales en las que participa el gigante asiático. Por ejemplo, las exportaciones totales de China al resto del mundo se redujeron notablemente a solo un 0,5% en 2019 frente al 9,9% del 2018. El comercio entre China y EE.UU. se redujo en más del 15% entre enero y noviembre en relación con el mismo período de 2018, hecho que repercute negativamente en el crecimiento económico mundial. Ello revela un distanciamiento de la máquina exportadora de crecimiento de dos dígitos que impulsó la economía asiática durante dos décadas.

Y debido al mayor escrutinio de EE.UU., la inversión extranjera directa china en EE.UU. ya se ha derrumbado en un 80% desde su nivel de 2017. Ahora, las nuevas propuestas legislativas amenazan con prohibir que los fondos públicos de pensiones de EE.UU. inviertan en empresas chinas, restrinjan las inversiones chinas de capital de riesgo en los EE.UU. y obliguen a algunas empresas chinas a retirarse de las bolsas de valores estadounidenses por completo.

Aunque Trump y su equipo describen el reciente acuerdo con China como un triunfo, lo cierto es que EE.UU. no ha logrado casi ninguna de sus metas. Un análisis de Moody's revela que la guerra comercial ha generado una reducción de 0,3% en el PIB estadounidense y ha evitado que se creen al menos 300.000 trabajos. También una encuesta de empresas, realizada por la firma de personal Challenger, Gray & Christmas, encontró que las dificultades

comerciales fueron citadas como la razón principal para el recorte de más de 10.000 empleos solo en agosto. Adicionalmente, un análisis de Tax Foundation sugiere que la guerra comercial tendrá como resultado la pérdida de empleos a largo plazo.

Asimismo, las compañías estadounidenses han pagado 46.000 millones de dólares más en aranceles de lo que hubieran desembolsado sin los impuestos de Trump, según un análisis de datos del gobierno realizado por la coalición de libre comercio Tariffs Hurt the Heartland. Los importadores estadounidenses pueden optar por asumir el costo del arancel o trasladarle parte de él –incluso la totalidad– al consumidor.

Múltiples estudios –realizados por JPMorgan Chase, la Fed de Nueva York y las universidades de Princeton y Columbia– muestran que los aranceles terminan costándoles a las familias estadounidenses, entre 600 y 831 dólares al año, considerando el precio de cambiar las cadenas de suministro para evitar pagar los impuestos.

En términos de comercio exterior, a pesar de las medidas proteccionistas adoptadas por el presidente Donald Trump, el déficit comercial de Estados Unidos aumentó 5,4% en los primeros nueve meses del 2019 y se ubicó en 481.339 millones de dólares, una trayectoria que apunta a un saldo negativo mayor que el 2018.

En contra de la afirmación del presidente norteamericano de que los "grandes agricultores patriotas del país serán uno de los mayores beneficiarios" de sus políticas comerciales contra China; en 2019 ellos fueron devastados y las bancarrotas agrícolas aumentaron en un 24%, mientras China pasó de ser el segundo mercado más grande de productos agrícolas de los Estados Unidos al quinto lugar. Según el Wall Street Journal, las exportaciones agrícolas de Estados Unidos a China fueron solo de 10 mil millones de dólares en los primeros diez meses de 2019, por debajo de los 20 mil millones en 2017 antes de que comenzara la guerra comercial y no estaba claro cómo esto podría llegar a 40 mil millones de dólares prometidos por Trump.

A pesar de que los agricultores perdieron uno de sus mayores mercados de exportación, una encuesta de finales de 2019 encontró que el sentimiento de los granjeros es el más alto desde 2016 y el Departamento de Agricultura de EE.UU. estima que los ingresos agrícolas aumentaron un 10% en 2019, su mayor nivel desde 2014. Eso se debe en gran parte a un auxilio financiero de Trump. Su gobierno entregó alrededor de 28.000 millones de dólares –aproximadamente el doble del rescate automotor en 2009– a los agricultores afectados por los aranceles chinos. Los pagos no están destinados a compensar las pérdidas totales, sino a evitar que los estados agrícolas tradicionalmente republicanos voten Demócrata antes de la elección presidencial del próximo noviembre.

OMC: otro escenario de la guerra comercial

Ahora bien, el balance sobre la guerra comercial implica abordar las principales consecuencias generadas en un mundo globalizado, en el cual se habían construido un conjunto de principios frente al comercio internacional y en donde los flujos de comercio se habían venido configurando. El primer efecto adverso se presenta sobre el funcionamiento del sistema multilateral de comercio, que tiene como pilar a la OMC.

La aprobación del Congreso norteamericano para el Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA), solo posible debido al crucial apoyo demócrata y sindical en medio de los procedimientos de juicio político contra Trump, y el acuerdo "en principio" para un acuerdo comercial de "fase uno" con China ha atraído la mayor atención de los medios. Pero a largo plazo, la acción de Estados Unidos⁷⁷, que ha asegurado la destrucción de los procedimientos de solución de disputas de la OMC de 164 miembros, es probablemente la más importante.

El enfrentamiento ha generado controversias sobre la utilidad y el funcionamiento de la OMC, y, particularmente, sobre su órgano de solución de diferencias, debido al incumplimiento de los acuerdos sobre los cuales se fundaron los pilares del modelo, sumado al poco espacio de maniobra con el que cuenta para hacer cumplir su normatividad.

Después de años de objeciones a los fallos de la OMC como constitutivos de "extralimitación" y violación de las leyes estadounidenses, que comenzaron bajo la administración de Obama y se intensificaron con la llegada al poder de Trump, la negativa de los Estados Unidos a respaldar el nombramiento de nuevos jueces para el organismo de apelación de la organización ha significado una paralización real en sus operaciones.

La acción sobre la OMC no solo ha obstaculizado los procedimientos para decidir sobre disputas comerciales. Es muy probable que sea un golpe fatal para el funcionamiento de la organización creada en 1995 para reemplazar el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, General Agreement on Tariffs and Trade) establecido después de la Segunda Guerra Mundial para evitar que se repitan las desastrosas guerras comerciales de los años treinta.

Al deshacerse de la OMC, la administración de Estados Unidos podría imponer sus reglas de juego, toda vez que las cortes del Distrito Sur de Nueva York – que se utilizaron en el recordado caso Elliot contra Argentina, con el juez

⁷⁷ El presidente de Estados Unidos ha saboteado el nombramiento de los jueces de la corte de apelaciones de la misma OMC, instancia que se utiliza si una de las partes está inconforme con el fallo arbitral inicial. El año 2018, después de una campaña estadounidense para bloquear los nombramientos y renovaciones de jueces en las cortes de apelaciones de la OMC; el 30 de septiembre de ese año, impidió la renovación de un juez cuyo periodo expiró ese día, y dejó tres. Los mandatos de otros dos terminaron el 10 de diciembre de 2019, lo que dejó a la jueza china Hong Zhao sola en el cargo hasta que finalice su mandato en noviembre de 2020.

Sola no puede atender ningún caso porque se requieren tres jueces para emitir un fallo. La OMC, con eso, dejó de existir para los fines prácticos del caso. La guerra comercial ahora ya no tiene frenos. Ni China, ni nadie, tiene donde quejarse. Dado que los contratos de comercio internacional se hacen en dólares norteamericanos, esto deja las cortes americanas como las candidatas a reemplazar a los tribunales de la OMC.

Griesa— probablemente funcionarían como mecanismo de solución de controversias. Sería el unilateralismo absoluto. Se perdería la imparcialidad o en todo caso la percepción de imparcialidad que debe tener un tribunal arbitral. Utilizar sus propios tribunales en este horizonte tiene sentido para aplicar el principio del poder, como se hizo con el caso de Argentina y Elliot. Esta es una decisión de Estado que acompaña la guerra comercial y favorece a sus empresas, pero que además le permite pelear su hegemonía debilitada en el plano comercial.

Nueva fase de la globalización

Cada vez más expertos creen que la globalización entrará en una nueva fase, debido al conflicto comercial entre Estados Unidos y China. Prevén que en una parte del mundo habrá cadenas de suministro dominadas por Estados Unidos, y en la otra marcará la pauta la tecnología china.

Todo parece indicar, que el desacoplamiento sino-estadounidense se intensificará con el tiempo, y es casi seguro en el sector de la tecnología.

También otros desarrollos recientes, sugieren un cambio más amplio en la relación sino-estadounidense hacia la desglobalización, la fragmentación económica y financiera y la balcanización de las cadenas de suministro. La Estrategia de Seguridad Nacional de la Casa Blanca de 2017 y la Estrategia de Defensa Nacional de EE.UU. del 2018 consideran a China como un "competidor estratégico" que debe ser contenido. Las tensiones de seguridad entre los dos países se están gestando en toda Asia, desde Hong Kong y Taiwán hasta los mares del este y sur de China. EE.UU. teme que el presidente chino, Xi Jinping, que haya abandonado el consejo de su predecesor Deng Xiaoping de "esconder su fuerza y esperar su tiempo", se haya embarcado en una estrategia de expansionismo agresivo. Mientras tanto, China teme que EE.UU. esté tratando de contener su aumento y niegue sus preocupaciones legítimas de seguridad en Asia.

Queda por ver cómo evolucionará la rivalidad. La competencia estratégica sin restricciones conduciría casi con el tiempo de una escalada guerra fría a una guerra caliente, con consecuencias desastrosas para el mundo.

"Desafortunadamente, el comercio puede ser la única área donde la competencia estratégica total no esté por venir", lamentan los expertos. En el futuro, el enfoque de China y EEUU "amenaza con provocar una amplia y extremadamente derrochadora competencia bilateral en todo, desde la defensa y la innovación hasta las finanzas y la ideología", agregan.

Bibliografía

Roberts, Joshua diciembre 2019. Estados Unidos y China llegan a un acuerdo en la guerra comercial
2020: "EE. UU. primero" versus "China primero"

- Ugarteche, Oscar 20 de diciembre 2019. La OMC: La otra parte de la guerra comercial de EU
- Ríos, Xulio 2019. Guerra comercial EE.UU.-China; ¿Acuerdo o tregua?
- Maas, Pablo 2019. La guerra comercial escala y se hace mundial
- Beams, Nick 2019. Acuerdo entre Estados Unidos y China en una nueva fase en la guerra comercial global
- Krugman, Paul 2019. La derrota de Trump en su guerra comercial
- Steinberg, Federico 2019. La guerra comercial empieza a llegar a Europa
- Schiefelbein, Mark 2019. ¿Cuánto durará la guerra comercial entre EE.UU. y China?
- Uribe, María Carolina 2019. Guerra comercial
- Telesur, 2019. EE.UU. impone aranceles a Europa por 7.500 millones de dólares, Publicado 18 octubre 2019

15

Principales tendencias de las finanzas internacionales

MSc. Gladys Hernández Pedraza; Dr. Reynaldo Senra Hodelín; Lic. Indira García Castiñeira; Lic. Avelino Suárez Rodríguez; Lic. Kenny Díaz Arcaño; Lic. Julio Torres Martínez; Dra. Blanca Munster Infante

INTRODUCCIÓN

Las tendencias financieras globales han estado condicionadas por diversos factores que lastran el desempeño de los mercados financieros.

Por una parte, destacan los impactos desatados por la guerra comercial entre EE.UU. y China, lo que ha provocado el debilitamiento de la inversión a escala mundial, por lo que los flujos de Inversión directa extranjera en 2019 crecieron apenas 2,4%, dos décimas menos de lo que el Banco Mundial pronosticaba seis meses antes (Banco Mundial, 2020). Ya el FMI había señalado [que la guerra comercial supondría pérdidas estimadas para la economía global por 700.000 millones de dólares hasta 2020, el 0,8 % del PIB mundial.](#) (El País, 2019)

A inicios del año se valoraba que el débil repunte en el crecimiento analizado por diferentes agencias para 2020 podría mejorar si se estabilizaba el panorama que en enero se había concretado con relación a la firma de la primera fase del Acuerdo comercial entre EE.UU. y China, ya que ello pudiera reducir las tensiones comerciales e influir en una disminución de la incertidumbre.

Sin embargo, en ese momento se expresaban serias dudas en torno a la estabilidad necesaria en las posiciones norteamericanas para que se pudiese consolidar la tregua alcanzada a finales del 2019, por lo que es necesario actualizar la situación.

Las observaciones en torno a la volatilidad de las intenciones del Presidente de EE.UU. y su camarilla se han hecho realidad. Adicionalmente a los ataques contra China vinculados a temas comerciales y financieros, más recientemente se han añadido los relacionados a la criminalización de China por la pandemia COVID-19.

Resalta en todo el panorama la persistencia de un esquema electoral predeterminado donde las acusaciones a China constituyen el eje central del discurso electoral hoy. Así se afirma que Trump y su gobierno no son responsables de la catástrofe que se cierne sobre la población norteamericana.

El culpable es China. Y mientras, la crisis crece, se incrementan los fallecidos y el cierre de empresas, desatando una recesión grave que está directamente vinculada a la total incapacidad para organizar el enfrentamiento a esta pandemia, incluida la posibilidad de concentrar los enormes recursos de que dispone la nación en políticas fiscales que atiendan las necesidades de un sistema de salud en crisis, protejan al tejido empresarial de graves pérdidas y, lo que es elemental, preserven al pueblo de la muerte y a los trabajadores del incremento exponencial del desempleo que ya sumaba 16 millones en abril del 2020.

De esta forma, Trump no se ha podido dedicar en su gira electoral a comentar sobre el desempeño elevado en las bolsas y las ventas a China de productos agrícolas, dos factores cruciales para su campaña, sino que constantemente ha estado atacando a China. En una versión reciente ha atacado incluso a la Organización Mundial de la Salud, para dejar de hacer la contribución que hace Estados Unidos, tratándola de mentirosa y de deformar la realidad. En respuesta, el director del organismo, Tedros Adhanom Ghebreyesus, le devolvió la gentileza advirtiéndole que dejen de hacer politiquería porque se sumarán muchas más bolsas de cadáveres no sólo en Nueva York, sino en todo el país, si no atienden lo que deben atender.

En el panorama inmediato siguen predominando los riesgos a la baja, incluyendo el posible regreso a una escalada en las tensiones comerciales en todo el mundo, con posibilidad de recesiones en las mayores economías y desequilibrios financieros en las economías de países subdesarrollados, según advirtió el FMI desde Julio del 2019 (FMI, 2019).

No son pocos los analistas que consideran una mayor desaceleración para el 2020. En la última decisión de política monetaria del año 2019, la Reserva Federal mantuvo la tasa de referencia de los bonos federales en el rango de 1.5 – 1.75%, si bien se anticipa que cuando se agudice la desaceleración económica, se instrumentarán recortes adicionales, llevando a una ronda de recortes en todo el mundo, en el 2020.

Estas tensiones se revierten en aumentos prolongados de la aversión al riesgo que dejan al descubierto una continua acumulación de vulnerabilidades financieras que se potenciarán con estos posibles recortes en las tasas de interés; y una intensificación de presiones deflacionarias que agravarán las dificultades para el servicio de la deuda, restringiendo el margen de la política monetaria para contrarrestar las desaceleraciones.

El efecto final podría ser negativo al comercio internacional, lo que significaría un factor más a la desaceleración de estas economías. Si en 2018 el comercio mundial creció un 4%, en 2019 solo creció un 1,4% y ello representó el ritmo más débil desde la crisis financiera del 2008. Aunque la previsión a finales del 2019 era que las transacciones crecieran un 1,9% en 2020, al agudizarse los desequilibrios destacados, no se cumplirá este pronóstico.

La mayoría de los riesgos que S&P Global Ratings proyectó para los sistemas financieros en América Latina en 2020 han prevalecido. La incertidumbre política, el crecimiento económico global lento o inexistente, y la continua volatilidad en el mercado producto del panorama incierto del comercio mundial continuarán representando los principales riesgos para el sistema monetario financiero de la región potenciados por el incremento exponencial de la pandemia COVID-19 y la incapacidad demostrada por muchos gobiernos de la región para hacer frente a la situación. En este sentido caben las excepciones, Venezuela, Argentina, Nicaragua, a Cuba y otros países caribeños.

En la región de América Latina y el Caribe las condiciones del panorama económico resultan nada prometedoras. Por una parte, han empeorado los desafíos políticos, económicos y sociales lo que disminuye la confianza de los inversionistas y las expectativas económicas. Además, las tensiones provocadas por la COVID-19 y el impacto en el crecimiento económico mundial también influyen sobre las decisiones de los inversionistas con respecto a América Latina. De hecho, cabe esperar que se mantenga la volatilidad en los mercados, presionando a la baja el crecimiento económico y contrayendo la expansión del crédito de la región.

Incluso en aquellos países con ciertas proyecciones económicas para 2019-2020, como Perú, Panamá, Chile y Colombia, se observa como hoy la pandemia ha generado un panorama totalmente diferente. En general, si a mediados de 2019 se esperaba que la cartera total de crédito en América Latina creciera entre 5% y 9% en 2019-2020, en abril del 2020 no se está proyectando crecimiento económico de la región y –en una información reciente- el Banco Mundial ha afirmado que la economía latinoamericana puede decrecer 4,6% en el año actual.

Evolución de los mercados financieros globales en 2019

La evolución de los mercados financieros globales en 2019 estuvo muy marcada por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China. No deben ignorarse tampoco las preocupaciones con respecto al Brexit y a la evolución económica de las principales economías del mundo. La expectativa de un Brexit ordenado cobra fuerza y la recuperación en China también han determinado un último trimestre mejor en el año.

No obstante, la situación dista de ser positiva y muestra de ello es la rebaja de las tasas de interés de política en varias economías importantes, así como el reinicio del programa de compra de títulos públicos por parte del Banco Central Europeo. Esta movida ha determinado una baja en los últimos meses de 2019 en las tasas de interés de largo plazo que se expresa en los rendimientos de los bonos a 10 años. Al punto que los bonos del gobierno de Alemania, Francia, Holanda, Austria, Bélgica y otras economías se encuentren con rendimientos negativos.

En el caso de los bonos corporativos se observaba una evolución dispar. En los de empresas de países desarrollados con alta calificación crediticia fue

disminuyendo el spread (los rendimientos se fueron igualando). En los de empresas de mercados emergentes hubo un incremento del spread antes de octubre, pero desde entonces este también ha disminuido reflejando un mayor apetito por el riesgo por lo que los mercados anticiparon mejoras en las perspectivas económicas y financieras globales.

A pesar de lo convulso que resultó 2019, los índices bursátiles de referencia en las principales bolsas del mundo desarrollado experimentaron ganancias casi sostenidas. Entre los índices importantes, tras un fuerte crecimiento en el primer trimestre, el Shanghai Composite se desplomó entre mediados de abril y principios de mayo debido, parcialmente, a dudas sobre la recuperación económica. Sin embargo, volvió a repuntar desde entonces y estampó un crecimiento de casi 22% en el año que culminó. Asimismo el Dow Jones de Nueva York avanzó 23.4%, el FTSE de Londres 12%, el DAX de Frankfurt 25.5%, el Standard and Poors 29.6% y el Nikkei de Tokio 18.2%.

El crecimiento del Dow Jones y el Standard and Poors podría explicarse por la relativamente positiva evolución de la economía estadounidense. Sin embargo, el de los índices de Alemania y Reino Unido (bajo la incertidumbre del Brexit), y el de China (tensiones comerciales con Estados Unidos) pareciera tener un cuestionable vínculo con la economía real. Este sería un típico caso en que la evolución bursátil en alguna que otra medida se distancia de los acontecimientos geopolíticos y de la economía real.

Igualmente, el precio de las propiedades (inmuebles, por ejemplo) ha continuado creciendo. El último dato disponible es para el primer semestre de 2019, tanto en la Eurozona, como en Estados Unidos, Japón y para el conjunto de las economías avanzadas, los precios se expandieron en el primer y segundo trimestre. No obstante, en el Reino Unido hubo retroceso de precios en ambos periodos. Esta evolución si pareciera estar reflejando la compleja situación de ese país.

Ahora bien, ¿por qué los precios de estas propiedades se incrementaron? En parte, por las bajas tasas de interés, las cuales contribuyen a que los bancos continúen prestando aún en condiciones de relativamente alta incertidumbre sobre el futuro de las economías domésticas y de la global. De hecho, los bancos en China incrementaron sus préstamos al sector privado no financiero en 13.1% y 12.9% en los dos primeros trimestres del año. En Estados Unidos, Reino Unido, Japón y la Eurozona los crecimientos fueron inferiores (por debajo de 5%) pero este incremento del crédito favorece la demanda y, por ende, el alza de precios de las propiedades.

Finalmente, en 2019 tuvo lugar la encuesta trianual del Banco de Pagos Internacionales y la misma mostró un enorme repunte de los mercados no organizados tanto en el volumen de contratación de divisas como en los derivados sobre tasas de interés. En el primer caso hubo una expansión de 30.2% entre 2016 y 2019 hasta casi 6.6 billones de dólares. El crecimiento ha sido impulsado principalmente por los swaps que crecieron 35% hasta los 3.2 billones de dólares diarios. En cuanto a los derivados sobre tasas de interés, el

salto fue aún más espectacular (de casi 143% con respecto a 2016), alcanzando los 6.5 billones por día.

Para que se tenga una idea de la magnitud de estos volúmenes, si los combinamos (13.1 billones de dólares) la cifra representa el 52% del todo comercio mundial de mercancías o el 96% del PIB nominal anual de China en 2018. Lógicamente, la dinámica de las tecnologías de la información y la comunicación ha sido el principal determinante de semejante volumen de contratación. Sin embargo, no deben ignorarse todos los procesos (y acuerdos) de integración y liberalización financiera que también arrastran a los mercados no organizados.

Tanto la baja en las tasas de interés de política, el dinamismo del crédito y de los precios de las propiedades, como los procesos de integración de los mercados bursátiles y de facilitación de las transacciones; representan riesgos que se acumulan en una economía global frágil. Varias publicaciones advierten sobre la posibilidad de crisis. No obstante, aunque por fortuna no acontezca una crisis como la de 2008/2009; todas estas tendencias financieras contribuyen al bajo crecimiento económico global en tanto mucho ahorro fluye a estos mercados financieros inflando precios de bienes e inmuebles existentes, y retrasan la creación de nuevos valores (limitan nuevas inversiones, por ejemplo).

Evolución de los flujos financieros

En 2019 la OCDE publicó las cifras preliminares de **Ayuda Oficial al Desarrollo** (AOD) de 2018, en ellas se mostraba una caída por segundo año consecutivo. La cifra, 149 323 millones de dólares, representa el 0,31% del PIB conjunto, y revela una disminución en 4,1 mil millones de dólares, o sea el 2,7% menos que en 2017 (OCDE, 2019).

La inclusión de costos no necesariamente vinculados al desarrollo en los países receptores continúa inflando estas estadísticas y restándole credibilidad a las cifras reportadas. La principal preocupación recae en los países con mayores necesidades de financiación, ya que en ese año la AOD bilateral hacia los países menos adelantados (PMA) descendió en un 3% (Eurodad.org, 2018).

La reducción en los flujos de AOD se explica, fundamentalmente, porque disminuyeron los costos en ayuda a refugiados en casi un 40% con relación al 2017, si bien en la cifra más reciente aún representan el 7% de la AOD total. Este sin dudas es el resultado de una menor cantidad de solicitudes de asilo en los países donantes como consecuencia de la aplicación de políticas de inmigración más estrictas (OCDE, 2019).

Algunas de las principales tendencias que siguen vigentes desde la última década son que la ayuda se sigue manejando en su mayoría de forma bilateral para financiar programas, proyectos y como ayuda técnica. Este tipo de asistencia constituyó el 53% del total en 2018. Asimismo el 29% fue asignado

agencias multilaterales y alrededor del 10.3% se dedicó a financiar programas humanitarios.

Adicionalmente, solo un grupo reducido de pequeños donantes reportaron cifras modestamente superiores de ayuda con respecto al año anterior, lo cual contrasta con las reducciones en los flujos de grandes donantes como Estados Unidos, Italia y Alemania. Solamente cinco de los donantes del CAD cumplieron con la meta de donar el 0,7% de su PIB (Suecia, Luxemburgo, Noruega, Dinamarca y Reino Unido) (OCDE, 2019).

La *inversión extranjera directa (IED)* global ascendió a 1,39 billones de dólares en 2019, un poco menos que los 1,41 billones de dólares observados en 2018. El Monitor de Tendencias de Inversión de la UNCTAD publicado el 20 de enero destacaba que los flujos podrían aumentar moderadamente en 2020 (UNCTAD, 2020)⁷⁸.

EE. UU siguió como el mayor receptor de IED en 2019, atrayendo flujos de 251 mil millones de dólares, seguido de China con flujos de 140 mil millones de dólares y Singapur con 110 mil millones de dólares.

Los flujos de IED a América del Norte se mantuvieron estables en 298 mil millones de dólares. Pero los flujos a las economías desarrolladas como grupo disminuyeron en un 6% hasta los 643 mil millones, lo que implica apenas la mitad de la cantidad máxima registrada en 2007. La tendencia para las economías desarrolladas estuvo condicionada por la dinámica de la IED en la Unión Europea, destaca el informe, donde las entradas disminuyeron en un 15% hasta los 305 mil millones de dólares.

La UNCTAD reveló que los flujos hacia las economías subdesarrolladas se mantuvieron sin cambios en 2019 con una cifra de 695 mil millones de dólares, lo que significa que estos países continuaron absorbiendo más de la mitad de la IED global. El análisis de las diferentes regiones subdesarrolladas mostró el mayor crecimiento para América Latina y el Caribe, con un 16%. África continuó registrando un modesto aumento del 3%, mientras que los flujos hacia Asia en desarrollo disminuyeron un 6%.

La más reciente información disponible del Banco Mundial da cuenta del significativo incremento de las remesas a los países de bajos y medianos ingresos pueden haber alcanzado 551 millones de dólares en 2019, un 4,7 % superior al año anterior (World Bank, 2019).

Tomando e en cuenta la magnitud alcanzada por estos flujos, el Banco Mundial asegura que “las remesas han superado la ayuda oficial, en una proporción de 3 a 1, desde mediados de la década de 1990”. Y no solo eso. En 2019, “todo parece indicar que superarán también la inversión extranjera directa (IED) dirigida a los países de ingreso bajo y mediano”. “Los flujos de remesas a los países de ingreso bajo y mediano son ahora mayores a la IED y la asistencia para el desarrollo” (World Bank, 2019).

⁷⁸ Toda la Información relativa a la IED se ha tomado de la fuente referenciada.

En la actualidad, las remesas equivalen o superan el 25 % del producto interno bruto en cinco países: Tonga, República Kirguisa, Tayikistán, Haití y Nepal.

Se proyecta como principales países receptores cinco naciones: India (82,2 mil millones USD), China (70,3 mil USD), México (38,7 mil USD), Filipinas (35,1 mil USD) y la República Árabe de Egipto (26,4 mil USD).

Por otro lado, enviar 200 dólares a países de ingresos bajos y medios representaron costos de alrededor del 7 % de la cantidad remesada, muy por encima del 3 % establecido por el Objetivo de Desarrollo Sostenible.

En los cinco corredores de envío más caros, el costo promedio es de 18,7 %, un porcentaje dramáticamente superior. Esta cifra es casi tres veces más alta que el promedio mundial y seis veces más alta que la meta de los ODS.

Los bancos fueron los conductos más costosos para el envío de remesas: Así, para el primer trimestre de 2019 aplicaban un cargo promedio del 11%. En tanto las oficinas de correos fueron el segundo mecanismo más costoso, con un cargo de más de 7 % (World Bank, 2019).

Los factores subyacentes que impulsan las remesas: brechas de ingreso, desequilibrios demográficos⁷⁹ y el cambio climático, seguirán fortaleciéndose. En un futuro cercano es posible que las remesas alcancen el billón de dólares (Banco Mundial).

La **deuda externa** en el mundo escalaría en los próximos meses a récord históricos de más de 257 billones de dólares, según cálculos del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por sus siglas en inglés) (IIF, 2020).

En ese contexto, la deuda pública y privada a nivel mundial experimentó un crecimiento del 4% en el tercer trimestre de 2019, hasta los 253,6 billones de dólares. El IIF alerta de que el endeudamiento "crecerá más rápido en 2020" como resultado de los bajos de tipos de interés y las condiciones financieras. La Institución destacaba que en el primer trimestre de este año la deuda mundial se elevaría a 257 billones de dólares. La cifra representa a alrededor de 32.500 dólares por cada una de los 7.700 millones de personas en el planeta y más de 3,2 veces la producción económica anual del mundo.

La deuda total de los hogares, gobiernos, sectores corporativos financieros y no financieros avanzó en unos 9 billones de dólares en los tres primeros trimestres de 2019.

La deuda de las empresas no financieras se mantuvo como la más importante, totalizando 74,4 billones de dólares, un 4,3% más que en el tercer trimestre de 2018, seguida de la deuda soberana, que se situó en 69,2 billones de dólares, un 6,1% más. En tercer lugar, se situó la deuda acumulada por las empresas financieras, que se elevó hasta 61,5 billones de dólares, un 1,3% más, al tiempo que la de los hogares avanzó un 3,7%, hasta 47,5 billones de dólares.

⁷⁹ Entre 2018 y 2030 la población en edad de trabajar aumentará a 552 millones de personas en los países de ingreso bajo y mediano. En los países de ingreso alto la población disminuirá en 40 millones.

En los mercados de los países desarrollados, la deuda total ahora supera los 180 billones de dólares o un 383% del PIB combinado de estos países, mientras que en los mercados emergentes es el doble de lo que era en 2010 con 72 billones de dólares, generado principalmente por un alza de 20 billones de dólares en pasivos de empresas.

Otro posible riesgo es que la cantidad de deuda en moneda convertible de mercados emergentes, ya que se trata de deuda vendida en divisas importantes como el dólar, que puede ser difícil de pagar si una crisis golpea el valor de la moneda local y esa deuda alcanzó 8,3 billones de dólares en el tercer trimestre del 2019, 4 billones más que hace una década. La deuda en dólares representa más del 85% de este incremento. Estas cifras revelan que para el conjunto de 2019 la relación deuda/PIB creció a su ritmo más elevado desde 2016, a pesar de que el crecimiento global se situó en mínimos de diez años.

Sobre las nuevas propuestas de cancelación de deudas por el FMI y el Banco Mundial

El FMI y el BM han solicitado al G20 que apoye el alivio de la deuda de los países subdesarrollados considerados más pobre ante el avance de la COVID-19. Este esfuerzo puede considerarse adecuado, pero, su ejecución, de lograrse, no debe estar atada a las condicionalidades históricas que han manejado estas instituciones en el pasado. Ello en el entendido, que este alivio debe realmente contribuir a paliar los efectos de la crisis humanitaria actual.

En este contexto destaca que la pandemia COVID-19 ha generado una crisis excepcional que de hecho genera impactos que se suman a los ya heredados, y de por si resultan devastadores para muchos de estos países pobres. Por lo tanto, las respuestas de política global para hacer frente a las consecuencias económicas no deben continuar empleando los esquemas y medidas precedentes y también deben mantener y reforzar el financiamiento oficial para garantizar no solo la atención a las emergencias actuales sino las prioridades de desarrollo a más largo plazo (Fresnillo [I., et al., 2020](#)).

El llamado a una moratoria sobre la deuda bilateral oficial por parte de las Instituciones de Bretton Woods podría ser una medida significativa para asegurar un respiro fiscal para los países que luchan contra las consecuencias del brote de COVID-19. Sin embargo, para muchos países, tal estancamiento puede no ser suficiente para garantizar que puedan superar la crisis de salud pública sin continuar experimentando problemas de deuda.

De hecho, se requerirá mucho financiamiento de emergencia. Sin embargo, la financiación de emergencia del Banco Mundial (BM) y el FMI no debe ir acompañada de préstamos y reformas económicas favorables para el mercado en los países prestatarios. La pandemia no se puede utilizar para promover una ortodoxia económica basada en la privatización, la desregulación y la liberalización que ha contribuido a la falta de preparación de los países para enfrentar el brote de COVID-19, los ha dejado más vulnerables a los choques

exógenos y puede debilitar aún más su capacidad para enfrentar la situación (Fresnillo [I., et al., 2020](#)).

Según la propuesta del FMI y el Banco Mundial, la suspensión de los pagos de la deuda para 2020 de préstamos bilaterales oficiales externos al sector público, estaría liberando 15.4 mil millones USD en 2020. Si la moratoria cubriera a ambas instituciones multilaterales, los países subdesarrollados podrían asegurar 3,8 mil millones de dólares adicionales.

De incluir a los acreedores privados externos del sector público, esta cifra podría incrementarse aún más en 5,9 mil millones USD. Una moratoria de la deuda externa del sector público, que cubra todos los préstamos oficiales y privados, garantizaría un total de 25.5 mil millones en 2020 (Fresnillo [I., et al., 2020](#))⁸⁰.

Perspectivas para el 2020

No son pocos los expertos que relacionan los impactos de la pandemia COVID-19 con una profunda recesión en la economía mundial, con impactos severos para las economías desarrolladas más importantes durante el primer semestre de 2020.

Inicialmente algunas agencias plantearon que el crecimiento global pudiera ser cero. Durante el primer trimestre de 2020, es posible que la economía global se contraiga a ritmos más rápidos que durante la crisis global de 2008, con una caída del PIB en alrededor del 2% y para el segundo trimestre algunas agencias se arriesgan a pronosticar una caída menor en 0,4%, pero realmente, la incertidumbre en este sentido sigue siendo enorme. Sobre todo, porque para ese momento la crisis de la pandemia podría haberse instalado en los países subdesarrollados más vulnerables en términos de políticas y recursos para los sistemas de salud.

Si el panorama que hoy se observa en el mundo desarrollado es tan grave y se esperan impactos mayores, lo que podría suceder en el Tercer Mundo para ese segundo y tercer trimestres del 2020 realmente no puede ser nada bueno.

El *Economic Intelligent Unit* (EIU) ha previsto que el 2020 puede clasificar como segundo año de crecimiento más débil para la economía global en casi 50 años, y las cifras a manejar pudieran ser solo comparables con las del año 2009, cuando el mundo experimentaba la mayor gravedad de la crisis financiera (EIU, 2020).

La propagación del coronavirus a más economías, la imposición del distanciamiento social y cuarentena así como de política que priorizan el

⁸⁰ La estimación realizada por los autores incluye a 69 países. El anuncio de las Instituciones financieras internacionales (IFI) cubre un total de 76 países. No se incluyen en este análisis 5 países denominados mixtos (que pueden acceder a préstamos tanto concesionales como no concesionales) y 2 países inactivos (no reciben fondos). Los países no incluidos en la evaluación son Fiji, Kosovo, Mongolia, Nigeria, Pakistán (países mixtos) y Eritrea, Siria (países inactivos).

cierre de empresas y el desempleo en la mayor parte de las economías desarrolladas, así como la constante agitación en los mercados financieros, ello a pesar de las importantes intervenciones realizadas por las principales plazas financieras a escala global, solo pronostican mayores recortes en el crecimiento del PIB tanto para el 2020 como para el 2021.

EIU plantea para el 2020, que la economía estadounidense se reducirá en un 0,2%, mientras el PIB de la eurozona caerá en un 2,2%, y China puede crecer en solo 1%. Se reconoce internacionalmente que las perspectivas a corto plazo son extremadamente desafiantes.

Existe hoy una gran incertidumbre en torno a la evolución de la pandemia. Si se analizan las desventajas de esta situación cabría incorporar un escenario de empeoramiento para el desempeño económico global, por el agravamiento de la COVID-19, con imposición de mayores restricciones sociales y consecuente incremento del estrés financiero.

En este escenario más severo, la economía global pudiera alcanzar una contracción absoluta en 2020, con el PIB cayendo 1.3%. Estados Unidos, la eurozona y China verían una reducción del PIB en 2020 en 2.6%, 3.2% y 0.9%, respectivamente (EIU, 2020).

Por último, nuevos estimados del FMI del mes de abril de 2020, plantean un decrecimiento de la economía mundial del 3%, con caídas del 6,1% en las economías desarrolladas y del 1% para las economías en desarrollo y emergentes. Esto implica que el PIB de EE.UU. disminuya 5,9%, el de la Eurozona 7,5% y el de Japón 5,2%, en tanto que América Latina y el Caribe decrecerían un 5,2% y China crecería 1,2%.⁸¹ No obstante, el nivel de incertidumbre que genera la voluntad de imponer ajustes neoliberales al calor de la pandemia de países como EE.UU., hacen pensar que no deban considerarse como definitivas estas cifras.

Bibliografía

- Banco Mundial (2020) Perspectivas económicas mundiales, enero de 2020: crecimiento lento y desafíos normativos. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/01/08/january-2020-global-economic-prospects-slow-growth-policy-challenges>
- Economic Intelligent Unit EIU (2020) Coronavirus sinks global growth prospects for 2020. EIU Q2 Global Forecast 2020. <http://mkto-ab220141.com/heVu75I00R000UaT0030QbX>
- El País (2019) El FMI advierte de que la guerra comercial supondrá pérdidas de 635.000 millones para la economía mundial. https://elpais.com/economia/2019/11/21/actualidad/1574338172_606599.html
- El País (2020) El Banco Mundial rebaja el crecimiento global al mínimo desde la crisis. La economía se resiente de las guerras comerciales y de la falta de

⁸¹ Ver IMF (2020).

- inversión.
https://elpais.com/economia/2020/01/08/actualidad/1578513958_080117.html
- FMI (2019) Perspectivas de la economía mundial. Actualización, Julio de 2019
<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>
- Fresnillo Iolanda, Perera Mark, Munevar Daniel (2020) Debt relief must deliver on ambitions. 26 Mar 2020. <https://eurodad.org/search?words=Iolanda+Fresnillo>
- Institute of International Finance, IIF (2020) Global Debt Monitor - [www.iif.com/Research/Capital-Flows-and-Debt/Global-Debt-Monitor January 2020](http://www.iif.com/Research/Capital-Flows-and-Debt/Global-Debt-Monitor-January-2020)
- IMF (2020) World Economic Outlook. Update. April 2020 en www.imf.org
- ODA grant equivalent measure-short technical note. 2019. disponible en <https://assets.publishing.service.gov.uk>
- OECD.org (2019) ODA-2018 detailed summary. Disponible en <https://oecd.org>
- OECD.org (2019) Development aid drops in 2018, especially to the neediest countries. Disponible en <https://www.oecd.org/development/development-aid-drops-in-2018-especially-to-the-neediest-countries-htm>
- OXFAM (2020) Informe anual sobre la desigualdad mundial.
- UNCTAD (2020) Global investment flows flat in 2019, moderate increase expected in 2020.
<https://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2274>
- World Bank (2019) Data release: Remittances to low- and middle income countries on track to reach \$551 billion in 2019 and \$597 billion by 2021
<https://blogs.worldbank.org/peoplemove/data-release-remittances-low-and-middle-income-countries-track-reach-551-billion-2019>
-

16

Tendencias del precio de los alimentos en el 2019 y perspectivas para el 2020

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

Los precios mundiales de los alimentos comenzaron el año 2020 con una tendencia alcista para en el mes de febrero tener su primera disminución intermensual.

El índice de precios de los alimentos de la FAO se situó en febrero de 2020 en un promedio de 180,5 puntos, es decir, 1,9 puntos (un 1,0 %) menos que en enero, pero todavía 13,5 puntos (un 8,1 %) más que en febrero de 2019.

El descenso constituyó la primera disminución intermensual en el valor del índice tras cuatro meses consecutivos de aumento.

Ello se debió a una brusca caída de los precios de exportación de los aceites vegetales y, en menor medida, de los de la carne y los cereales, lo que contrarrestó con creces la continua subida de los precios de los productos lácteos y el azúcar.

El índice de precios de los cereales de la FAO registró en febrero un promedio de 167,8 puntos, o sea, 1,5 puntos (un 0,9 %) menos que en enero. En febrero disminuyeron los precios internacionales de todos los cereales principales con excepción del arroz.

Los precios del trigo descendieron en general, en parte debido a que los mercados siguen estando bien abastecidos, mientras que los efectos negativos en la demanda provocados por la propagación del coronavirus (COVID-19) también contribuyeron al descenso de los precios.

Los precios del maíz también retrocedieron, influenciados por las expectativas de una menor demanda del sector de los piensos a causa del deterioro general de las perspectivas económicas. Por el contrario, los precios internacionales del arroz aumentaron por segundo mes consecutivo, sustentados por la escasez de disponibilidades exportables en las Américas y en Vietnam y la fuerte demanda de los compradores del Lejano Oriente y el África oriental.

El índice de precios de los aceites vegetales de la FAO se situó en un promedio de 158,1 puntos en febrero, lo que supone un descenso de 18,2 puntos (el 10,3%) con respecto a enero y una interrupción de la tendencia ascendente registrada desde julio de 2019.

La brusca caída fue liderada por el aceite de palma, el componente que domina el índice. Las cotizaciones internacionales del aceite de palma disminuyeron en un 12% desde el último mes a causa de una producción mayor de lo previsto en Malasia, una caída temporal de la demanda de importaciones en la India y el temor a una desaceleración de la demanda mundial a raíz del brote de la COVID-19.

Los precios de los aceites de soja, girasol y colza siguieron la tendencia a la baja del aceite de palma por las preocupaciones relacionadas con la COVID-19 y, en el caso del aceite de soja, por informaciones sobre unas existencias más cuantiosas de lo previsto anteriormente en los Estados Unidos de América.

El índice de precios de los productos lácteos de la FAO registró un promedio de 209,8 puntos en febrero, esto es, un alza de 9,2 puntos (un 4,6%) desde enero, lo que representa el cuarto mes consecutivo de aumentos y sitúa el índice 17,4 puntos (un 9,0%) por encima del valor registrado en el mismo mes del año pasado.

En febrero, las cotizaciones de los quesos sufrieron un brusco aumento de hasta 20 puntos (un 10,6%), debido a la mayor escasez de suministros para la exportación en Nueva Zelanda y al descenso estacional de la producción lechera, que se vio aún más acentuado por la reducción de las disponibilidades exportables en Australia a causa de una producción lechera inferior a la media en la campaña 2019/20.

Por el contrario, las cotizaciones de la leche descremada en polvo y la leche entera en polvo bajaron debido a una desaceleración de las compras por parte de China —el mayor importador de leche en polvo del mundo— en vista de las demoras en la manipulación de la carga en los puertos, que se vio afectada por la propagación del coronavirus.

El índice de precios de la carne de la FAO se situó en un promedio de 178,6 puntos en febrero, es decir, 3,7 puntos (un 2,0%) menos que en enero, lo que representa la segunda disminución mensual tras 11 meses de aumentos moderados.

En este nivel, el valor del índice se ubicó 15,9 puntos (un 9,8%) por encima del valor registrado en el mismo mes del año pasado. En febrero, los precios internacionales de la carne de ovino fueron los que más disminuyeron, seguidos por los de la carne de bovino, principalmente debido a la reducción de las importaciones por parte de China, como resultado de las demoras en la manipulación de la carga en los puertos, lo cual condujo a su vez a la acumulación de existencias en los principales países exportadores.

El sacrificio de animales provocado por la sequía en Nueva Zelanda también deprimió las cotizaciones internacionales de la carne de ovino. La demanda actual de importaciones de carne de cerdo disminuyó respecto de los máximos anteriores, pero una cierta escasez de la oferta en Europa empujó los precios ligeramente al alza. Los precios de la carne de aves de corral sufrieron una leve presión a la baja a causa de la reducción de las compras en Asia.

El índice de precios del azúcar de la FAO registró un promedio de 209,7 puntos en febrero, esto es, 9,0 puntos (un 4,5%) más que en enero, lo que representa el quinto aumento mensual consecutivo y el máximo nivel alcanzado desde mayo de 2017. El aumento más reciente fue consecuencia principalmente de las perspectivas de disminución de la producción en la India, segundo mayor productor de azúcar del mundo, así como en Tailandia, debido a una prolongada sequía. La fuerte demanda mundial de importaciones, sobre todo en Indonesia, el mayor importador mundial de azúcar, también sustentó los precios. Sin embargo, la continua debilidad de la moneda brasileña (el real) frente al dólar de los EE.UU. limitó el alcance de la subida de los precios mundiales del azúcar.

**Tabla No.1 Índices de la FAO para los precios de los alimentos
(segundo semestre 2019-febrero 2020)**

Meses	Indice de precios de los alimentos	Indice de precios de Carne	Indice de precios de los productos lácteos	Indice de precios de los cereales	Indice de precios de los aceites vegetales	Indice de precio del azúcar
Julio	171.7	178.9	193.5	168.4	126.5	182.1
Agosto	169.7	179.6	194.5	157.8	133.9	174.8
Septiembre	169.3	179.7	193.4	157.4	135.7	168.6
Octubre	172.5	182.1	192.0	164.3	136.4	178.3
Noviembre	177.2	190.5	192.6	162.4	150.6	181.6
Diciembre	181.5	190.3	198.9	164.4	164.7	190.3
Enero 2020	182.4	182.3	200.6	169.2	176.3	200.7
Febrero	180.5	178.6	209.8	167.8	158.1	209.7

Fuente: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

Bibliografía

- FAO (2020). "Monthly food price indices", en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, revisado 5 noviembre de 2019
- OCDE – FAO (2019) Perspectivas Agrícolas 2019 – 2028, en <http://www.fao.org/3/ca5308es/ca5308es.pdf>, revisado 10 de julio de 2019.

17

Tendencias del mercado petrolero en 2019 y proyecciones para un futuro próximo

Dr. Ramón Pichs Madruga
Director del CIEM

Con un aporte de alrededor del 34% del balance de energía comercial a escala global (BP, 2019), el petróleo sigue siendo un componente clave para el funcionamiento de la economía mundial. Este mercado estratégico registró una caída de precios de 10-12%⁸² en 2019, concentrada sobre todo en el segundo semestre del año, y continuó mostrando un alto grado de incertidumbre y volatilidad, en correspondencia con las tendencias de los factores de mercado (oferta y demanda) y otros factores (ej. especulación, conflictos políticos, eventos meteorológicos, etc.) que impactan en los precios. Esta situación se ha reforzado con las acciones comerciales, monetario-financieras y político-militares de la actual administración de EE.UU.

Las tensiones socio-políticas en varias regiones productoras de crudo - atizadas en gran medida desde Washington-, sobre todo en el Medio Oriente, Norte de África y Venezuela, explican buena parte de los movimientos de precios este mercado en 2019.

Los precios del *West Texas Intermediate (WTI)* pasaron de unos 57.4 dólares en primer semestre de 2019 a 56.6 dólares en la segunda mitad del año, lo que representó una caída del 1% de un semestre a otro. Durante el segundo semestre de 2019, los precios se debilitaron debido al recrudecimiento de la guerra comercial de EE.UU. contra China y sus efectos recesivos para la economía mundial, lo que se combinó con mayores niveles de producción de crudo en áreas como Norteamérica.

El **precio** promedio del crudo *Brent* (del Mar del Norte) pasó de 66.1 dólares / barril en el primer semestre a 62.6 dólares / barril en el segundo semestre de 2019, lo que representó un declive del 5% de un semestre a otro.

En términos anuales, las cotizaciones del *Brent* pasaron de 98.9 dólares / barril en 2014 a 52.3 dólares en 2015; 43.7 dólares en 2016. Luego, repuntaron a 54.2 dólares en 2017 y 71.2 dólares en 2018, antes de declinaren un 10% (hasta 64.4 dólares) en 2019. Se proyecta que la cotización de este tipo de crudo podría replegarse hasta unos 30-33 dólares como promedio en 2020, debido sobre todo a los efectos de la pandemia COVID-19.

⁸² En 2019 el precio del crudo *West Texas Intermediate (WTI)* cayó en un 10% y el Brent en 12%.

En el caso del *WTI*, luego de promediar 93.2 dólares / barril en 2014, pasó a 48.7 dólares en 2015 y 43.3 dólares en 2016; para luego aumentar hasta 50.8 dólares en 2017 y 65.1 dólares en 2018, y posteriormente caer en un 12% (hasta 57 dólares) en 2019, con expectativas de retroceder hasta unos 29-30 dólares en 2020 (Ver *Tabla 1*).

Tabla 1. Precios promedio trimestrales y anuales del West Texas Intermediate (WTI) y el Brent

Año / Tipo de crudo	I Trimestre	II Trimestre	III Trimestre	IV Trimestre	Promedio anual
2017					
WTI	51.64	48.15	48.16	55.27	50.79
Brent	53.57	49.59	52.09	61.42	54.15
2018					
WTI	62.90	68.07	69.69	59.59	65.06
Brent	66.84	74.53	75.02	68.29	71.19
2019					
WTI	54.82	59.94	56.35	56.86	57.02
Brent	63.14	69.07	61.90	63.30	64.37
2020					
WTI	45.36	20.16(*)	23.44(*)	29.00(*)	29.34(*)
Brent	50.00	22.83(*)	26.94(*)	33.00(*)	33.04(*)

Nota:

(*) Datos estimados o proyecciones.

Fuente: US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, julio 2019, diciembre 2019 y abril 2020.

El precio de la canasta de referencia de crudos de la OPEP promedió 65.4 dólares por barril en el primer semestre del año y 61.9 dólares en julio-noviembre, para una media de 63.8 dólares en los once primeros meses del año (OPEC OB, 10-11/2109). En 2018 el precio de esta canasta había promediado 68.4 dólares (OPEC MOMR, 07/2019).

La **demanda mundial de petróleo** en 2019 alcanzó 99.8 MBD frente a 98.8 MBD en 2018, es decir aumentó en 1% (Ver *Tabla 2*). En los países de la OCDE (que absorben el 48% del consumo de petróleo) este indicador se mantuvo sin cambios significativos ya que el ligero incremento registrado en Norteamérica (0.5%) fue compensado por una caída en OCDE-Pacífico (1.1%) y un estancamiento en Europa.

Por su parte, en los países en desarrollo (que captan el 46.3% del consumo mundial de petróleo) el incremento de la demanda en 2019 fue de un 2%, concentrado sobre todo en Asia (2.4%) y África (2.3%). El incremento del consumo petrolero en los casos de China (2.8%) e India (2.5%) se ubicó por encima de la media del conjunto de países en desarrollo y del promedio de los países en desarrollo de Asia. La demanda petrolera en los territorios de la ex Unión Soviética aumentó en casi 2%.

Tabla 2. Variación de la demanda mundial de petróleo en 2018-2019 (MBD).

Regiones y países	% de la demanda en 2019	2018 Promedio anual	2019 Promedio anual
OCDE	48.0	47.93	47.95
-Américas	25.7	25.55	25.66
(EE.UU.)	20.9	20.79	20.90
-Europa	14.3	14.31	14.30
-Asia Pacífico	8.0	8.08	7.99
Países en desarrollo*	46.3	45.33	46.17
-Asia	27.0	26.35	26.99
--China	13.1	12.71	13.06
--India	4.9	4.73	4.85
-A. Latina y Caribe	6.6	6.53	6.57
-Medio Oriente	8.2	8.12	8.18
-África	4.4	4.33	4.43
Otros	5.7	5.56	5.67
-Ex URSS	4.9	4.82	4.91
TOTAL	100	98.82	99.80

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, diciembre 2018; julio 2019 y diciembre 2019.

Para 2020 se prevé un escaso incremento de la demanda mundial de petróleo de 0.1%, es decir, 0.1MBD debido a los efectos de la pandemia COVID-19 (OPEC, 03/2020).

La OPEP aportó el 41.5% de la **producción** petrolera mundial en 2018, según estadísticas de *British Petroleum (2019)*. En noviembre de 2019 la propia OPEP reportó unos 29.55 MBD de crudo producido, de los cuales Arabia Saudita, con unos 9.9 MBD, aportó el 33%. Según estadísticas energéticas de los EE.UU., la producción de crudo de la OPEP totalizó 31.96 MBD en 2018; 29.81 MBD en 2019 y podría caer a 29.3 MBD en 2020 (EIA-US, 12/2019).

Entre los países de la OPEP que muestran caídas más significativas con relación a 2018 se ubican Irán y Venezuela, debido en gran medida - para ambos casos - al efecto de las agresiones y medidas restrictivas impuestas por EE.UU. En noviembre de 2019 Irán registró un nivel productivo de 2.1 MBD (frente a 3.6 MBD como promedio en 2018) y Venezuela 0.7 MBD (frente a 1.4 MBD en 2018). Ante estas restricciones, Irán ha utilizado parte de sus

excedentes de petróleo en la sustitución doméstica de gas por petróleo para la generación de electricidad.

A inicios de diciembre de 2019, la OPEP junto a otros productores como Rusia (OPEP+) anunciaron una reducción de su producción conjunta en 1.7 MBD con relación a los niveles de octubre de 2018, una meta más restrictiva que la de 1.2 MBD fijada con anterioridad. El nuevo recorte se aplicará hasta marzo de 2020, en un intento por apuntalar las cotizaciones del crudo, pero algunas fuentes externas a la OPEP estiman que ese compromiso pudiera extenderse hasta finales de 2020 (EIA-US, 7/2018 y 12/2019).

La producción petrolera fuera de la OPEP aumentó en 1.8MBD en 2019, con relación a 2018, es decir, un incremento del 3%, según datos de la OPEP. La OCDE registró un aumento productivo de 1.54 MBD, concentrado básicamente en EE.UU., que aumentó su registro anual en 9.7% (Ver Tabla 3). A escala global, se estima que fuera de la OPEP los productores más dinámicos en 2019 fueron EE.UU., Brasil, China, Canadá, Australia y Reino Unido; mientras que mayores caídas de producción se registraron en México y Noruega.

Tabla 3. Variación de la producción de petróleo fuera de la OPEP en 2018-2019 (MBD).

<i>Regiones y países</i>	<i>% de la producción no OPEP 2019</i>	<i>2018 Promedio anual</i>	<i>2019 Promedio anual</i>
OCDE	48,2	28.33	29.87
-Américas (EE.UU.)	41,4	24.08	25.65
-Europa	6,0	3.84	3.73
-Asia Pacífico	0,8	0.41	0.48
Países en desarrollo*	28,5	17.48	17.67
-Asia	12,1	7.58	7.53
-A. Latina y Caribe	8,7	5.19	5.39
-Medio Oriente	5,2	3.21	3.21
-África	2,5	1.50	1.54
Otros	23,3	14.41	14.48
-Ex URSS (Rusia)	23,1	14.29	14.35
	18,4	11.35	11.43
TOTAL	100	60.22	62.02

Nota: * Los países en desarrollo que pertenecen a la OCDE se incluyen en las estadísticas de esta Organización.

Fuente: Elaborado a partir de *OPEP Monthly Oil Market Report*, julio 2019 y diciembre 2019.

En los países en desarrollo no miembros de la OPEP la producción se ubicó en torno a los 17.7 MBD, lo que representa el 28.5% del total no OPEP. Por su

parte, los territorios de la antigua URSS mostraron un nivel productivo de 14.4 MBD, del cual el 80% correspondió a Rusia.

Según proyecciones de la OPEP, la producción petrolera fuera de los países miembros de esa Organización podría aumentar en 3.4% en 2020 (es decir, en unos 2.1 MBD); con una concentración de los incrementos esperados en EE.UU. (1.5 MBD). Se prevé que los productores más dinámicos en 2020 serán EE.UU., Brasil, Canadá, Noruega, Australia, Rusia y Kazajstán; en tanto, las mayores caídas productivas ocurrirían en México, Indonesia, Egipto y Colombia.

La **producción de crudo de EE.UU.**, que llegó a alcanzar 9.4 MBD en 2015 como resultado de la llamada “revolución de los esquistos”, retrocedió hasta 8.9 MBD en 2016 debido a los bajos precios petroleros. Con la reactivación posterior del “*fracking oil*”, la producción total de petróleo de Estados Unidos alcanzó los 12.2 MBD en 2019, y se proyectaba inicialmente que podría ascender hasta 13.2 MBD en 2020, lo que representaría un nuevo récord productivo en este país. El récord anterior de 9.6 MBD corresponde a 1970.

Sin embargo, en abril de 2020 estas proyecciones se han revisado a la baja (11.8 MBD en 2020) debido a los efectos de la pandemia COVID-19 que se ha traducido en un desplome de precios, lo que afecta a los productores norteamericanos que basan su actividad en el *fracking* (Ver Tabla 4). Para 2020 se prevé una reducción de la cantidad de equipos de perforación activos en EE.UU., y que parte de esa contracción se compensaría con un incremento de la eficiencia productiva de los equipos en operación (EIA-US, 12/2018, 07/2019, 12/ 2019 y 04/2020).

En cuanto al **comercio internacional petrolero de EE.UU.**, se registró una caída de las importaciones netas de petróleo (crudo y derivados) de este país desde 3.77 MBD en 2017 hasta 0.60 MBD en 2019. Para 2020 se esperaban exportaciones netas de 0.57 MBD, pero estas cifras han sido revisadas a la baja por los efectos de la pandemia Covid-19. Las exportaciones netas de derivados del petróleo de EE.UU. han aumentado en los años recientes, hasta alcanzar 3.22 MBD en 2019 y se proyecta que este indicador alcance 3.59 MBD en 2020 (Tabla 4).

Tabla 4. Evolución reciente de la producción de crudo y las importaciones de petróleo (crudo + derivados) de EE.UU. (en MBD)

	2017	2018	2019	2020
Producción	9.4	11.0	12.2	11.8
Importaciones				
Crudo	6.81	5.72	3.82	3.54
Productos	-3.04	-3.38	-3.22	-3.59
Total	3.77	2.34	0.60	-0.05

Fuente: Tomado de US Energy Information Administration. *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2018, julio 2019, diciembre 2019 y abril 2020.

La nueva condición de EE.UU. como exportador de petróleo ya está introduciendo importantes cambios en la geografía de los flujos globales de este producto estratégico. Así, por ejemplo, la proporción que representa el crudo procedente de la ex URSS, Arabia Saudita e Irán en las importaciones totales de crudo de los países europeos de la OCDE cayó desde un 68% en 2015-2018 hasta 62% en agosto de 2019, mientras la porción de EE.UU. se incrementó de 3% a 8% en igual período. En estas condiciones, las exportaciones rusas y del Medio Oriente se han re-orientado hacia los mercados asiáticos de rápido crecimiento. Las exportaciones de petróleo de EE.UU. resultan atractivas además por ser crudos ligeros, favorecidos por las nuevas regulaciones ambientales internacionales como las de la Organización Marítima Internacional (OMI).

Entre los factores que multiplican la incertidumbre en relación con el curso del **mercado petrolero en un futuro próximo** cabe destacar, el impacto la pandemia de la COVID-19 sobre la economía mundial, el comportamiento de los acuerdos de recorte productivo entre la OPEP y otros productores; y la dinámica de los combustibles no convencionales en los EE.UU.

El desplome de los precios ha vuelto a ser noticia en 2020 debido a la contracción de la demanda petrolera generada por la rápida expansión mundial del Coronavirus, y el incremento de la oferta condicionado por el abandono temporal, en marzo 2020, del acuerdo de limitación productiva OPEP+ entre la OPEP, en particular Arabia Saudita, y otros productores, sobre todo Rusia. Una vez más el petróleo ha funcionado como termómetro de la economía mundial, con efectos reforzados sobre los precios a partir del alto grado de especulación que persiste en ese importante mercado, lo que tiende a sobredimensionar las fluctuaciones de precios.

Los analistas prevén que el desplome de los precios podría llevar las cotizaciones por debajo de los 20 dólares en ciertos períodos en un futuro próximo, lo que pondría a prueba la capacidad de producción petrolera mediante el *fracking* en Estados Unidos, donde muchos pozos dejarían de ser rentables. Los precios del *West Texas Intermediate (WTI)*, crudo marcador para el hemisferio occidental, podrían promediar 20.2 dólares por barril en el segundo trimestre de 2020 (frente a 45.4 dólares en el primer trimestre) y, en el mejor de los casos, alcanzarían un promedio de 26 dólares por barril en el segundo semestre del año (Ver Tabla 1). Así, en 2020 los precios del *WTI* caerían hasta un promedio anual de 29.3 dólares / barril (frente a 57 dólares en 2019) y para 2021 podrían rondar los 41 dólares. Todas las fuentes especializadas destacan el alto grado de incertidumbre en torno a estas proyecciones, lo que se corresponde con la evolución aún incierta de la pandemia COVID-19 y sus secuelas.

Como ya se mencionó, la producción de crudo de EE.UU., que llegó a alcanzar los 12.2 millones de barriles diarios en 2019, podría caer hasta 11.8 MBD en 2020 y 11 MBD en 2021, según datos del *US-EIA*. En estas condiciones, las importaciones netas de petróleo de EE.UU. registrarían una tendencia alcista ante la caída de la producción doméstica. Los precios en caída tienden forzar a importantes exportadores mundiales de petróleo como la OPEP (en particular

Arabia Saudita) y Rusia a negociar y preservar acuerdos de estabilización de precios, como ya ha ocurrido a inicios de abril 2020, pues sus presupuestos públicos dependen en gran medida de los ingresos petroleros. Sin embargo, persiste gran escepticismo entre los expertos acerca del alcance real de estos acuerdos en medio de inédita situación socioeconómica mundial actual y previsible.

Bibliografía

- British Petroleum (BP, 2019). *BP Statistical Review of World Energy*. London, June 2019.
- OPEC *Bulletin (OB 10-11/19)*, octubre-noviembre 2019, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 12/2018). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2018, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 07/2019). *Monthly Oil Market Report*, julio 2019, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 12/2019). *Monthly Oil Market Report*, diciembre 2019, Viena.
- OPEC (OPEP-MOMR, 03/2020). *Monthly Oil Market Report*, marzo 2020, Viena
- US Energy Information Administration (EIA, 12/2018). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2018, Washington.
- US Energy Information Administration (EIA, 07/2019). *Short Term Energy Outlook*, julio 2019, Washington.
- US Energy Information Administration (EIA, 12/2019). *Short Term Energy Outlook*, diciembre 2019, Washington.
- US Energy Information Administration (EIA, 04/2020). *Short Term Energy Outlook*, abril 2020, Washington.

18

Evolución del mercado mundial del níquel

Dr. Mariano Bullón Méndez
Investigador del CIEM

El mercado del níquel ha estado marcado por la tendencia a retomar su crecimiento, tras un período donde los excedentes del producto hundieron los precios de un máximo desde 50 000 dólares por tonelada en 2007 a menos de 8 507 dólares por tonelada a inicios de 2016. Desde entonces los precios han ido recuperándose gradualmente.

Precio promedio mensual del níquel. 2019 (US \$ por TM)

Meses	Precio
Enero	11 523,09
Febrero	12 685,23
Marzo	13 026,27
Abril	12 772,79
Mayo	12 016,31
Junio	11 943,94
Julio	13 546,30
Agosto	15 748,64
Septiembre	17 656,88
Octubre	17 046,22
Noviembre	15 071,81

Fuente: <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel>

En cuanto a los **precios promedio** durante los 12 meses del año, el comportamiento de 2019 con relación al 2018 refleja una tendencia alcista, ya que durante 2018 el promedio fue de 13 108 USD por TM, mientras que en 2019 este se incrementó hasta 13 905 USD por TM. (<https://tematicas.org/indicadores-economicos/economia/>).

En los primeros seis meses del año 2019 el níquel fue el metal con más rendimiento entre todos los que se negociaban en la Bolsa de Metales de Londres (LME). En los precios del níquel está presente un fuerte componente especulativo, tomando en cuenta sus perspectivas futuras como la materia prima clave en la producción del vehículo eléctrico.

El níquel se utiliza fundamentalmente para la producción de acero inoxidable, a lo que se destina aproximadamente el 70% del metal que se comercializa. Los usos restantes corresponden a las aleaciones de acero y aleaciones no ferrosas, galvanizado, fundiciones, catalizadores, acuñación de monedas, químicos y baterías.

La demanda del níquel continúa superando a la oferta, pero el mercado va a necesitar varios años de déficits para consumir la abundancia de metal que se ha ido acumulando en los centros de almacenamiento de las bolsas mundiales. No obstante, el mercado mundial del níquel refinado registró un déficit de suministro de 27 000 toneladas en los primeros cuatro meses de 2019, y hay un amplio consenso entre los analistas en que la brecha de oferta se cerraría en el segundo semestre de este año, lo cual según la dinámica alcista de los precios, parece no haber ocurrido.

Por otra parte, a pesar de que el níquel se ve favorecido, a mediano y largo plazo por el auge de los automóviles eléctricos por el uso que tiene el metal en la industria de las baterías, en los próximos cinco años la demanda dependerá fundamentalmente de la producción del acero inoxidable.

Las existencias en el London Metal Exchange (LME) cayeron 160 000 toneladas el año pasado (2018), y esta caída de inventarios no está teniendo como destino China, sino se destina hacia fuera de Europa y Oriente Medio. Esto obviamente, refuerza la narrativa de que no hay suficiente níquel en el mercado, retroalimentando la necesidad de una inversión a futuro en su extracción, procesamiento y comercialización.

Otro elemento que ha influido en los movimientos del precio del níquel en la segunda mitad de 2019 es la agudización de la guerra económica entre China y Estados Unidos (ver tendencia alcista manifiesta en septiembre y octubre, meses de mayores tensiones), al ser el gigante asiático el mayor consumidor de níquel a nivel mundial, así como la determinación de Indonesia también en septiembre de prohibir la exportación del metal.⁸³

Finalmente según los últimos informes, el impacto de la pandemia en los precios del níquel ha hecho que los mismos subieran de 10 826 USD por TM al cierre de diciembre del 2019 a 11 162 a inicios de abril, para un aumento del 3,1%,⁸⁴ pero aún por debajo del promedio del pasado año.

Bibliografía

- Conecband (2019) “Porque no baja mas el precio del acero inoxidable”, en <https://www.conecband.com/entrada/1336/porque-no-baja-mas-el-precio-del-acero-inoxidable/> , consultado 12 de julio de 2019
- Indexmundi (2019) “Serie del precio del Níquel” (2018) <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel&meses=60> , consultado 12 de julio de 2019.

⁸³ Esta situación cambia de manera crítica con la marcada recesión anunciada en China, a consecuencia del impacto del COVID-19.

⁸⁴ Ver Investing (2020).

- Indexmundi (2020). Níquel Precio Mensual – Dólares americanos por tonelada métrica, en <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=niquel> , consultado 9 de enero de 2020.
- Investing (2020) Precios futuros de níquel en www.es.investing.com abril 9 2020.
- London Metal Exchange (2019) “Daily Prices and Monthly Averages”, en <https://www.lme.com/Metals/Non-ferrous/Nickel#tabIndex=0> , consultado 12 de julio de 2019
- Tematicas.org (2020). PRECIOS NÍQUEL 10/01/2020 (2019) /PRECIOS /ECONOMÍA, en <https://tematicas.org/indicadores-economicos/economia-internacional/precios/precio-niquel/> , consultado 10 de enero de 2020.
- UPME (2018) “Níquel. Caracterización y análisis de mercado internacional de minerales en el corto, mediano, y largo plazo con vigencia al año 2035” http://www1.upme.gov.co/simco/Cifras-Sectoriales/Datos/mercado-inter/Producto2_Niquel_FINAL_12DIC2018.pdf , consultado 12 de julio de 2019

19

Evolución del mercado mundial azucarero en el 2019 y perspectivas para el 2020

Dra. Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

La Organización Internacional del Azúcar (ISO, por sus siglas en inglés) elevó su proyección de déficit global del edulcorante en la temporada 2019/2020 a 6,12 millones de toneladas, desde su estimación previa de 4,76 millones de toneladas.

La ISO proyectó una baja de la producción mundial de un -3,12% a 170,40 millones de toneladas, mientras que el consumo crecería un +1,32% a 176,52 millones de toneladas. ISO dijo que los indicios preliminares sugieren un déficit global de azúcar de 3,5 millones de toneladas en 2020/2021.

Según el operador de materias primas Grupo SOPEX, el mercado global del azúcar podría ver un déficit de 6,3 millones de toneladas en la temporada 2019/20, con un declive en la producción a un mínimo de 4 años. La producción global del edulcorante se reduciría a 177,1 millones de toneladas, mientras que el consumo aumentaría a 183,4 millones de toneladas. La producción brasileña de azúcar caería a 25,5 millones de toneladas en el ciclo 2019/20, volumen que se compara con el máximo de 36 millones de toneladas en 2017/18.

En India, la producción sería de 26,5 millones de toneladas, inferior a los 32,9 millones de toneladas de la temporada previa.

La Asociación de Ingenios Azucareros de la India (ISMA, por sus siglas en inglés) informó el 3 de diciembre que la producción de azúcar de la India del 1 de octubre al 30 de noviembre cayó bruscamente un -54% contra el año pasado a 1.89 MMT. La ISMA del 5 de noviembre proyectó que la producción de azúcar en India 2019/20 caerá -19% contra el año pasado a 26.85 MMT. India es el segundo mayor productor de azúcar del mundo.

La producción global de azúcar en 2018/2019 fue estimada en 178.75 millones de toneladas, marginalmente por encima de la previsión previa de 178.68

Tabla 1 Índice de precios del azúcar de la FAO.

Segundo semestre 2019-febrero 2020

Meses	Indice de precios
Julio	182.1
Agosto	174.8
Septiembre	168.6
Octubre	178.3
Noviembre	181.6
Diciembre	190.3
Enero	200.7
Febrero	209.7

Fuente: <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>

La firma de análisis Green Pool subió su estimación para el déficit global de azúcar en la temporada 2019/20 a 5,17 millones de toneladas, en valor bruto, desde una proyección previa de 3,67 millones. El mayor déficit refleja en parte los menores panoramas para la producción en la Unión Europea e India.

Green Pool estimó la producción de azúcar de la Unión Europea en 16,6 millones de toneladas desde una proyección previa de 17,1 millones. Green Pool: Si bien el área plantada con remolacha podría haber apoyado una mayor producción, los rendimientos potenciales han caído debido a que el clima caluroso y seco ha afectado la remolacha y la falta de pesticidas también tendría un impacto potencial.

La producción de India en 2019/20 fue revisada a 27,9 millones de toneladas desde una proyección previa de 28,3 millones y muy por debajo de los 33,0 millones de la temporada previa.

Los precios del azúcar durante el primer trimestre del 2020 alcanzaron como promedio 13.68 centavos por libra, cifra superior al promedio del 2019 que fue de 12.35 centavos. No obstante, se observa una tendencia a la baja en el trimestre.

Bibliografía

Asocaña (2020) “Histórico del precio del azúcar en los mercados internacionales (Bolsas de Nueva York y Londres)”, en <https://www.asocana.org> abril de 2020.

FAO (2019). “Monthly food price indices”, en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>, revisado 10 de julio de 2019

- International Sugar Organization (2019) “Market Report” en <https://www.isosugar.org/publications/4/market-report>, revisado 11 de julio de 2019
- Mercado azúcar (2019) “Anticipan un mercado de azúcar positivo para el 2019”, en <https://mercadoazucar.com/anticipan-un-mercado-de-azucar-positivo-para-el-2019/>, revisado 11 de julio de 2019
- Portal Caña (2019) “La producción mundial de azúcar aumentará en dos millones de toneladas” en <https://www.portalcania.com.ar/noticia/la-produccion-mundial-de-azucar-aumentara-en-dos-millones-de-toneladas/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019_a) “ISO eleva previsión de superávit mundial de azúcar para 2018/19”, en <https://www.zafranet.com/2019/06/iso-eleva-prevision-de-superavit-mundial-de-azucar-para-2018-19/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019_b) “S&P Global Platts espera un déficit mundial de azúcar de 2.1 millones toneladas en temporada 2019/20”, en <https://www.zafranet.com/2019/05/sp-global-platts-espera-un-deficit-mundial-de-azucar-de-2-1-millones-toneladas-en-temporada-2019-20/>, revisado 11 de julio de 2019
- Zafranet (2019_c) “Caída de los precios internacionales del azúcar por preocupaciones de demanda.” en <https://www.zafranet.com/2019/07/caida-de-los-precios-internacionales-del-azucar-por-preocupaciones-de-demanda/>, revisado 11 de julio de 2019

20

Evolución del turismo mundial en 2019 y perspectivas del 2020

Dr. Jonathán Quirós Santos (Investigador del CIEM) y Lic. Maitté López Sardiñas (Especialista del CIEM)

El turismo creció 4% en 2019, y mantuvo un crecimiento continuado, luego de 10 años, a pesar de algunas sacudidas ocasionales, lo que a juicio de la Organización Mundial del Turismo (OMT) demuestra su pujanza y resistencia.

Los crecimientos de 2017 y 2018 (de 7% y 6%, respectivamente) son excepcionales, y para esa entidad, el desempeño de 2019 muestra que la tendencia observada es de aumentos más pequeños.

Según la OMT, 1 500 millones de turistas internacionales viajaron alrededor del mundo ese año. El aumento menos robusto de 2019 se debió a un entorno de perspectivas económicas a la baja, propiciado por la desaceleración de la economía mundial, la incertidumbre respecto al Brexit, una economía alemana más débil, y el impacto de temas geopolíticos mundiales.

También la quiebra del turoperador británico Thomas Cook y otras aerolíneas de bajo costo contribuyeron a la disminución del crecimiento, relativizado por la OMT tras dos años de impulso espectacular, con lo que se retornaría en 2019 a niveles de crecimiento normales, a tono con el comportamiento histórico.

Los viajes internacionales crecieron el pasado año en todas las regiones del mundo, pese a los conflictos y los problemas registrados.

La ralentización afectó en 2019 sobre todo a los países desarrollados, y en especial a Europa y Asia-Pacífico, mientras que la región de Oriente Medio fue la de mayor crecimiento en cuanto a las llegadas de turistas internacionales, pues casi duplicó la media mundial de un 8%.

El crecimiento en Asia y el Pacífico se ralentizó, pero mostró un crecimiento superior a la media (con un aumento del 5%), en tanto que Europa, con un avance del 4 % (inferior al 2% al de los años previos), sigue liderando, en términos absolutos, como la región más visitada, con 743 millones de turistas internacionales (el 51 % del mercado mundial).

Con un repunte del 2 %, las Américas mostraron resultados heterogéneos, pues si bien muchas islas caribeñas consolidaron su recuperación tras los huracanes de 2017, el número de llegadas a Sudamérica cayó, debido, en parte, a los disturbios sociales y políticos.

El turismo en África creció 4%, aunque se dispone de datos limitados. Se mantuvieron resultados muy positivos en el norte del continente (9%), pero archivarón un menor crecimiento los de la región subsahariana (del 1,5 %).

El gasto turístico mantuvo su fortaleza en un contexto de ralentización económica mundial, especialmente entre los diez principales mercados emisores del mundo, sobresaliendo Francia con un repunte del 11 %, mientras que Estados Unidos, con uno del 6 %, lidera el crecimiento en términos absolutos, ayudado por la fortaleza del dólar.

China, el primer emisor mundial, disminuyó el gasto 4 %, aunque emitió 14 % más de turistas en la primera mitad de 2019, también lo disminuyeron algunos grandes mercados emergentes como Brasil y Arabia Saudita.

Antes de la emergencia de la pandemia de la COVID-19, la OMT fue cauta al prever para 2020 un resultado similar al del año anterior, con un crecimiento entre el 3 % y el 4 %, que sería beneficiado con los Juegos Olímpicos de Tokio y la Expo 2020 de Dubái, sin cambios significativos en el ranking de los principales destinos turísticos mundiales. Sin embargo, ante las nuevas circunstancias, muy recientemente se vio obligada a cambiar sus proyecciones.

En el entendido de que el sector turístico, más que ninguna otra actividad económica con impacto social, se basa en la interacción entre las personas, la OMT sostiene que actualmente es uno de los más golpeados por el brote de la pandemia, con impactos tanto en la oferta como en la demanda de viajes, especialmente China, el mayor mercado emisor del mundo en cuanto a gastos; así como otros destinos asiáticos y europeos clave, como Italia.

Las restricciones a los viajes y las cancelaciones de vuelos o reducción de las frecuencias han contraído significativamente la oferta de servicios de viaje (tanto viajes internos como internacionales), mientras la demanda sigue contrayéndose. El nuevo virus se convirtió en un nuevo riesgo de regresión en un contexto de debilitamiento de la economía mundial, que confluye con un escenario incierto de tensiones geopolíticas, sociales y comerciales continuadas, y la observación de resultados desiguales entre los principales mercados emisores de viajes.

La OMT advierte que su evaluación actual debe ser interpretada con cautela, pues está elaborada a partir de los últimos acontecimientos sociales y económicos que afronta la comunidad mundial. En el caso de los viajes, no existen precedentes, pues nunca antes se habían restringido en todo el mundo como ahora.

En consecuencia, prevé que las llegadas de turistas internacionales se reduzcan entre 20% y 30% en 2020 (comparadas con las cifras de 2019). Los efectos de este decrecimiento se reflejarán en un declive de ingresos de entre 300 000 y 450 000 millones de dólares, casi un tercio del millón y medio de millones de dólares alcanzado en 2019. Teniendo en cuenta tendencias anteriores de los mercados, se perdería el valor de entre cinco y siete años de crecimiento.

Estos datos son alarmantes comparados con escenarios anteriores como el de 2009, tras la crisis económica mundial, en que las llegadas de turistas internacionales se redujeron 4%, mientras que el brote de SARS en 2003 llevó a un declive de tan solo -0,4%.

El turismo es uno de los sectores económicos más afectados por la actual crisis mundial ocasionada por la COVID-19, con un impacto en el empleo de millones de puestos de trabajo que corren el riesgo de perderse. Las más afectadas son las pequeñas y medianas empresas (pymes), que representan 80% de toda la cadena de valor del turismo.

Bibliografía

- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020) World Tourism Barometer. Volume 18, January 2020 <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/wtobarometeresp.2020.18.1.1>
- _____ (2020) Las llegadas de turistas internacionales podrían caer un 20-30%. Comunicado de Prensa, 27 de marzo de 2020.
- _____ (2020) Evaluación de la incidencia del brote del COVID-19 en el turismo internacional. Updated 05 March 2020. <https://www.unwto.org/es/evaluacion-de-la-incidencia-del-brote-del-covid-19-en-el-turismo-internacional>

21

Evolución de la economía mundial durante 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020

Dr. José Luis Rodríguez García
Investigador del CIEM

I

Las dificultades presentes desde el 2016 se mantuvieron en el 2018, aun cuando la economía creció un 2,2% y continuaron las restricciones energéticas con la entrega directa del combustible por parte de Venezuela –lo que obligó a un ajuste en los niveles de actividad del país- compensándose nuevamente de forma parcial la falta de energéticos a través de compras en Argelia y Rusia (en parte financiadas por Venezuela), mientras que la producción cubana de petróleo equivalente no creció, manteniéndose en torno a 3 millones 500 mil TM por agotamiento de varios pozos. Estos factores negativos se exacerbaron en el 2019 con un aumento -inédito por su intensidad- de las agresiones norteamericanas contra Cuba.

Tabla 1 Indicadores básicos de la evolución de la economía cubana 2018-2020 (%)

INDICADORES	2018	2019	2020P
-PIB	2,2%(*)	0,5%	1,0%
-AGRICULTURA	-4,9	1,9(E)	--
-INDUSTRIA	3,7	-0,5(E)	--
-P AZUCAR (MTM)	1 100 (E)	1 516P (1 327E)	1 360(E)
-CONSTRUCCIÓN	9,3	--	--
-INVERSIONES (MMP)	9 300	10 200(E)	12 000(E)
TURISMO VISITANTES (MILES)	4 712	5100P / 4 276	4 500
TURISMO INGRESOS (MMUSD)	2 192	2 185	--
-PROD/PETROLEO (MTM)	3 500 (E)	3 500 (E)	--
-DEFICIT FISCAL/PIB	-9,0%	-6,5%(P) 7,1% (E)	-5,6%(E)
-SALARIO MEDIO (CUP)	777	877	989
-PRODUCTIVIDAD	--	1,9%(P)	0,6%
-BALANZA COMERCIAL (MMUSD)	930(E)	906 (E)	321(E)

Nota: (P) Plan; (E) Estimados del autor y de EIU. (*) Una información oficial indica que esta cifra fue rectificada del 1,2% planteado originalmente, alcanzándose un crecimiento real de 2,2%.⁸⁵

Fuentes: EIU (2018, 2019 y 2020); GRANMA (2019, 2019b y 2019c), ONEI (2019 y 2020) y CUBADEBATE (2019 y 2019a).

Durante el 2018 la economía cubana creció 2,2% en medio de un complejo panorama que llevó a que se registraran decrecimientos en la industria azucarera, con una zafra que disminuyó un 39%; y la actividad de minas y canteras (-2,0%), donde la producción de níquel más cobalto se calcula que decreció un 10,7% con relación al 2017. También la agricultura decreció -4,9% el 2018.

Por otra parte, se creció alrededor del 14% en las inversiones, aunque el plan se cumplió al 85% y la tasa de inversión sobre el PIB fue del 13,9%. También se registran crecimientos en los sectores de transporte y comunicaciones (5,7%); industria manufacturera (3,7%); construcción (9,3%); comercio (2%); salud (3%), así como en cultura y deportes (2,3%).

Para el 2019 se estimó originalmente una tasa de crecimiento del 1,5% en el plan, tomando en cuenta los desequilibrios financieros que persistirían en el año. En ese plan se destacaba: un crecimiento de la producción azucarera del 38,9%⁸⁶, un 23,8% de aumento en las inversiones; un incremento en el número de turistas del 7,8%; una disminución del déficit fiscal de alrededor del 31% y una discreta recuperación del saldo positivo en la balanza comercial total.

No obstante, ya al inicio del primer semestre de este año se enfrentó una situación extraordinaria en la capital del país, producto del impacto de un tornado que azotó buena parte de La Habana a finales de enero, destruyendo parcial o completamente 7 872 viviendas, dejando 253 682 personas afectadas, entre las que se encontraban unos 190 heridos, lamentándose la muerte de siete de ellos y causando múltiples daños en instalaciones sociales como policlínicos, hospitales y escuelas. Los daños de este evento meteorológico se estimaron en 7 000 millones de pesos.

Por otro lado, la reducción que se registra en los resultados económicos durante este año en el caso de Cuba, no puede decirse que obedezcan a un desempeño determinado por una gestión económica interna menos eficiente, sino que reflejan mayormente el enorme impacto de la agresividad que ha venido desarrollando la administración de Donald Trump desde junio del 2017, pero que se ha incrementado notablemente durante los últimos meses, alcanzando la cifra que de 30 nuevas medidas punitivas implementadas solamente en el 2019.

En efecto, los ataques más recientes dirigidos contra la economía cubana incluyen –además de la prohibición mediante sanciones de cualquier vínculo de negocios de ciudadanos norteamericanos con entidades estatales cubanas– medidas inéditas como la aplicación del Título III de la Ley Helms Burton, que

⁸⁵ Ver CUBADEBATE (2019).

⁸⁶ Se había hablado a lo largo del semestre de un ajuste del plan hasta 1 516 mil TM de azúcar. Sin embargo, en el informe del ministro de Economía a la ANPP del 13 de julio se reportó una zafra de 1 327 mil TM de un plan original de 1 700 mil TM. Ver CUBADEBATE (2019).

fuera aprobada en 1996 y que ningún presidente de Estados Unidos había puesto en práctica en los últimos 23 años.

A ello se agregan los ataques al turismo cubano al prohibir la entrada al país de cruceros y prácticamente todo tipo de embarcaciones o naves aéreas, unida a la reducción casi total de vuelos de aerolíneas norteamericanas desde EEUU hacia Cuba incluyendo los vuelos charter; la limitación de las remesas, reduciéndolas a 1 000 USD trimestrales por persona; la persecución de las ventas o transportación de combustible a Cuba para tratar de asfixiar el país y –más recientemente– la campaña de descrédito montada para eliminar la cooperación médica cubana con numerosos países, medida de inusitada crueldad y desprecio por la vida del actual gobierno norteamericano al pretender borrar los resultados de 400 000 colaboradores, que en 56 años han cumplido misiones de salud en 164 naciones. Como parte de esa campaña, los gobiernos derechistas de Brasil, Ecuador y Bolivia cancelaron la colaboración médica cubana.

No obstante, la medida de mayor impacto fue la persecución a la compra y transporte de combustible que se desató en septiembre del 2019 (aunque ya se habían venido confrontado dificultades desde abril), lo que provocó serios impactos en la economía nacional, que ha venido funcionando aproximadamente con el 50% de los suministros requeridos en el último trimestre.

Finalmente, el anuncio al cierre de junio del aumento del salario del sector presupuestado estatal hasta una media de 1 067 pesos mensuales –para un incremento promedio del 68,3%– es un factor de estimulación que reportó efectos positivos durante el resto del año⁸⁷, aunque supuso incrementos en la oferta mercantil para frenar las tendencias inflacionarias y un ajuste en el Presupuesto del 2019 para no rebasar el déficit previsto en el año.

En síntesis, la economía cubana logró no decrecer y aumentar el PIB un 0,5%, cifra –aunque modesta– resulta incluso superior al crecimiento de América Latina y el Caribe, que solo alcanzó el 0,1% en este año según la CEPAL.

II

Dado el nivel de apertura de la economía nacional,⁸⁸ un balance objetivo de lo ocurrido necesariamente debe partir de considerar preliminarmente el impacto de los factores externos en el año, en el contexto de la compleja situación comentada anteriormente.

En primer lugar, la situación económica internacional ha evolucionado en muchos aspectos negativamente durante el 2019, lo cual ha estado determinado fundamentalmente por los efectos de la guerra económica desatada por Estados Unidos contra China a partir de la fuerte elevación de los aranceles a las exportaciones de esta última como una vía para tratar de eliminar el déficit comercial norteamericano con el país asiático⁸⁹. Por otro lado,

⁸⁷ Entre esos efectos positivos resalta la reincorporación a las aulas de 12 000 maestros.

⁸⁸ Este indicador muestra la relación entre la suma de exportaciones e importaciones en relación al PIB y en el 2017 fue de 37,8%.

⁸⁹ Solamente al cierre del año parecen haberse alcanzado algunos acuerdos dirigidos a frenar las hostilidades comerciales entre EEUU y China, pero habrá que esperar a su materialización

la administración de Donald Trump elevó en 2018 las tasas de interés en EEUU medida que tiene entre sus impactos el de atraer recursos financieros de otros países, lo que induce a una fuga de capitales en estos –especialmente en países de bajo desarrollo-, con las imprevisibles consecuencias que esto puede provocar. Pero en el verano del 2019 estas tasas bajaron estimulando el endeudamiento en EE.UU. cuya deuda total ya llega a 23 billones de dólares, situación no sustentable en el tiempo. Todo esto se añade a una coyuntura donde no se han superado totalmente los efectos de la crisis que estalló hace 10 años y no ha desaparecido el peligro de su repetición.

Esta negativa coyuntura generó incertidumbre y efectos negativos en todas partes, a lo que no escapó nuestro país, especialmente con relación al financiamiento externo y la inversión extranjera.

En cuanto al comercio exterior, la economía cubana ya mostraba una reducción del 24,5% en las exportaciones de bienes y servicios y una contracción similar en las importaciones entre 2012 y 2017, aún cuando se mantuvo un saldo positivo en el intercambio total, aunque con tendencia a la reducción.

En el 2018 la caída de ingresos por la vía de las *exportaciones* estuvo marcada –en primer lugar- por el descenso de la producción de níquel, -primer rubro en la exportación de bienes- que pasó de 72 530 TM en el 2011 a un plan de solo 50 000 el pasado año, el cual –si bien parece haberse logrado, según las últimas noticias disponibles-⁹⁰ resultaría inferior a la del año precedente, que se ubicó en unas 56 000 TM, según estimados. Esta situación se asocia a la descapitalización de las fábricas y a dificultades con el financiamiento suficiente para frenar esta tendencia, aunque en el año se invirtieron 50 millones de pesos solo en la planta Che Guevara.

Durante el 2019 se estima que la producción se ha mantenido en torno a las 50 000 TM, aunque la planta Pedro Soto –operada en asociación con la compañía Sherritt- reportó crecimientos de un 13% de enero a septiembre.

Tampoco puede obviarse la fluctuación de los precios de este mineral que si bien en el 2018 se estima que alcanzaron 13 108 USD por TM para un incremento del 26% sobre el año anterior, en los últimos 8 años se registra un descenso del 42,8% y los crecimientos previstos hasta el 2019 lo ubicaban en 13 904 USD, un 6,1% por encima del promedio del año anterior. Por otro lado, se esperaba un alza de los precios del níquel en la perspectiva por su uso en la producción de automóviles eléctricos que está creciendo.

No obstante, las perspectivas para el 2020 se preveía que pudieran mejorar si se considera que también el contenido de las colas que se acumulan a partir del proceso industrial, contienen una significativa cantidad de minerales potencialmente valiosos y se busca inversión extranjera para su explotación. Por otro lado, se esperaba un alza en los precios del 2020 debido a la

en el 2020 para ver el resultado de los mismos.

⁹⁰ Ver “Cuba estima producir unas 50 000 toneladas de níquel y cobalto en 2018” en www.cubayeconomia.blogspot.com diciembre 13 2018.

⁶ Ver “Cuba necesita elevar la eficiencia industrial en su zafra azucarera” en www.rebellion.org diciembre 6 2018.

prohibición de exportar el mineral adoptada por el gobierno de Indonesia a partir del 1º de enero, lo cual debía favorecer la exportación de 53 000 TM planificada por Cuba a mejores precios.

No obstante, al cierre del primer trimestre del 2020 el precio de la tonelada de níquel se ubicaba en 11 378 USD, un 18,2% por debajo del año 2019, mientras que el 10 de abril el precio había descendido a 11 162 USD.

Con relación a la producción de azúcar la zafra de 2018 resultó muy afectada por problemas climáticos con la alternancia de períodos de sequía y lluvias a destiempo, a lo que se sumó el negativo impacto del huracán Irma que en septiembre del 2017 arrasó con 380 000 hectáreas de caña y dañó seriamente a 24 centrales. Por su parte, el precio promedio de la libra de azúcar en 2018 fue de 12.25 centavos por libra, un 23% inferior al logrado en el 2017.

La producción de la zafra del 2019 fue de alrededor de un millón 327 mil TM – un incremento del 20,6% en relación a la zafra anterior, aunque 191 mil TM menos que lo planificado. En estos resultados presentaron afectaciones un número importante de factores, pero donde se reiteran los problemas con las reparaciones en la industria y la falta de piezas de repuesto en la cosecha, así como bajos rendimientos agrícolas de la caña y falta de fuerza de trabajo.⁹¹

Las perspectivas para el 2019 no mejoraron, y se esperaba un nivel similar en el precio promedio del azúcar al cierre del año, alcanzando finalmente 12.35 centavos por libra.⁹² No obstante, en el primer semestre se cumplieron los ingresos por exportación de azúcar gracias a una política adecuada de fijación de precios en el mercado internacional.

A pesar de las limitaciones apuntadas, para el 2020 cabe esperar precios al alza debido a que se ha calculado un déficit de existencia de 6.12 millones de toneladas en el mercado mundial. Esta coyuntura debe ser favorable para los precios de las 860 000 TM previstas para exportar por el país de una producción total que se estima similar a la del año 2019. De tal modo, al cierre del primer trimestre del 2020 el precio promedio fue de 13.68 centavos la libra, un 10,8% por encima del precio del año anterior.⁹³

En lo referido a las exportaciones de *derivados del petróleo* el precio promedio del marcador WTI alcanzó 65 dólares el barril en 2018, ya que –después de un rápido crecimiento hasta octubre- el precio comenzó a descender a niveles inferiores a 55 dólares en medio de un crecimiento de las tensiones internacionales provocadas por la agresiva política de Trump –especialmente en lo referido a la guerra comercial que ya estalló-, todo lo cual generó una gran incertidumbre en medio de un discreto incremento de la demanda energética mundial. Para el 2019 no se logró una recuperación del precio del petróleo y el barril WTI al cierre del año se proyectaba con un precio de 56.74 USD por barril, un 12,7% por debajo del precio del 2018. El precio previsto para el 2020 se ubicaba en torno a 55 USD por barril, aunque al cierre de primer

⁹¹ Ver el análisis realizado en la reunión del Consejo de Ministros en Juventud Rebelde (2019).

⁹² Ver datos sobre precios en World Bank (2018 y 2019).

⁹³ Ver BCC (2020).

trimestre del año el precio solo alcanzaba 35.09 USD para un descenso del 38,2% producto del impacto a la COVID-19 en la economía internacional.

Por otra parte, en el 2018/19 no se logró una recuperación de la producción de petróleo en Venezuela y la empresa mixta CUVENPETROL de Cienfuegos se liquidó, por lo que se infiere que no se produjeron desde el 2017 exportaciones significativas de derivados del petróleo, aunque no se cuenta con información definitiva sobre el tema hasta el momento de redactar este informe.

Por otro lado, las **exportaciones de servicios** también se han visto afectadas.

En el caso del **turismo**, de un plan original de 5,1 millones de visitantes en el 2019, se logró un crecimiento del 5,8% hasta mayo,⁹⁴ con un cumplimiento del 90,6% del plan de ingresos y un costo por peso de 0.59 CUP. Sin embargo, las medidas restrictivas adoptadas por el gobierno norteamericano provocaron que los visitantes comenzaran a bajar desde junio.

Se estima que estas medidas motivaron –como ya se apuntó- que hubiese 560 mil visitantes norteamericanos menos este año. El pronóstico ajustado de turistas totales a recibir en 2019 fue 4.3 millones, con un decrecimiento del 10% y un cumplimiento del 84,3% del plan solamente. Según los últimos datos disponibles, la caída fue de 9,3% ya que llegaron a Cuba 4 275 558 visitantes, 436 352 menos que en el 2018. Consecuentemente se verá fuertemente afectado el ingreso turístico, que se había previsto creciera un 17,6% este año.⁹⁵ Los ingresos durante el año solo alcanzaron 2 185 MMUSD según datos de la ONEI, una suma similar a la del año 2018 en ese período.

En el primer bimestre del 2020 se registró un descenso del 15,8% y en marzo el país se vio forzado a cerrar el turismo internacional producto del COVID-19, lo cual supone una caída significativa de los ingresos externos en el año.

Igualmente, los ingresos por exportación de **fuerza de trabajo calificada** se estima que hayan disminuido al cierre del 2019 debido a la retirada de la colaboración cubana del personal de salud ubicado en Brasil y Ecuador, situación que impactará negativamente en la balanza de pagos del país en un entorno superior a 400 millones de dólares, según estimados internacionales. A esto se añaden dificultades con la entrada de los ingresos líquidos de la colaboración cubana en Venezuela producto de la tensa situación económica que continúa enfrentando ese país. Más recientemente, la retirada de los médicos cubanos producto del golpe de estado en Bolivia, se inscribe en la campaña mediática desatada por EE.UU. contra Cuba.

Con relación a las **importaciones**, se registra un incremento en el precio⁹⁶ por tonelada de una serie de **alimentos** al cierre del 2019, compararlos con el año anterior, entre los que destacan el arroz (8,3%), el trigo (15,2%) y el frijol de soya (3,6%). Por otro lado, se reducen los precios del pollo (-14,9%). En promedio los precios de los alimentos crecieron un 9,5% hasta noviembre.

⁹⁴ Ver CUBADEBATE (2019b).

⁹⁵ Ver “Cuba proyecta para 2019 un aumento del 17 por ciento de sus ingresos turísticos” en www.cubayeconomía.blogspot.com noviembre 26 2018.

⁹⁶ Ver WB (2019)

En síntesis, según estimados de The Economist Intelligence Unit de marzo de 2020 se estima que el saldo de la balanza comercial total subió de 1 829 millones de dólares en 2017 a 1 937 en el pasado año y se estima que será de 906 millones en el 2019, para una reducción del 53,2%. También se estimaba que estaba balanza solo alcanzaría 321 millones en el 2020, cifra que probablemente resulte inferior.

El ajuste en las importaciones que se ha implementado producto de la rebaja de los gastos en divisas del país, la no ejecución de nuevos créditos para cubrir el desbalance y el ajuste en la asignación de portadores energéticos, ha provocado impactos en la actividad productiva y de servicios, aunque se ha preservado la generación eléctrica para no afectar la población.

Por su parte, el Ministro de Economía informó en la ANPP que durante el primer semestre el balance muestra un incremento del 3% en las exportaciones –un 1% en bienes y un 4% en servicios-, mientras que las importaciones aumentaron un 4%.⁹⁷ No obstante se estima que durante el 2019 se produjo una reducción del 7,6% en las exportaciones totales y una caída del 3,0% en las importaciones. Para el 2020 se pronosticaba otra reducción del 8,4% en las exportaciones y del 5,1% para las importaciones, cifras que deberán ser reconsideradas a la luz del impacto de la COVID-19 en la economía.⁹⁸

III

Lo señalado anteriormente en relación a la disminución del saldo comercial se refleja en significativas **afectaciones financieras** para la economía cubana.

Por su parte, el saldo estimado de la cuenta corriente se mantuvo positivo, pero desciende de 2 531 millones de dólares en 2018 a un estimado de 1 433 millones en 2019, para una disminución del 43,4%.⁹⁹

En el orden monetario durante el 2019 se mantuvo la devaluación del euro y del dólar de Canadá en relación al USD en una magnitud algo superior a 1.10 USD por euro en el primer caso y de 1.30 dólares canadienses por USD en el segundo, afectando en ambos casos, el poder adquisitivo de los turistas que visitan Cuba y la capacidad de compra de esas monedas cuando son utilizadas por nuestro país para pagos en el exterior.

Un elemento no completamente evaluado en estos momentos lo constituye la devaluación del Bolívar Fuerte venezolano (BF), reconocida en el 2018 con la emisión de una nueva moneda en Venezuela –el Bolívar Soberano-, tomando en cuenta la tendencia claramente recesiva de la economía de Venezuela que continuó durante el 2018 y el 2019, cuando se estima una nueva caída en el PIB del 25,5% en este año, según la estimación de CEPAL más cercana.¹⁰⁰

A pesar de todas las dificultades, en el 2019 se presentó una situación aceptable para la **inversión extranjera directa**. De tal modo se acordaron 25 nuevos negocios por 1 700 millones de USD entre octubre del 2018 y el mismo mes del 2019. En síntesis, desde abril del 2014, se han registrado 50 negocios

⁹⁷ Ver CUBADEBATE (2019).

⁹⁸ Ver EIU (2020).

⁹⁹ Ver EIU (2020).

¹⁰⁰ Ver CEPAL (2019)

en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel por unos 2 600 millones de dólares y otros 149 acuerdos se han firmado en el resto del país, todo lo cual computa un compromiso de inversión total entre el 2014 y el 2019 por más de 8 000 millones de dólares con empresarios de 35 países. En total, al cierre del 2019 existían 287 negocios con capital extranjero en el país.

Finalmente cabe destacar que la Cartera de Oportunidades de Negocios con Inversión Extranjera 2019-20 abarcó 460 proyectos con un potencial de inversión superior a 11 745 millones de dólares.

También entre el 2018 y el 2019 se obtuvieron o concretaron créditos de significación para Cuba a partir del recorrido del presidente Díaz-Canel por un grupo de países. Entre ellos se destaca la concreción de financiamiento por 260 millones de dólares en Rusia para objetivos en la modernización de los ferrocarriles, las acerías y las termoeléctricas. A ello se sumó el anuncio reciente de otro crédito por 2 000 millones de USD para los ferrocarriles a 7 años vista. En China se obtuvieron créditos por 124 millones para la compra de equipos de construcción para el turismo y 40 millones para fuentes renovables de energía, junto a una donación por 129 millones para ciberseguridad.

Adicionalmente, en el 2019 el país obtuvo nuevas líneas de crédito entre las que destacan de Francia por 150 millones de euros; de la India por 75 millones de dólares para energía fotovoltaica; de España fondos para la asistencia y cooperación por 57.5 millones de euros y de la OPEP por 25 millones para obras hidráulicas.

Por último, se continuó haciendo un notable esfuerzo en el 2019 para cumplir con el pago del servicio de la deuda renegociada, erogándose 70 millones de dólares con países del Club de París, incluyendo la aplicación de swap de deudas con un grupo de acreedores. Según el EIU, en el año el servicio de la deuda total alcanzó una cifra en torno a 2 000 millones de dólares, aunque se reportó incumplimientos en el pago de la deuda renegociada.

En general, las condiciones de la economía internacional en 2018 no favorecieron la evolución de la economía cubana y esas condiciones empeoraron sustancialmente en el 2019, cuando se previó un crecimiento del PIB del 1,5%, obteniéndose 0,5% en un contexto donde la región crecerá 0,1% según CEPAL. Igualmente, las medidas que viene adoptando la administración norteamericana contra Cuba se pronostica que continuarán teniendo una repercusión negativa, especialmente en el sector del turismo y la inversión extranjera con la aplicación del Título III de la Ley Helms-Burton.

Las prioridades del plan 2020 colocaron en un primer plano tres aspectos esenciales: reducir el componente importado del turismo para elevar el ingreso neto del sector; revisar y elevar la eficiencia del proceso inversionista y fortalecer la capacidad de gestión de la empresa estatal. A lo anterior se unió el crecimiento de las exportaciones, la sustitución de importaciones y mayor captación de la inversión extranjera, factores todos que resultan determinantes para mejorar el desempeño del económico el próximo año y para mitigar los efectos de un entorno que no nos favorecerá, con un crecimiento previsto del PIB del 1% solamente.

No obstante, la pandemia de la COVID-19 y sus impactos en la actividad del país supone una revisión de esas proyecciones, en tanto que el EIU supone un decrecimiento del 0,7% en el 2020.

Bibliografía

- Banco Central de Cuba (BCC) (2019) "Información Económica" diciembre 30, 2019 en www.bc.cu
- Banco Central de Cuba (BCC) (2020) "Información Económica" marzo 30, 2020 en www.bc.cu
- CEPAL (2019) "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Cuba" en www.repositorio.cepal.org
- Cuba y la Economía (2018) "Cuba estima producir unas 50 000 toneladas de níquel y cobalto en 2018" en www.cubayeconomia.blogspot.com diciembre 13 2018.
- Cuba y la Economía (2018a) "Cuba proyecta para 2019 un aumento del 17 por ciento de sus ingresos turísticos" en www.cubayeconomia.blogspot.com noviembre 26 2018.
- CUBADEBATE (2019) "Pese a restricciones financieras, Cuba cumple niveles de producción esenciales en primer semestre de 2019" Cubadebate julio 13 2019 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2019a) "Pensar Cuba es que todos nos entreguemos en cuerpo y alma al servicio de la nación" Discurso clausura de Miguel Díaz Canel en la ANPP, julio 13, 2019 en www.cubadebate.cu
- CUBADEBATE (2019b) "Asamblea Nacional: Ministerios de Turismo e Industrias brindaron información a los diputados. Asistió el Presidente cubano" Cubadebate, julio 11, 2019 en www.cubadebate.cu
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2018) "Country Report Cuba" November 2018 en www.eiu.com
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2019) "Country Forecast Cuba" December 13th 2019 en www.eiu.com
- Economist Intelligence Unit (EIU) (2020) "Country Report Cuba" March 11, 2020 en www.eiu.com
- Gómez, Sergio A. (2018) "Inversión extranjera: De complemento a motor clave del desarrollo cubano", diciembre 18 2018 en www.cubayeconomia.blogspot.com
- Granma (2018) "Consejo de Ministros analiza Plan de la Economía para 2019 y Presupuesto del Estado", periódico Granma, noviembre 30, 2018.
- Granma (2018a) "Plan de la economía del 2019: objetivo y realista" Granma Suplemento Especial, 17 de diciembre 2018.
- Granma (2019) "Se estima que la economía cubana en 2019 no decrezca: Otra victoria contra el bloqueo de EEUU" 20 de diciembre de 2019.
- Granma (2019a) "La seguridad alimentaria en Cuba es una voluntad política" 20 de diciembre del 2019.
- Granma (2019b) "Un presupuesto que reafirma nuestro sistema socialista" 21 de diciembre del 2019.
- Granma (2019c) "Cuba no renuncia a su desarrollo, a pesar de la persecución y hostilidad de EE.UU." 21 de diciembre del 2019.

- Investing (2020) “Precios futuros de níquel” abril 9 2020 en www.es.investing.com
- Juventud Rebelde (2019a) “La economía cubana en 2019 derrotó otra vez al bloqueo” 20 de diciembre del 2019.
- Juventud Rebelde (JR) (2019) “Celebrada reunión del Consejo de Ministros” 2 de agosto de 2019.
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2019) “Anuario Estadístico de Cuba 2018” La Habana, 2019 en www.onei.cu
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020) “Turismo internacional. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019” Marzo de 2020 en www.onei.gob.cu
- Rebelión (2018) “Cuba necesita elevar la eficiencia industrial en su zafra azucarera” en www.rebelion.org diciembre 6 2018.
- World Bank (2018) “Commodities Price Forecast” October 2018 en www.pubdocs.worldbank.org
- World Bank (2019) “Commodities Price Outlook” September 2019 en www.pubdocs.worldbank.org